

DEL ORUJO A CHAMARTIN BIOGRAFIA DEL FUTBOLISTA ALCAZAREÑO “JARO”

DEDICATORIAS

A mi padre, Justo López Parra “Jaro”, que me transmitió la más importante de todas las posibilidades, la de vivir.

A Julián Gómez, Juan Garrido, Jovito Cabezuelo y Justo López “Jaro”, los “cuatro grandes” futbolistas alcazareños, que impulsaron el resurgir del fútbol en nuestra población en la década de los años cincuenta, fundando el Alcázar C. F. y contribuyendo a que varias generaciones posteriores heredásemos una apasionada afición por este deporte.

PROLOGO

Conocí a Justo López Carreño en mi etapa de estudiante de Magisterio. Incluso ocupamos pupitres contiguos, con lo que eso comporta a la hora de valorar la importancia que para los sentimientos representa la distancia física, la cercanía, el poder conocer de palabra y mirada directas el estado de ánimo puntual, el carácter, las penas y las alegrías de tu compañero, de tu amigo. No es baladí el comentario cuando lo expresamos desde un tiempo en el que, como el presente, todo es distancia larga, lejanía, intuición abstracta respecto a lo que le ocurre al otro, frialdad, ensimismamiento individual. El “hombre isla”, aislado cada vez más, ha de mirar hacia sus “adentros” porque el prójimo (próximo) no existe, está ausente o se encuentra enganchado a la fría pantalla de su ordenador.

Digo esto de Justo López Carreño, porque con pocas personas me he encontrado en la vida con sensibilidad más despierta y con humanidad más a flor de piel y de palabra cálida.

Siempre hablaba Justo de su padre, del “Jaro”, protagonista exacto de este libro, en este libro. Se le encendían los ojos rememorando las hazañas deportivas de su progenitor, único futbolista alcazareño que gozó de ficha profesional en el Real Madrid durante el s. XX.

Si “Jaro” hubiera vivido su periplo deportivo equivalente desde los sesenta hacia acá habría pisado cumbres de popularidad imparangonables. Por eso es bueno, hermoso, necesario, ahora que tanto hablamos de Memoria (soy partidario acérrimo de recuperar la Memoria de lo que no está, de los que

no están, porque eso nos engrandece a los vivos y envilece a los sectarios que la utilizan meramente para vejar no al adversario, sino al supuesto enemigo) tener a "Jaro" con nosotros. Y propalan a los cuatro vientos que fue un deportista ejemplar, esforzado y sacrificado como cualquier deportista ha de serlo. Que supo tener los pies en la tierra. Que fue sencillo, amigo de sus amigos. Y que imagino debió de luchar contra el viento y la marea de adversidades, de incomprensiones, porque no debía ser muy convincente en el ámbito social en que se desarrolló la práctica profesional de ningún deporte, en perjuicio de otras tareas más "productivas" y convenientes, aseguradoras de un futuro personal y familiar estable.

Que sea un hijo el que se ocupe de esta iniciativa biográfica, recopilatoria y precisa de la vida de su padre, honra al hijo que quiere honrar a su padre. No es un estúpido juego de palabras. Reconocer a los nuestros, sentirnos de los nuestros y en los nuestros, parte indisoluble de los nuestros es, por naturaleza, agradecible y gratificante. Es la mejor manera, escalón necesario, para ascender por la escalera hacia "los otros", habla de una filosofía de vida que debería ser pedagógica para nuestros jóvenes, cada vez, acaso por culpa de nosotros, los adultos, más descartados del ser humano, de la humanidad, como principios y como referencias inmarcesibles.

Gracias, "Jaro". Tu ejemplo me sirve y le ha de servir a muchos. Que Dios te siga dando vida para disfrutar de tu gente y dar disfrute a tu gente.

Gracias, querido Justo, por tus sentimientos, por tu envidiable vitalidad y por esa entrañable y rica manera literaria que tienes de decir las cosas.

Nemesio de Lara Guerrero.

INTRODUCCION

*“Sobre la tierra parda se posa un pueblo. La tierra verdea a veces
y a temporadas se colorea – con espigas y paja – en pajizo”*

ROMAN ALBERCA LORENTE

Esta biografía surge desde el convencimiento de que escudriñar en el pasado es también una vía de conocimiento. Escribir desde esa atalaya sabiendo que en ese pasado está la semilla de mi propio ser y del entorno que me rodeó en los años más cruciales de mi infancia, son motivos suficientes para emprender esta tarea, y más con la certeza, ya cumplida, de que mi padre ha sido el único futbolista alcazareño con ficha profesional por el Real Madrid durante el siglo XX, dato que le confiere un sabor legendario y al que orgullosamente debemos hacer honor sus más allegados descendientes.

En España y más concretamente en La Mancha se cultiva poco el género memorialístico y biográfico y esta tendencia se ve más acentuada si consideramos que, en la faceta deportiva, nuestra sociedad ha despertado al cultivo del deporte transcurrido el primer cuarto del siglo pasado, por lo que las referencias, ni son muchas, ni la perspectiva es lo suficientemente extensa como para valorar cabalmente la repercusión que ciertas prácticas deportivas, tuvieron en la ocupación del ocio y, a veces del negocio, en la vida de una zona rural manchega de mediados de mil novecientos. Lo cierto es que sobre esa tierra parda donde se posaba un pueblo, Alcázar de San Juan, los chicos jugaban al fútbol, entre otras actividades lúdicas.

El fútbol fue traído hasta Huelva por los marineros ingleses, que disputaron los primeros partidos de ese "extraño deporte" allá por el año 1873. El Dr. McKay, un irlandés afincado en Huelva con anterioridad a la llegada de los ingleses, e identificado totalmente con la gente de la ciudad. Se apoyó para la creación del *Huelva Recreation Club*, en la figura de D. Guillermo Shundeim, un distinguido ingeniero de las minas de Río Tinto con proyectos muy ambiciosos para el

desarrollo de la vieja ciudad. El 23 de diciembre de 1889 tuvo lugar una reunión para formalizar el primer club de fútbol en España: el *Real Club Recreativo de Huelva*, en aquellos tiempos el *Huelva Recreation Club*. El Recreativo participó en sus primeros Campeonatos de España celebrados en Madrid en 1906 y 1907.¹

Quien nos podría negar que, en aquellas fechas, algunos de esos marineros aficionados al *foot-ball* fueran enviados vía marítima hasta los puertos norteños para posteriormente tomar el ferrocarril y haciendo escala en el nudo más importante de comunicaciones hacia levante y el sur, Alcázar de San Juan, tomaran algunos de esos expresos arrastrados por locomotoras de vapor, para lo cual tendrían que aguardar varias horas e incluso jornadas completas hasta efectuar los transbordos necesarios. Esas horas ociosas nos las imaginamos buscando todo tipo de distracciones y, por qué no, ocupando algunos de los descampados más próximos a la estación y a las fondas donde pudieran alojarse y montasen allí su particular campo de ese nuevo juego, utilizando piedras como porterías, como hemos hecho todos los chavales de forma espontánea durante muchos años, y siendo observados por los boquiabiertos lugareños ante semejante y extraño atrevimiento. Sin duda, de aquellos primeros escarceos surgirían intentos de imitación que, poco a poco y dada la privilegiada situación de nuestro pueblo para comunicarse y recibir noticias de otras costumbres, irían arraigando al tiempo que lo hacían lentamente en otros lugares de nuestro país.

Por todo eso deseo, por encima de todo, hacer un ejercicio de recreación literaria que me permita no sólo ofrecer aspectos y datos fidedignos de la realidad relatada, sino jugar con la interpretación personal de gran cantidad de hechos que seguramente nadie conoce en sus dimensiones más auténticas, como suele acontecer en toda descripción histórica. Por otra parte, mi padre tuvo el acierto, posiblemente ingenuo, de ir anotando a modo de diario, aunque breve y conciso, cada uno de los partidos y acontecimientos futbolísticos o deportivos en los que intervenía y, posteriormente, de añadir los recortes de prensa en los que se hace alusión a toda esa actividad. Todo este material, que se conserva en su original encuadernado y manuscrito, es el referente principal

¹ Notas tomadas de la página web oficial del Real Club Recreativo de Huelva.

de los contenidos desarrollados a continuación, si bien, ni la propia erudición de su autor ni la falta de datos paralelos, muchas veces imprescindibles, facilitan que este trabajo pueda ser considerado una memoria personal, pero al menos sirve de eje vertebrador y de fuente esencial del resto de las aportaciones.

También me guía el afán de dar una satisfacción a tantos aficionados al fútbol, contemporáneos de mi padre, que recuerdan episodios aislados e inconexos de aquellos tiempos y que se sentían orgullosos de sus ídolos en una época en la que los grandes medios de comunicación no eran las cajas de resonancia actuales, que multiplican el valor real de las gestas por muy nímias que éstas sean, mientras que, por entonces, era difícil alcanzar esas mismas cotas de popularidad, lo que indica que quienes la tuvieron fueron realmente merecedores de ese epíteto. Lamentablemente muchos de esos aficionados, coetáneos de mi padre, ya han fallecido y no podrán disfrutar de este ejercicio retrospectivo de recuerdos, pero sí sus descendientes y con ellos quienes deseen conocer algo más a fondo una parte interesante de nuestra historia.

Me adentro pues a una tarea que, aún deseada y grata en su propósito, no resultará fácil en su ejecución y resultado final, pero si éste satisface y homenaja al protagonista de la historia, especialmente ahora que por la fatalidad del destino se encuentra incapacitado como consecuencia de un ictus cerebral y además ilustra entretenidamente a los posibles lectores, me daré por satisfecho.

En otros formalismos literarios, la división por capítulos suele ser la forma más convencional para dar estructura a una obra, pero en este caso, dado que la actividad deportiva se suele contar por temporadas, ésta será también la forma en que se dividan las distintas partes de esta obra.

PRIMERAS TEMPORADAS

“Que no venga ningún boludo a borrar el esfuerzo de 23 años jugando a la pelota”

ALFREDO DI STEFANO

Justo López Parra, llamado familiar y popularmente *Jaro* por el intenso tono rubio de su pelo, nació en Alcázar de San Juan un 20 de abril de 1926 en la llamada por entonces Plaza de la Fuente, actualmente Plaza de España y en concreto en la zona de la misma conocida como *Jardinillo* por estar adornada con varios arriates de plantas de cierta extensión que le otorgaban el aspecto de un pequeño jardín. Su padre se llamó Pedro López Rico y dedicó su vida laboral como ferroviario, como maquinista de las locomotoras de carbón que arrastraban los trenes de aquella época. Su madre, Manuela Juliana Parra Moraleda se dedicó a la crianza de sus numerosos hijos que llegaron a ser más de siete, aunque finalmente sobrevivieron cuatro hasta edades adultas, - Frutos, Pedro, Justo y Rosario - y también al resto de labores propias del mantenimiento de un hogar.

Por aquellos años Alcázar de San Juan, como tantos otros pueblos de nuestro país, vivía una etapa convulsa en lo político pues se estaba produciendo el tránsito de los regímenes monárquicos y dictatoriales a la proclamación de la II República que abrió la década de los años treinta y desembocó en el nefasto acontecimiento de la Guerra Civil que tuvo lugar desde el año 1936 hasta su desenlace en 1939 y la interminable postguerra de consecuencias igualmente infaustas.

En ese contexto la población alcazareña de 1926 estaba gobernada por un consistorio a cuya cabeza se encontraba el alcalde D. Mariano Martínez Olarte² siendo concejales, entre otros, D. Alfonso Grande, D. Crescencio Barrilero, D. Francisco Paniagua, D. Eulalio Carrascosa, D. Trinidad García, D. Leandro Gómez, D. José Toribio Elvira y otros.

² Datos tomados del Libro de Actas del Ayuntamiento conservado en el Archivo Histórico Municipal de Alcázar de San Juan (Años 1.923 a 1.927).

De las posibles crisis políticas de la época nos da idea la dimisión que en bloque presentan los referidos ediles en marzo de 1927 siendo sustituidos por orden gubernativa ese mismo mes por otra corporación de la que sale elegido alcalde D. Luis Cepeda López de Haro. No hemos encontrado constancia documental que nos remita a una posible delegación para gestionar los espectáculos y entre ellos el deporte, que como antes indicábamos, estaba incorporándose a las prácticas sociales de forma novedosa y lenta.

Jaro asistió a la escuela del Pasaje en sus inicios escolares y eran los solares cercanos los primeros terrenos donde le daba patadas a las pelotas, generalmente de trapo.

Más tarde, su escolarización se repartió entre el Colegio para Niños de Ferroviarios de Alcázar que había sido inaugurado el 14 de octubre de 1923 y posteriormente en la llamada *escuelilla* de Don Julio Maroto, que era una especie de anexo al recinto de los PP. Trinitarios, en cuyo huerto y pretil jugaba en numerosas ocasiones y en las que el propio Don Julio actuaba como árbitro. No fue nunca buen estudiante y así lo reconoce en numerosos testimonios llegando a afirmar que cuando el maestro le mandaba organizar los equipos *"Yo seleccionaba a los buenos estudiantes, que eran malos futbolistas y ellos me solucionaban los problemas escolares"* e incluso al referido y admirado maestro le solía decir a propósito de las enseñanzas de Geometría: *"Lo de de pi erre al cubo, el volumen y todo eso, a mí me va a sobrar, porque yo voy a ser futbolista"*.

El panorama futbolístico alcazareño de estos años es confuso en sus estructuras organizativas y mantiene notables altibajos. Hay una constante, que se ha repetido luego en numerosos momentos y lugares a lo largo de casi todo el pasado siglo XX, y fue su dependencia del voluntarismo entusiasta de algún amante del deporte, que entregaba su tiempo y su ilusión en labores de organización sin recibir otra recompensa que su propia satisfacción.

Se tienen datos dispersos pero documentales sobre la fundación del Gimnástico F. C. como uno de los equipos locales que se fueron constituyendo en los primeros años veinte del pasado siglo. El siguiente testimonio documental da prueba de ello:

"...José María Ortega es para el Gimnástico la figura señera del deporte de todos los tiempos. Fundador desde el año 1921, ha sido el acicate mantenedor

del fútbol alcazareño cuando los vencidos marchaban al ocaso deportivo. Él con su impulso y con su sacrificio moral y material, ha sabido vencer los muchos obstáculos de los derrotados de su equipo; él con su acrisolada virtud de temple de acero se ha abierto paso, y aún después de sus cinco lustros de lucha se encuentra en pie de guerra.

El chaval aquel, tartajeante en su hablar, llamado popularmente "Canario", ha recibido de toda la muchachada alcazareña, cantera de buenos jugadores, el sobrenombre de "Padre Flanagan de la Ciudad de los Deportes", ya que bajo su patrimonio se ventilan todas las competiciones locales en donde, dicho sea de paso, toman parte decenas de equipos de los que se nutre de jugadores el genuino representante alcazareño Gimnástico C. F.

Incontables son los campeonatos provinciales organizados por este club, como también incontables los trofeos conseguidos. Alcázar ha sido la cuna donde toda la provincia depositaba la confianza, y los campeonatos llegaban siempre a feliz término por la honradez deportiva de sus organizadores, que faltos de tutela oficial, imponían su caballerosa voluntad rigiéndose por la reglamentación federativa.

Nuestra provincia, por temperamento o por su apatía, fue siempre la eterna Cenicienta del deporte, carente del apoyo de los organismos, excepto los años 1931-1932, en los que otro equipo alcazareño, compuesto netamente por jugadores locales fue campeón regional.

Después de estos tiempos el fútbol se durmió, porque en Alcázar este deporte no muere, para resurgir de nuevo al terminar la guerra de liberación. Y al Gimnástico le cabe la honra de remover las cenizas deportivas de la provincia, y el fútbol reaparece potente en varios pueblos, organizándose en la temporada 1.939-40 un campeonato provincial cuyo título fue a poder del Gimnástico C. F."³

El trabajo está ilustrado en su cabecera y a la izquierda de la página por el emblema del equipo, la silueta de un murciélago dentro de la cual se inscriben las iniciales: A de Alcázar, G de Gimnástico, C de Club y F de Fútbol. Según testimonio oral del propio José María Ortega, gran amigo de Jaro y al que tratamos personalmente durante años, el motivo de elegir este símbolo se

³ Tomado de una fotocopia ilustrada de un anuario deportivo de 1947.

debía a que un trabajador de su empresa, un taller de piedra artificial y terrazo, conocido como *Almanegra* y también futbolista aficionado en esa época, al observar el anagrama que figuraba en los numerosos sacos de cemento de la marca *Asland* que utilizaban en la fabricación de sus piezas, pensó en el lema: "Tan duros como el cemento" para aplicarlo a los jugadores del Gimnástico y de ahí partió la idea que tomó la forma definitiva que figura en el escudo. También comentó que el primer uniforme que utilizaron fue con la camiseta roja y negra a franjas verticales, pantalón azul y medias negras. Al lado derecho de la página aparece una fotografía del entonces Presidente del club D. José de la Mora Contreras y en la parte baja, una fotografía con el once titular del Gimnástico en esos momentos, en la que aparecen los jugadores antes de jugar frente al Toledo en Enero de 1947, justo los cinco lustros a que se refiere el texto, y entre los que se encuentran Mero, *Jaro*, Perico, Jovito, Carreño, Correas, *Jesusín*, Gómez, Julio López, etc.

Con escasa diferencia en el tiempo, "...en enero de 1922 un grupo de amigos formaban la Sociedad del Club Deportivo España, durando esta primera época hasta mayo de 1924, en cuya fecha se renovaba la Junta directiva legalizándose la Sociedad.

En septiembre de 1925 se volvía a elegir nueva directiva que dirigió a la Sociedad hasta el mismo mes del año siguiente en el que terminaba la segunda época del España, coincidiendo esta caída con la de casi todos los equipos de la región, después del calamitoso campeonato de aquella temporada.

Después de cuatro años de inactividad, otro grupo de muchachos inicia de nuevo, en abril del año corriente, la tercera etapa del C. D. España; lanzándose a la lucha con entusiasmo y siendo recibidos con agrado y simpatía por la afición alcazareña.

La mayoría de los jugadores del equipo actual pertenecieron al infantil del antiguo España; llevan jugados 15 partidos, habiendo ganado 10, perdidos 3 y 2 empatados, con 62 goals a favor y 29 en contra.

*Por la briosa juventud de sus jugadores, por su fortaleza y entusiasmo y por la actividad incansable de sus dirigentes, auguramos un brillante porvenir deportivo al simpático equipo”.*⁴

El ilustre alcazareño Dr. Mazuecos en una de sus escasas alusiones, dentro de sus publicaciones, a la práctica del fútbol de esas etapas, refiere a propósito de una foto que le facilitó Lorenzo Marchante que el primitivo España F. C. de 1922 fue campeón manchego a fuerza de coraje y amor al club y a su pueblo. En dicho artículo aparece una foto ilustrativa en la que pueden verse entre otros a Giordano, Mengoti, Jesusín, los Morales, Laguna, etc. y completa su breve referencia diciendo que estos jugadores ofrecieron tardes brillantes a la afición alcazareña y de “...cómo se comían la tierra para que no les entraran un gol...”

Así ocurrió también a principios de los años treinta con la figura de Giordano Arias quien lamentablemente falleció joven en 1932 y dejó un gran vacío en las referidas labores de organización e impulso de las competiciones.

En 1933 se hizo cargo de la presidencia del C. D. España, Roberto Saiz, quien junto a otro grupo de entusiastas compañeros hicieron de este equipo el más representativo y competitivo de la población alcazareña. Ambos personajes fundaron una de las revistas deportivas de mayor solera en esa época, “Heraldo Manchego”, cuyo primer número salió a la calle con fecha de 19 de julio de 1930. Además, ya desde entonces comenzó a fraguarse el dilema histórico, aún no resuelto definitivamente, entre cantera y forasteros, entre construcción de un equipo a golpe de talonario o inversión permanente en las posibilidades y aprendizaje de los locales. Lo cierto es que a lo largo de todo el pasado siglo se mantuvo la disyuntiva que ya en 1933 expresaba un cronista que firmaba como *Larguero* con estas palabras: “... A ello hay que aunar lo meritorio que resulta el valerse de los medios propios, usando los refuerzos en mínima proporción, pues siempre y cuando el fútbol se practique como en Alcázar se tiene por norma, podrán surgir las imprescindibles alternativas de progreso y decadencia, pero nunca llegará a su total extinción...”⁵

⁴ Tomado de la portada del “Heraldo Manchego” nº 1. Editado en Alcázar el 19 de julio de 1930.

⁵ Tomado de “Democracia” Semanario Republicano. Número extraordinario de 1 de Enero de 1933.

Otros equipos alcazareños de aquellos años fueron el Betis Manchego F. C., el Universitari y el Arsenal A. T. de claras alusiones a los fundadores ingleses, además de otros veteranos en las competiciones locales como el Ferroviaria, Gimnástico, Racing y Alcázar que junto a otros noveles como Hispania, Arenas, Record, etc., constituían la retaguardia del fútbol alcazareño de la época. Sin olvidar a otros equipos infantiles casi insignificantes que fueron vivero de sus mayores tales como el Poasín, Toledillo, Baloncieri, Invencible y algún que otro más.

Anualmente se celebraba un torneo local que era también ocasión para descubrir a todos aquellos elementos que, una vez comprobada su valía, eran incorporados al C. D. España.

De todo este magma futbolístico que va hirviendo hacía una ebullición imparable es del que se nutre *Jaro* en sus años más moldeables de su infancia y su escasa afición por el estudio le lleva a emplear cualquier rato de tiempo libre a jugar a la pelota, como se expresaba esta afición de forma popular y rudimentaria. Sin embargo este jugar a la pelota hay que diferenciarlo del verdadero *juego de la pelota* en los frontones, que era el más popular a finales del siglo XIX y principios del XX, junto al boxeo y siempre por detrás del espectáculo mayoritario que representaban los Toros o Fiesta nacional, en la que *Frascuero*, *El Guerra* y *Lagartijo* eran los espadas de más tronío. Realmente aclimatar en nuestro país a principios de siglo cualquier nuevo deporte era difícil, puesto que precisamente la pelota vasca, que en todo el Norte y en parte de ambas castillas era popularísimo, en cambio en Madrid y su entorno sólo era practicado por pelotaris especialmente contratados en Bilbao, San Sebastián o Pamplona. En Alcázar, uno de los escasos frontones se encontraba en el huerto de los PP. Trinitarios, y era allí donde se veían disfrutar partidas entre algunos frailes y, sobre todo, los seminaristas que procedían de las provincias del norte.

Según señala *Jaro* en su libro de apuntes, el primer partido de fútbol serio que jugó, es decir, con porterías y dimensiones reglamentarias, fue en el año 1938, esto es, en plena contienda civil. Contaba con 12 de edad y lo hizo en las filas de los Flechas de Falange frente a otro equipo de Criptana al que ganaron por 2 - 1 en el campo de Goya, siendo los integrantes de aquel equipo: Fernando; Jaro, Cuartero; Comino, Navarro, Sito; Muñoz, Sánchez, Quiralte, Campillo y

Enriquillo. Como puede comprobarse, la disposición táctica era la dominante entonces, con dos defensas, tres medios y cinco delanteros.

Estos primeros escarceos futbolísticos se repiten de una forma un tanto desorganizada y el equipo de Falange pasa a llamarse Alcázar para una competición local de categoría infantil. Los partidos se juegan en el campo de la Avenida de Criptana, que luego fue sede también de una cancha de Baloncesto en la que jugó el Juventud C. B. y hoy se ha convertido en una zona residencial paralela a las vías de ferrocarril con numerosas viviendas unifamiliares.

Ante esa situación de cierto desorden y con una creciente afición por el fútbol, *Jaro* se apunta para formar parte del equipo del colegio de la Santísima Trinidad, que tenía organizado un equipo, volviendo a jugar en el campo de Goya y con los siguientes compañeros de alineación: Cano; Sito, Cuartero; Comino, Jaro, Mora; Luis, Santos, Campillo, Vega y Juan Antonio.

De este último equipo se pasó al de la Plaza F. C. en el que jugaban sus amigos más cercanos y hasta su propio hermano Pedro. Era el equipo de su barrio, el de la Plaza de la Fuente, que antes fue la Plaza Vieja y como todas las de su época: el Ayuntamiento a un lado, al otro la Iglesia, entre ambos el trajín, los portales y las tabernas. Para él era el mejor equipo del mundo. El debut lo hizo frente al Popeye de Campo de Criptana al que golearon por 10 - 1 formando el siguiente conjunto: Pedro; Jaro, Morales; Eduardo, Rafael, Cuartero; Muñoz, Sánchez, Ovidio, Rodolfo y Emilio.

Con estos compañeros además de algunos otros nombres como Espi, Méjico, Jovito,... continúa su etapa de infantil en los años ya de postguerra pues discurre el año 1941 y con las precariedades que la situación económica y social deparaban al país. Así refiere que en uno de estos partidos, frente al Relámpago y en el campo de Goya estrenaron un balón nuevo, lo que supuso un gran acontecimiento. Otra anécdota curiosa es cuando después de enfrentarse al equipo del colegio y perder, al día siguiente Don Julio Maroto, como venganza, ordenó a toda la clase que se pusiera en pie y lo abucheara. Confiesa que lo paso mal pero que no le guardó rencor y aunque lo perdonó nunca se le olvidó.

Debido también a la falta de presentación de algunos de los equipos inscritos, se acordó jugar un partido final para proclamar al campeón entre el Plaza y la Trinidad. El resultado final fue de 3 - 1 para los primeros. *Jaro* lo recuerda como la primera vez que quedó campeón y que como premio obtuvieron de regalo 11 botellas de sidra, lo que hace pensar que en esa época y en las condiciones referidas de escasez, fue un auténtico lujo. Jugaron por el Plaza: Oropesa; Morales, Marchante; Eduardo, Raúl, *Jaro*; Muñoz, Rafael, Emerelio, Rodolfo y Ecu. El Plaza F. C. era el equipo de sus amores en aquella etapa infantil, pues no en vano era el de su barrio y ese factor es fundamental a la hora de defender unos colores futbolísticos y muchas veces ciudadanos. Incluso *Jaro* conserva una cuartilla manuscrita en la que figura el himno de dicho equipo que transcribimos a continuación:

HIMNO DEL EQUIPO DE LA PLAZA F. C.

En Alcázar de San Juan
Hay un equipo infantil
Que se lleva el campeonato
Y a todos les hace sufrir.

Cuando saltan a jugar
Salen con mucho valor
¡Ay! Qué equipo, lo que vale,
¡Ay! Qué equipo más cañón.

¡Ay! ¡Ay! ¡Ay! ¡Ay!
Se llama Plaza F. C.
¡Ay! ¡Ay! ¡Ay! ¡Ay!
Y todos lo pueden ver.

Su portero es muy seguro
Y su defensa cañón
Y la media es muy completa
La delantera mejor.

Y la afición que tenemos
No nos la pueden quitar
Hay qué partidos más bomba
En contra de la Trinidad.

¡Ay! ¡Ay! ¡Ay! ¡Ay!
Que se lleva el campeonato
¡Ay! ¡Ay! ¡Ay! ¡Ay!
No se lo pueden quitar
Porque tienen mucha sal.

¡Gánale tú
Que se lleva la copa!
¡Gánale tú
Que de nuevo va a marcar!

TEMPORADA 1941- 42

"...El fútbol es el circo de nuestros días, pero también el teatro. Ha de ser emoción, temor y temblor, desolación o euforia..."

JAVIER MARÍAS

Corre el año 1941, los rescoldos de la guerra civil aún queman y *Jaro* cuenta con quince años de edad cuando juega el primer partido como local frente al equipo considerado "B" del titular Gimnástico de Alcázar, que en esta etapa había sustituido ya al C. D. España como representativo de la localidad. Vencen sin dificultad por 4 – 0 goles en un partido jugado en el campo de Goya y con la siguiente alineación: Perico; Córdoba, Práxedes; Méjico, Eduardo, Ovidio; Muñoz, *Jaro*, Raúl, Rodolfo y Jovito.

Por estas mismas fechas juegan algunos partidos más y participa con el equipo de la Plaza en un campeonato infantil organizado por el Gimnástico. El campeón tuvo que determinarse mediante un partido único y final debido a la retirada previa de varios de los demás equipos participantes. El encuentro lo jugaron en el campo de Goya los equipos Plaza y Trinidad venciendo el primero por 3 -1. Era la primera vez que *Jaro* se proclamaba campeón en alguna competición y además fueron obsequiados con una botella de sidra cada uno de los jugadores, lo que no deja de ser anecdótico, primero por la época de restricciones que se vivía en esos trágicos años de postguerra y después, por ser la sidra una bebida ajena a las que se elaboraban en esta zona, aunque sin duda utilizada como sustitutiva del *champán* francés en las celebraciones de los acontecimientos deportivos. Estos esbozos de recompensa ante las victorias o pequeñas prima económicas por practicar el fútbol son auténticos privilegios en esa etapa y más si se considera que el profesionalismo oficial se implantó en España el 1927. En el equipo de la Plaza se alinearon: Oropesa; Morales, Marchante; Eduardo, Raúl, *Jaro*; Muñoz, Rafael, Emerelio, Rodolfo y Ecuá.

El 7 de septiembre de 1.941 los propietarios del solar en el que se ubicaba el campo de Goya, la familia Echevarría, deciden recuperarlo para su uso particular y lo cierran como recinto futbolístico. El Orujo vuelve a ser el escenario de obligada necesidad para seguir practicando el fútbol. Se trataba de un terreno que no reunía las condiciones reglamentarias, pequeño y duro, que era utilizado como descargadero de los restos de la molturación de la uva por las bodegas de la familia Peñuela a la espalda de la Rondilla de la Cruz Verde en lo que hoy es una zona urbanizada en la que se sitúan, entre otros bloques de viviendas, la Estación Enológica, el Centro de Atención a la Infancia El Torreón y el Colegio Alces. El campo no contaba tampoco con marcas que lo delimitasen ni siquiera con porterías que eran sustituidas por bloques de piedras del propio terreno. Al faltar también árbitros, el juego se hacía duro y los lances violentos eran difíciles de cortar. A pesar de todo, los partidos locales siguieron jugándose y por el Orujo desfilaban equipos que se enfrentaban al de la Plaza tales como los de la Placeta de la Justa, el Osasuna o la Trinidad, si bien éste último contaba con terreno propio en el huerto del convento que poseen los PP. Trinitarios en lo que actualmente son sus zonas deportivas y de recreo. *Jaro* contaba que precisamente en un partido frente a la Trinidad estrenó unas medias y un calzón de deporte, lo que supuso todo un lujo para la época.

Como se fueron perdiendo las esperanzas de reabrir el campo de Goya, los componentes del equipo de la Plaza deciden salir a jugar fuera y hacerlo en otras localidades cercanas para poder practicar en campos reglamentarios. Así, la primera salida la conciertan en Manzanares y a petición del Sr. Naranjo, un cronista local de aquella etapa, deciden cambiar el nombre de Plaza por el de Español, que "sonaba mejor" y daría mejores resultados en taquilla. Ese primer partido en campo manzanareño terminó con empate a cuatro goles debido a que el equipo local se confió al ver la juventud del cuadro alcazareño y pensar que sería un rival fácil. El equipo lo formaron: Perico; *Jaro*, Castellanos; Eduardo, Mesa, Cuartero; Muñoz, Ovidio, Mérida, Reguero y Rodolfo.

Se suceden posteriormente nuevos partidos, esta vez en los campos de Criptana, Villacañas, nuevamente Manzanares y fue precisamente en este equipo donde jugaba el alcazareño Eugenio Castellanos, conocido

popularmente como *Castaña* quien se encontraba escayolado de un brazo a consecuencia de un golpe en un partido anterior, lo que motivó que la recaudación de dicho partido fuera para ayudarlo, siendo el resultado final de un contundente 6 -2 favorable a los de Manzanares, que esta vez no se confiaron. *Jaro* cobró por vez primera por jugar un partido de fútbol recibiendo la cantidad de 5 pesetas, y al final de esta etapa y dado que seguían sin contar con un campo de juego, decidieron repartir los fondos acumulados por el Plaza F. C., después llamado Español, que ascendían a 299 pts., lo que les supuso un total de 37 pts. por jugador.

TEMPORADA 1.942- 43

“... El árbitro, sobre él tiene su desarrollo la tormenta pasional, donde el juez de campo pasa con frecuencia desde la categoría arbitral a la de mártir...”

PEDRO ESCARTÍN

El 27 de septiembre de 1942 juega su último partido en Alcázar en la que podríamos llamar etapa de sus comienzos futbolísticos, pues por traslado laboral de su padre, tiene que marchar con su familia a vivir a Madrid. El partido tiene lugar en el campo “Ricardo Zamora” de Herencia (C. Real) frente al equipo local al que vencieron los alcazareños por 0 - 3.

La familia López Parra se instala en Madrid en el barrio de Salamanca, concretamente en la calle de Menéndez Pelayo, muy cerca del parque del Retiro y también cercanos al barrio de la Guindalera, en cuya zona existía un club llamado Colonia Deportiva que jugaba en el campo de la Federación Madrileña de Fútbol. Allí jugó *Jaro* por primera vez en Madrid a instancias de otro alcazareño que ya se encontraba instalado, Higinio Sarrión, quien le ofrece la ocasión de seguir jugando y probar sus posibilidades. Tras jugar unos cuantos partidos en el barrio, decide marcharse al Club Deportivo Castilla que tiene su sede en la calle del Marqués de Viana nº 22 y, aunque no dispone de campo propio, milita en categoría regional. Sin embargo *Jaro* no puede firmar la ficha porque no tiene la edad mínima exigida, es decir, los dieciocho años, por lo que debe pedir una autorización. Al no llegar ésta, se le ofrece la posibilidad de reforzar al equipo suplente del Real Madrid en partidos amistosos. Así, el 23 de febrero de 1943 juega con los madridistas frente al equipo de la Ferroviaria en el campo de Delicias venciendo por 4 - 3.

El 25 de abril del mismo año juega por primera vez junto a profesionales en la llamada Copa de Primavera, que es un torneo organizado por la Federación Castellana de Fútbol. En este partido, que finalizó con empate a dos goles, se enfrentaron en el campo de *Chamartín* el Real Madrid y el

Toledo. La alineación que presentaron los madridistas fue: Bañón; *Jaro*, Gilabert; Sierra, Sacristán, Grande; Cuca, Pinilla, Oscar, Seguer y Bata.

Como dato destacable hay que reflejar que supuso el debut en el club blanco de Bañón, que luego sería uno de sus porteros más afamados de esa época e internacional en 1947. También que *Jaro* era nombrado como Parra, es decir, por su segundo apellido real y que en aquel partido cobró la cantidad de 15 pesetas. En cuestión de poco más de dos años había pasado del Orujo a Chamartín, de ser un chaval con pies de barrio alcazareño a pisar el césped del que posteriormente se haría el equipo más laureado del mundo.

La Copa Primavera siguió su curso y el Madrid se enfrenta a equipos como el Tranvías y la Unión Deportiva Girod que también jugaba en el campo de la Federación y estaba presidida por D. Antonio Lavín San Román, ambos equipos madrileños y ante los que *Jaro* juega junto a otros profesionales madridistas que militan ya en el primer equipo pero pasan a reforzar a los suplentes en algunas ocasiones, ya sea por necesidad o por salir de alguna lesión y tratar de recuperarse. Entre ellos se encontraban nombres como Galarraga, Tellados, Grande, Oscar, Juanete y Moleiro, éste último sería más tarde y durante bastantes años segundo entrenador del equipo madridista junto a Miguel Muñoz. *Jaro* juega su último partido de esta etapa en Chamartín el 23 de mayo frente al Alcalá al que vencen por 5 - 2. En ese partido cobró 25 pesetas y se alineó con: Sepúlveda; *Jaro*, Amorós; Serra, Tellados, Pinilla; Cuca, Oscar, Seguer, Vaseo y Bata.

TEMPORADA 1943 – 44

*“...que todo cuanto sabía de la vida lo aprendí
en un campo de fútbol...”*

ALBERT CAMUS

En lo que podrían ser los albores de la temporada 1943 - 44 y en vista de que no le permiten jugar en Madrid sin tener aún cumplidos los 18 años, aunque acumula la dura experiencia de desplazarse por algunos de los barrios lejanos y pobres del centro de la capital de España, donde el pavor de los jugadores visitantes, si lograban ganar el partido, se acentuaba ante el intento de los hinchas locales de sacudirles, decide marcharse a intentarlo con equipos de su tierra tales como el Valdepeñas, con el que juega dos partidos amistosos y nuevamente en el Gimnástico de Alcázar con el que jugó el 8 de septiembre de 1943 en el campo de la Avda. de Criptana frente al Mediodía de Madrid perdiendo por 3 - 2. *Jaro* reconoció en sus propias anotaciones que le salió un mal partido en el regreso a su pueblo, sobre todo por tener que jugar de extremo izquierdo, que no era precisamente su mejor posición.

En el mes de octubre de este mismo año se disputa una copa entre el Gimnástico de Alcázar y el Manzanares al mejor de dos partidos, uno en cada localidad. En ambos enfrentamientos se impusieron los locales, pero mientras los alcazareños lo hicieron por 4 - 0, los manzanareños ganaron en su campo por 3 - 1, por lo que la copa vino a parar a Alcázar. El trofeo les fue entregado en el siguiente partido que disputaron en el campo de la Avda. de Criptana ante el Albacete y que terminó con empate a dos goles. Desafortunadamente en este partido se fracturó la clavícula el jugador alcazareño Manolete y el corresponsal que comentó las incidencias del mismo bajo el seudónimo de *Larguero* expresaba en su crónica notas tan pintorescas como que *“el Alcázar debió ganar por 6 – 0 pero el empate final tiene como causas que el portero albaceteño era una ardilla para los movimientos y un lince para la colocación, y por parte alcazareña, en lugar de portero tuvimos la estatua del Comendador, que se adelantó a los acontecimientos y apareció a las cuatro de la tarde en la portería del equipo local”*.

Los alcazareños alinearon a: Córdoba; Mesa, *Jaro*; Correas, Higinio, Manolete; Jarete, Tinillo, Carrión, Acuña y Rodolfo.

Pasa el tiempo y la falta de actividad hace preciso que *Jaro* busque en las competiciones locales el necesario ritmo que le permita no descolgarse de la buena forma física y la progresión futbolística que, sin duda acumulaba en sus posibilidades y en sus deseos de desarrollar.

En esta línea de actividad juega en Alcázar un partido entre los equipos del Frente de Juventudes y el Relámpago, en el que ambos se disputan el primer puesto de la liga local. El público se decanta a favor del Relámpago según el cronista del momento, porque el Frente de Juventudes se había reforzado con jugadores del primer equipo de la localidad, es decir del Gimnástico, tales como López, Correas, *Jaro*, Rodolfo... El partido terminó finalmente con empate a un gol y el frente de Juventudes continuó primero en la clasificación.

El 21 de noviembre de 1943, *Jaro* firma su ficha con el Gimnástico de Alcázar para jugar un campeonato provincial. El partido del debut tuvo lugar contra la Unión Deportiva de Santa Cruz de Mudela con el que perdieron por 3 - 0 en el campo de N^a. Sra. del Rosario de aquella población, alineándose por los alcazareños Perico; *Jaro*, Acisclo; Gómez, Coralio, Grande; López, Reguero, Carrión, Tinillo y Juan.

A la par que se disputaba el referido campeonato provincial, *Jaro* seguía reforzando al Frente de Juventudes en el local, proclamándose campeón el 6 de Enero de 1944 al vencer en el campo de la Avda. de Criptana al Relámpago por 7 - 0 y recibiendo un trofeo conmemorativo. Paralelamente, seguía su desarrollo el campeonato provincial y el equipo acusaba la falta de una línea media consistente. Prueba de ello es que el día 9 de Enero de 1944 los alcazareños recibieron una soberana paliza por parte de la A. D. *RENFE* de Manzanares por 10 - 1 ante un numeroso público que se desplazó a la vecina localidad para ver a su equipo.

Siguiendo en este campeonato provincial, el Gimnástico se enfrenta en Ciudad Real y en el campo de la Puerta de Granada, en lo que hoy son las instalaciones del Colegio de los PP. Marianistas, al C. D. Manchego, quien finalmente vence por 3 - 1. En la crónica del partido del diario *Lanza* firmada por *Kasama*, leemos que "*Jaro, aparte de su colocación y entendimiento de la*

jugada es fuerte, noble y con un magnífico toque. Su juventud es garantía de que llegará a ser un defensa indiscutido e indiscutible".

En esas idas y venidas entre Alcázar y Madrid, en donde sigue residiendo parte de su familia, de nuevo el 14 de febrero de 1944 ficha con el equipo aficionado del R. Madrid para disputar otro campeonato siendo eliminados por el Consorcio, que vence en Chamartín por 1 - 5. A la vez la competición provincial en C. Real sigue su curso de partidos y finaliza para los alcazareños con otra abultada derrota en Almagro por 10 - 0 ante un público hostil que amedrentó a los jugadores alcazareños que rehusaron hacer frente deportivo para evitar la provocación y los incidentes. Al final quedó campeón la A. D. *RENFE* de Manzanares. No hay que olvidar que el estamento arbitral era uno de los más sufridos en varios aspectos: falta de formación de sus componentes, escasa compensación económica y blanco de todas las iras cuando el equipo local no lograba salir airoso. Al terminar la Guerra Civil, la Federación Española elige el Comité Central de Arbitros y designa a Eulogio Aranguren como Presidente y a Antonio Cárcer como secretario técnico. El sistema de libre elección por parte de los Clubs es sustituido por el de listas, pero fracasa por falta de buen criterio a la hora de escoger, ya que los encargados de hacerlo se dejan llevar por el rencor de actuaciones anteriores o por la influencia. Los árbitros cobran mil pesetas por partido en Primera División y se desplazan en coche cama en los trenes, como condiciones de mayor decoro ante su arriesgada función.

Por estas fechas se preparaba la organización de otra nueva competición, la Copa Gobernador, para equipos de la provincia de Ciudad Real. Es preciso aclarar que las estructuras organizativas y federativas de aquellos años de postguerra estaban en continua reestructuración y las condiciones sociales y económicas del momento no favorecían la inversión en actividades deportivas. Aún así, el fútbol, al igual que ocurría en todo el Estado, se convierte en la gran válvula de escape semanal para las tensiones de todo tipo que se acumulan en la sociedad española.

Por lo que respecta a *Jaro*, en esta etapa trata de consolidar su trayectoria deportiva y humana, pues el fútbol es su campo de dedicación más firme para construir su futuro, ajeno a estudios u otras actividades paralelas.

En esta situación prueba entre las ofertas que le llegaban buscando un acomodo que le ofreciera más garantías. En marzo de 1944 juega un partido de prueba en el campo de Alicante entre los equipos del San Blas de Alicante y el Alicante C. F. que vence por 3 - 0. Más tarde es requerido para jugar con el Hércules también de la ciudad alicantina. La prueba tiene lugar el 11 de junio de ese mismo año en el campo de *Bardín*, entre los equipos del Hércules de Alicante y el Gimnástico de Levante con el resultado de 2 - 1 para el primer equipo citado. *Jaro* reconoció que no jugó bien debido a la impresión que le causó el ambiente y además fue expulsado por primera vez de un campo de juego por agresión al extremo al que marcaba. Se alinearon: Robertín; *Jaro*, Clemente; Grande, Igual, Salas; Manolín, Perdomo, Castilla, Pina y Peruche.

TEMPORADA 1944 – 45

“... Lo más injusto y lo que me cuesta más soportar es cuando te insultan antes de que haya pitado el comienzo del encuentro...”⁶

JULIAN HARO

El 3 de septiembre de 1944 suscribe ficha por el Gimnástico de Alcázar para jugar el campeonato provincial, en lo que podríamos constatar como el comienzo de esta nueva temporada deportiva, que se inició con triunfo frente a Criptana por 0 - 3, en el campo Agustín de la Fuente de la localidad vecina el día 6 de ese mismo mes y alineando el equipo alcazareño a: Córdoba; López, *Jaro*; Acisclo, Carrión, Manolete; Mero, Exoristo, Mesa, Tinillo y Carreño.

Siguieron los partidos ante los equipos del Tomelloso, Socuéllamos, Herencia, Pedro Muñoz,... y *Jaro* se lesiona en un entrenamiento en Madrid, por lo que no puede jugar los dos últimos partidos en los que su equipo se proclama campeón del grupo 1º.

Cabe reseñar que en el partido jugado en Campo de Criptana el 9 de septiembre de 1944 y en el que vencieron los alcazareños por 1 - 4, el árbitro Sr. Garrido, expulsó a Iniesta, capitán criptanense, en los inicios del encuentro, dando lugar a un escándalo que tuvo el partido detenido cerca de media hora hasta que definitivamente y a ruegos de directivos y autoridades se retiró a la caseta de vestuarios.

Proclamados campeones del grupo 1º, los alcazareños se midieron a los de la A. D. Almagreña como campeones del grupo 2º. El primer partido se disputó en el campo de la Avda. de Criptana el 10 de octubre de 1944 con el resultado de 1 - 2 a favor de la Almagreña. Se lesionó Mesa por los locales y los de Almagro marcaron de penalti el gol que abrió el marcador. Por el Gimnástico jugaron: Córdoba; López, *Jaro*; Acisclo, Carrión, Vozmediano; López, Mero, Mesa, Carreño y Jovito. El partido de vuelta celebrado en el campo de Almagro el 17 de diciembre del mismo año dio como resultado el de

⁶ Julián Haro es árbitro español. Tomado de *EL PAIS SEMANAL* (05-02-06).

empate a dos goles, por lo que los alcazareños resultaron finalmente subcampeones provinciales.

En referencia a *Jaro*, el cronista y fotógrafo de Alcázar, Fernando González *Pitos*, auténtico referente periodístico de lo deportivo en las décadas de los años cuarenta, cincuenta e incluso sesenta, publicó una foto en cuyo pie podía leerse: *"Formidable zaguero del Gimnástico cuyas actuaciones le clasifican como insustituible. Sus despejes limpios y sus entradas seguras le colocan como la máxima figura en el grupo primero"*.

Tras jugar algunos partidos más de preparación con el Manzanares y el Daimiel, el 4 de febrero de 1945 se inicia la Copa de Aficionados que enfrenta en el campo de N^o. Sra. Del Rosario al equipo local de Santa Cruz de Mudela con el Gimnástico de Alcázar, venciendo éste último por 1 - 2. En el partido de vuelta celebrado en el alcazareño campo de la Avda. de Criptana se produce un nuevo triunfo local por 3 - 0 y quedan eliminados los de Santa Cruz.

La siguiente eliminatoria emparejó al Gimnástico y al Tomelloso. El primer partido jugado en Alcázar el 18 de febrero, terminó con el resultado de 1 - 0 a favor de los locales. Pero en el partido de vuelta, en el que *Jaro* no pudo jugar por enfermedad, los tomelloseros vencieron por 4 - 0 dejando en la cuneta a sus rivales que no pudieron pasar a la final.

El 25 de febrero de este mismo año, se hace cargo de la dirección del equipo el antiguo jugador del España alcazareño, Jesúsín. *Jaro* cobra la primera mensualidad procedente de su actividad futbolística por un importe de 225 pesetas y tiene que decidir entre aceptar esa posibilidad o retornar a jugar con el R. Madrid aficionado.

El 11 de marzo se inicia la Copa del Gobernador con un partido jugado en Manzanares entre el equipo local y el Gimnástico al que venció por 3 - 1. Sucesivamente vuelven a enfrentarse a Criptana, Herencia, Tomelloso, Santa Cruz y el 15 de abril ante la A. D. Almagreña que vence en campo alcazareño por 0 - 2. Partido negro para los intereses del Gimnástico que ve lesionarse a cuatro de sus jugadores, entre ellos *Jaro*, con fractura en el antebrazo izquierdo que le fue reducida en la Casa de Socorro de la localidad alcazareña. Esta lesión le obligó a estar apartado de los terrenos de juego hasta junio de ese mismo año que reapareció en un amistoso entre el Gimnástico y el antiguo

España en el que se alineó el propio Jesusín. También este mismo año, dos selecciones de Alcázar jugaron un partido en el campo de la Avda. de Criptana a beneficio del jugador Acisclo Fuentes, partido que resultó muy entretenido y cuyo resultado fue de 4 goles a 3 a favor de la llamada Selección "B". A propósito de estas lesiones no se puede dejar de mencionar que los futbolistas estaban desamparados en cuanto a coberturas de seguros sanitarios a causa de su actividad y aún más en las categorías inferiores. La Mutualidad de Futbolistas Españoles no se crea hasta 1948 siendo presidente de la Federación Española, Armando Muñoz Calero, quien recogió una idea de su antecesor, Jesús Rivero Meneses, con el fin de otorgar tres clases de derechos para los socios de número:

- a) Asistencia médico-farmacéutica y quirúrgica.
- b) Indemnización económica al socio aficionado durante su curación, hasta un máximo de seis meses.
- c) Compensaciones por incapacidad y fallecimiento.

Al jugador aficionado que se lesionase se le abonarían 15 pesetas diarias desde el día de su baja hasta la completa curación, siempre que justifique que por su lesión dejó de percibir su sueldo o jornal. El máximo de tiempo de cobertura serían seis meses.

TEMPORADA 1945 – 46

“...Que el mundo se acaba en cada partido, aunque sepamos que hay otro al cabo de siete días...”

Jaro ficha el 4 de septiembre de 1945 por el Club Deportivo Manchego de Ciudad Real que militaba en la 3ª División Nacional acogiéndose a las siguientes cláusulas contractuales:

1. Firma en calidad de amateur.
2. Cobraría 1.000 pesetas en el momento de la firma.
3. Cobraría 250 pesetas mensuales más las primas por partidos.
4. En caso de no ganar o no jugar por lesión o baja forma, el club abonará hasta las 400 pesetas y gastos de viaje y de fonda por cuenta del club.

El Club Deportivo Manchego fue uno de los primeros equipos provinciales en dar sus primeros pasos, disputando su primer partido amistoso el 24 de marzo de 1929, aunque su fecha oficial de fundación es el 22 de abril. A partir de entonces comienza su andadura recorriendo la región, y jugando sus partidos como local en el campo de la Puerta de Granada, hoy terrenos del Colegio regentado por los PP Marianistas. En diciembre de dicho año se federa y juega la Copa de España de Aficionados de 1930 ante el equipo aficionado del Real Madrid, convirtiéndose en el primer equipo de la provincia que jugó en Madrid. En la temporada 1945-46 accede a la presidencia Ismael López de Sancho y continúa como entrenador Ricardo Álvarez. El equipo logra una honrosa cuarta plaza, superado por Badajoz, Cacereño y Toledo. Entre los jugadores más destacados con los que *Jaro* juega al llegar a Ciudad Real se encuentra Sobrado, madrileño que jugó en Primera División con el Celta de Vigo y después en el Real Madrid y que llegaría a ser internacional con la selección española. El equipo se proclama finalista de la Copa de Castilla de Aficionados, también ante la Ferroviaria, pero en el partido de vuelta disputado en Madrid, el Manchego es víctima de una encerrona y cae derrotado, ante la indignación de

la directiva y aficionados de Ciudad Real. Estos acontecimientos son los que siempre quedan grabados en la memoria histórica de los aficionados que van acumulando su particular lista de agravios y constituyen el caldo de cultivo que más tarde exteriorizan en los momentos de euforia, ya sea ésta positiva, si su equipo logra ganar o negativa si sale derrotado. Y hay ocasiones en las que determinadas broncas y animadversiones hacia determinados estamentos hay que buscarlas en el inconsciente colectivo de las fieles hinchadas.

Además de este fichaje, en nota aislada tomada de uno de los periódicos locales, de los que no aparece referencia concreta, nos descubre el carácter polideportivo de *Jaro* por aquel entonces, y con todas las limitaciones sociales que existían. La nota dice que *"hubo una carrera ciclista cuyo recorrido Alcázar, Criptana, Alcázar, constituyó un éxito de organización. Los participantes dieron momentos de reñida competencia, venciendo Manolo Palomares y consiguiendo, también, la prima de la llegada a Criptana. El segundo puesto fue para Malaco Olivares y el tercero para el futbolista Justo López (Jaro)"*.

Aún conserva la orla en tela carmesí con la inscripción que le acredita como ganador. Nos imaginamos la proeza a lomos de una antigua bicicleta con manillar de paseo de la marca *Berrendero* que le preparó Jose María *Canario* y en la que llegamos a iniciarnos en esta actividad sus descendientes más directos durante la década de los sesenta. Alguna vez, *Jaro* comentó el esfuerzo tan enorme que se hacía por aquellos caminos polvorientos y la dureza del adoquinado en las escasas carreteras pavimentadas, de forma que la gesta de competir ya tenía su mérito y si además no eras especialista, más. Por otro lado, cualquier pinchazo suponía el abandono casi automático de la posibilidad de continuar dada la precariedad de medios y apoyos.

El debut de *Jaro* en esta nueva etapa con el conjunto de la capital de la provincia se produce el día 9 de septiembre de 1945 en el campo de la Puerta de Granada de Ciudad Real y enfrenta a los equipos C. D. Manchego y U. D. Girod de Madrid con el resultado de 7 - 2 favorable a los locales. El partido tuvo carácter amistoso y de preparación para la temporada que iba a iniciarse y los mancheguistas formaron con: Romero (Prieto); *Jaro*, Mena; Poblete, Carranza, Solana; Toledo, Beberide, Yayo, Costoso (Rayo) y Cea.

El Manchego estaba ubicado en un grupo de la 3ª División que le enfrentó a equipos de la zona centro y Extremadura. Precisamente el primer partido ya en

competición oficial lo jugó en Mérida cayendo derrotado por 1 - 0 frente a la S. D. Emeritense, *Jaro* es destacado por la prensa como el mejor jugador azul y al equipo en su conjunto se le reprocha la falta de decisión en el remate y la escasa acometividad ante la portería contraria.

A lo largo de la competición desfilan equipos como el Cacereño, C. D. Talavera, Tomelloso C. F., Mediodía de Madrid, Hesperia, Cifesa, C. D. Toledo, C. D. Badajoz...

El 16 de diciembre de 1945 se enfrentan en una especie de derbi provincial el Manchego y el Tomelloso en el campo de la Puerta de Granada de la capital ciudadrealeña, terminando con el resultado de 2 - 1 a favor de los locales. Las crónicas periodísticas hablan de un "entradón" en el campo, un día espléndido, un público correcto y un buen arbitraje. El partido fue radiado, lo que hace pensar que fue un acontecimiento en todos los sentidos. Por los tomelloseros se destaca a Eloy y Barrí, mientras que por los mancheguistas se nombra a Solana junto a Carranza y a *Jaro*. La competición terminó el 13 de Enero de 1946 con el C. D. Manchego en 4ª posición con 18 partidos jugados, 5 ganados, 8 empatados y 4 perdidos y un total de 18 puntos. El campeón fue el C. D. Badajoz con 27 puntos y en lo personal, *Jaro* fue el único mancheguista que jugó todos los partidos y con un buen nivel de rendimiento. Tenía 19 años de edad y estaba comenzando a hacerse un hueco en la leyenda del fútbol provincial.

En febrero de 1946 se inicia la Copa Federación que enfrenta a equipos de los ya mencionados de 3ª División. Casi paralelamente comienza otro torneo eliminatorio para aficionados denominado Copa Nacional. En una primera eliminatoria el Manchego vence a Segovia por 6 - 0 en su campo de la Puerta de Granada y en el de vuelta, el Segovia vence a su vez a los manchegos por 4 - 0, aunque queda eliminado. Ya en semifinales se enfrenta en el estadio del Calvario al Ciosvin de Salamanca con el que empata a un gol. En la vuelta vence el Manchego por 5 - 1 en su campo y se clasifica para la final. El primer partido de la final enfrenta al Manchego y a la Ferroviaria de Madrid a quien vence por 4 - 1 en Ciudad Real en un partido duro y disputado que se jugó en abril de 1946. En el segundo y definitivo que tuvo lugar en el campo de Delicias de la capital de España el 2 de mayo del mencionado año, el Ferroviaria vence

por 6 - 0 al Manchego y se proclama campeón de Castilla de aficionados, a pesar de las quejas mancheguistas por el arbitraje, las expulsiones de cuatro de sus jugadores y las lesiones de Valentín y *Jaro* que mermaron al equipo. Por cierto que estos dos últimos nombrados, con el transcurrir del tiempo terminarían emparentando al casarse un hijo del primero, José Ramón, con una hija del segundo, M^a del Mar. Por el C. D. Manchego jugaron aquel día: Prieto; *Jaro*, Solana; Valentín, Mesa, Mateo; López, Poblete, Chacho, Costoso y Cea.

Como la temporada con el Manchego se dio por finalizada, *Jaro* juega con el equipo de los *Devís* de Alcázar el campeonato de España de aficionados que organiza Educación y Descanso. Esta competición arrancó el año 1930 cuando el profesionalismo se asentó definitivamente como confirmaron los grandes traspasos de jugadores como Vantolra, Zamora, Ciriaco, Quincoces, Padrón, etc. Así en octavos de final se enfrentan a Badajoz en el campo de la Avda. de Criptana el 5 de mayo de 1946 al que vencen por el resultado de 8 - 2. El equipo lo formaron Montes; *Jaro*, Rodríguez; Coralio, Higinio, Manolete; Muñoz, Mesa, Reguero, Carreño y Jovito.

En cuartos de final vencen al Consejo Ordenador de Empresas Navales que jugaba en el campo de Vallecas de Madrid por 3 - 1 y después en el de Alcázar por 9 - 1. Con este resultado pasan a semifinales y se enfrentan al Construcciones Navales de Cartagena que los derrota en el campo de Vallecas por 3 - 0. En el partido por el tercer y cuarto puesto consiguen ganar al Bar-Mar de Santander por 3 - 2 también en Vallecas, consiguiendo el tanto del triunfo el alcazareño Rodolfo Carreño, jugador de una enorme clase y gran pegada de balón, como siempre ha recordado *Jaro* y cuya trayectoria futbolística quedó truncada al no tener el respaldo familiar necesario para aceptar las ofertas que le llegaron. Su padre llegó incluso en alguna ocasión a cortarle las botas de fútbol que utilizaba, con la cuchilla de partir bacalao de su comercio, para intentar disuadirle de que continuara jugando. Su zurda la recuerdan los supervivientes de la época del Orujo en la que deseaban verlo de chutar por la precisión y potencia de su disparo. Años más tarde, Rodolfo, emparentó con *Jaro* como cuñado, al casarse éste con una hermana del primero.

Finalmente el Campeonato de España de ese año lo logra la A. D. Ferroviaria de Madrid al imponerse en la final al C. D. Mestalla por 3 – 2 en partido jugado el día 30 de junio de 1946 en el campo de Delicias de Madrid.

TEMPORADA 1946-47

"...jugar al fútbol es obligatorio porque es una pasión común, resulta barato y no hay otra cosa..."

JORGE VALDANO

Al comienzo de esta temporada se produce una situación especial para el fútbol alcazareño. El Gimnástico logra su ingreso en el grupo 8º de la 3ª División Nacional y sus dirigentes tratan de reagrupar a todos los jugadores locales que están dispersos por otros equipos.

La plantilla del Gimnástico aquella temporada, según consta en una composición fotográfica realizada por el periodista *Pitos*, la formaron: Córdoba, *Jaro*, Julio López, Mesa, Higinio Sarrión, Gómez, Jovito, Rodolfo Carreño, Reguero, Tinillo, Muñoz, Correas, Elie, Marcelo Carretón y López.

El 8 de septiembre de 1946, se inaugura un nuevo campo de fútbol en la Carretera de Miguel Esteban, en unos terrenos adquiridos a la familia Saiz. Vino a sustituir al de la Avenida de Criptana en el que el Gimnástico venía jugando hasta entonces sus partidos y continuó hasta la creación del impulsado por Educación y Descanso. Los deportes y la educación física de la clase trabajadora quedaron encomendados por el régimen franquista de esa etapa al Departamento de Deportes de la Jefatura Nacional de Educación y Descanso que llegó a gestionar dieciséis modalidades deportivas y más de trescientas instalaciones. La organización jerárquica se desarrolló por medio de las Jefaturas Locales y Comarcales, La Provincial y por último la Jefatura Nacional, que fue dirigida bastante tiempo por su creador Joaquín de Aguilera. A su vez y desde 1942 se empezaron a constituir los llamados Grupos de Empresa sobre los que se vertía todo el apoyo de Educación y Descanso.

Se enfrentaron el Gimnástico y el Tomelloso con el resultado de 1 – 3 para los visitantes que hicieron valer su veteranía en esta categoría futbolística. Por el

Gimnástico jugaron: Córdoba; *Jaro*, López; Gómez, Higinio, Acisclo; Muñoz, Tinillo, Reguero, Carreño y Jovito.

La primera victoria alcazareña en este recién inaugurado recinto deportivo se produce el 22 de septiembre de ese mismo año ante el equipo de la Ferroviaria madrileña al que derrotan los alcazareños por 3 - 1.

En el siguiente partido liguero el equipo de Alcázar juega ante la A. D. Plus Ultra en Madrid, equipo éste que en un futuro no lejano sería fundamental para la trayectoria futbolística de *Jaro* y que en esos momentos acababa de estrenar su campo propio en la calle de Arturo Soria de la capital de España. En la crónica deportiva firmada por *Alcázar* leemos que: *"Sin miedo a error, podemos decir que este campo de deportes que posee el Plus Ultra es el más moderno y mejor instalado de todos los de su categoría. Su coste de 1.200.000 pesetas nos dice bien claro lo que es este pequeño estadio madrileño, que a pesar de estar algo alejado del centro de la ciudad, se puede compensar la molestia del viaje por la agradable impresión que recibe uno al entrar en su recinto. Instalado en la Ciudad Lineal (calle de Arturo Soria), lindante con los estudios de la CEA, donde estuvo situado el antiguo velódromo, tiene una gradería enorme, un terreno de juego envidiable. Posee unas casetas mucho mejores que las de cualquier club de primera división, y no hemos sido nosotros solos los que hacemos esta observación, sino el conocido árbitro Sr. Melcón, que en una de sus visitas lo corroboró"*.

Como puede apreciarse en estos párrafos, se ponen de manifiesto dos circunstancias curiosas para la época, la construcción del campo del equipo asegurador madrileño, que además se convertiría en filial del Real Madrid al que aportaría numerosos jugadores, entre ellos el propio *Jaro*, y también el peso de personajes como el árbitro Sr. Ramón Melcón cuyas opiniones tenían gran peso entre los aficionados y periodistas, hasta el punto que junto con Pedro Escartín, llegaron a publicar manuales comentados sobre el reglamento del fútbol.

En octubre de ese mismo año, el Gimnástico sufre, ante el que sería el campeón de su grupo, el Albacete, la mayor derrota en la competición al caer por 6 - 0 en el campo de Nuestra Señora de los Llanos de la ciudad albaceteña. Sin embargo hay un dato para reseñar tomado de la propia crónica del corresponsal alcazareño desplazado para comentar el partido. Antes de

comenzar, con el campo lleno de público que tributó una calurosa ovación a ambos equipos en su salida, el capitán del Albacete ofreció un ramo de flores a los alcazareños que personalizó en la esposa del tesorero del club, que era Antolín Abad, persona muy conocida en Alcázar de San Juan y que posteriormente dirigió hasta su jubilación la sucursal alcazareña de la Caja de Ahorros de Ronda. Ambos son captados presenciando el partido desde la grada en el resumen fotográfico que publicó el corresponsal sobre el desarrollo del partido.

Siguiendo con los comentarios de esa temporada, resulta anecdótico observar como el cronista *Pitos* utiliza reiteradamente las referencias a los jugadores de Alcázar como "*muchachada*" y "*cachorros*". Además, en algunos párrafos se mezclan el fervor futbolístico y el deseo de apoyo a la causa local con un tono narrativo que merece ser citado literalmente como muestra, tal y como recogemos: "*hoy los hemos visto desenvolverse con soltura y con deseos de ganar. Con amor y disciplina. Con ansias de demostrar a su pueblo y por ende a su afición que son los mismos de ayer; aquellos cosecheros de aplausos y laureles, aquellos forjadores de victorias, que tanto y tanto fueron aplaudidos. Les faltaba algo que ya tienen. Pues ahora al mando de Jesús han borrado rencillas personales que dejaban entrever y unidos luchan...*"

En el campo de Delicias de Madrid logran vencer al Mediodía por 3 - 2 en un magnífico partido en el que *Jaro* vuelve a destacar como "héroe de la tarde" y Carreño, con su magistral toque de balón marca el tercer gol y definitivo para lograr la victoria. Jugaron por el Gimnástico: Perico; *Jaro*, López; Correas, Sarrión, Gómez; López, Mesa, Reguero, Carreño y Mero.

En el primer partido de la segunda vuelta el Tomelloso vuelve a derrotar al Gimnástico, esta vez en campo tomellosero por 6 - 2 y *Jaro* se lesiona de una antigua rotura de fibras que le obliga a estar una semana de baja. Tras un empate con el Manchego en Alcázar, el Gimnástico vuelve a ser fuertemente vapuleado en Madrid, otra vez en el campo de Delicias por la Ferroviaria que les endosa un 11 - 2, que hasta entonces era la mayor derrota deportiva sufrida por *Jaro* en su carrera deportiva.

Siguen nuevas derrotas en sucesivos partidos: 0 - 2 frente al Plus Ultra y 1 - 3 frente al Albacete ambas en campo alcazareño y como aspecto reseñable, *Jaro* marca en este último encuentro el gol del honor para su equipo al sacar un

golpe franco directo desde casi la línea de medio campo que fue largamente recordado por la afición como modelo de golpeo con fuerza y precisión.

La competición liguera finalizó el mes de diciembre para dar paso a otros torneos de carácter provincial o regional. El 19 de Enero de 1947 juegan el Manchego y el Gimnástico en el campo de la Puerta de Granada de C. Real la final del campeonato provincial de aficionados con el resultado de 4 - 0 a favor de los de la capital.

Se inicia inmediatamente un torneo complementario de ámbito regional para equipos de la zona centro que comienza el 2 de febrero de 1947 entre el Gimnástico de Alcázar y la Ferroviaria de Madrid con el resultado de empate a 3 goles. Desfilan equipos como la Gimnástica Segoviana, Avila, Talavera, Tomelloso, Mediodía de Madrid, quedando finalmente clasificado el Gimnástico en 3º lugar tras la Gimnástica Segoviana que resultó campeón y el Talavera que fue segundo.

Como resulta notorio en estas descripciones, durante estos años las competiciones en estas categorías inferiores del fútbol español son cortas debido a la escasez de equipos participantes, por lo que se van enlazando con torneos de diversa índole que agrupan a los equipos más representativos y, a su vez, los jugadores suelen reforzar a los equipos locales en jornadas de transición o jugar partidos amistosos con motivo de festividades u homenajes.

El periódico *Lanza* de C. Real organiza un torneo que lleva su nombre, Copa Lanza, para reunir a los cuatro equipos más fuertes de la provincia. Éstos son por entonces, Manchego, Gimnástico de Alcázar, *RENFE* de Manzanares y Tomelloso.

En el primer partido el Manchego vence al Gimnástico por 3 – 1 en el campo de la Puerta de Granada de C. Real. En el siguiente encuentro se registra un empate a 2 goles entre el *RENFE* de Manzanares y el Gimnástico de Alcázar jugado en campo manzanareño. En el tercer encuentro el Tomelloso derrota a los alcazareños por 3 - 1 y el cronista *Pitos* que firma esta vez como *Yo*, no puede evitar la crítica por la actitud del equipo escribiendo párrafos como el que sigue:

"... cuando a un equipo le falta la ciencia del fútbol para contrarrestar la ciencia del contrario, saca al menos coraje que en muchas ocasiones suple a ésta con creces. El Gimnástico y todos los equipos alcazareños nos lo han demostrado

en partidos de trascendencia y en encuentros harto difíciles. Pero las mixtificaciones y la desgana de algunos figurones han dado al traste con esa solera racial y ese "corajillo" peculiar en los que en buena hora puse el sobrenombre de "cachorros"...

Pareció como si estas críticas hubieran surtido efecto real en el ánimo de los jugadores que el siguiente domingo vencen en casa al Manchego por 5 -1 para finalizar frente al *RENFE* de Manzanares con nueva derrota por 3 - 2.

El día 5 de junio de 1947, *Jaro* juega un partido de prueba en las filas del Albacete en el campo de Bardin de Alicante frente al equipo de ese mismo nombre en su ciudad y que terminó con empate a dos goles, con la anécdota negativa de que fue expulsado tras un pique junto a su compañero Simonet.

El 25 de julio de ese mismo año se juega en Alcázar un partido homenaje a Jesusín, antiguo jugador y entrenador y una de las personas con más carisma en el mundillo futbolístico alcazareño de su época. Se enfrentan el Gimnástico y la A. D. Ferroviaria Madrileña, con resultado final de empate a dos goles en un partido jugado bajo un fuerte calor propio de la estación veraniega en estas tierras y con los siguientes jugadores en el equipo alcazareño: Perico (Montes); *Jaro*, López; Correas, García (Carranza), Gómez; López, Luis, Reguero, Cantero y Jovito.

Por esas mismas fechas, *Jaro* recibe y posteriormente rechaza una oferta del Albacete de 14.000 pesetas si firmaba por tres años a razón de 700 pesetas mensuales. Fue en cambio el Tomelloso C. F. el que logró hacerse con sus servicios en un momento en el que comenzaba o quizá continuaba lo que ha sido una constante en la historia del club alcazareño, la adquisición de jugadores forasteros que cerraban el paso a la cantera local con la consiguiente desmoralización de los jóvenes alcazareños que tenían que buscarse otros destinos, así como el inicio de una espiral de gastos que estas medidas ocasionaban y que solían llevar a la bancarrota a las directivas, para volver al final a echar mano de nuevo de jugadores locales como solución de emergencia y de esta forma comenzar un nuevo ciclo que no tardaría en repetirse.

Jaro, concedor de los pasos de la directiva en la contratación de jugadores para su mismo puesto, decide marcharse a Tomelloso y firma un contrato con

las siguientes condiciones: 3.500 pesetas en el momento de la firma, 700 pesetas mensuales y desplazamientos entre Alcázar y Tomelloso por cuenta del jugador, primas y dietas establecidas para el resto de jugadores, tener la residencia en Alcázar y figurar como amateur con contrato hasta el 30 de junio de 1948.

El presidente del Gimnástico alcazareño de aquella temporada, D. José de la Mora, conocido popularmente como el *Tío de la Garrota*, no vio con buenos ojos que sus defensas, *Jaro* y Julio López, se marchasen del equipo y así lo manifestó públicamente en una entrevista al diario *Lanza* en la que se le pregunta su opinión y responde:

- *“La marcha del Jaro la veo bajo dos aspectos: el particular que allá él con los beneficios que pueda conseguir. Y en el general creo que no se ha portado bien con la afición”.*

Estas declaraciones junto con los comentarios que los aficionados van divulgando entre sí y en los corrillos propios de la afición en bares y tabernas, contribuyeron a caldear la presencia del jugador en los enfrentamientos entre ambos equipos durante la competición, como más adelante tendremos ocasión de comentar.

TEMPORADA 1947 – 48

“...Si no hay nada que oponer a la libre circulación de la mano de obra, ¿por qué oponernos a la libre circulación de la pierna de obra...”

MANUEL VAZQUEZ MONTALBAN

No fueron buenos los comienzos de temporada para *Jaro*, que si ya salió con el reproche de sus paisanos por abandonar el equipo local en busca de mayor reconocimiento, se encontró con una lesión en los partidos iniciales de pretemporada, concretamente ante la U. D. Levante en campo tomellosero, que le obligó a permanecer inactivo y después a jugar los partidos de los jueves a modo de entrenamiento para ir logrando su puesta a punto.

El 19 de octubre de 1947 reaparece con el equipo en un partido oficial y lo hace jugando de medio ala por la derecha dado que el titular lo hace de interior. El Tomelloso vence al Manchego por 4 - 1 en su propio terreno.

Continúa la competición de esta 3ª División y el club tomellosero se compromete mediante contrato a pagarles 25.000 pesetas al conjunto de jugadores si quedan finalmente en alguno de los tres primeros lugares de la clasificación y 12.500 pesetas si lo hacen entre los seis primeros.

El día 9 de noviembre se produce una curiosidad futbolística de las que escasean, pues el Tomelloso es derrotado en su campo por el Salamanca por 1 - 6 demostrando que era el mejor equipo de este grupo de la 3ª División. A pesar de la derrota, *Jaro* recibe a los pocos días una carta del club firmada por el Delegado Deportivo, Sr. Balvé que dice así:

“Muy Sr. Nuestro:

En reunión celebrada por esta Junta Directiva en el día de ayer; ha acordado el felicitar a usted, por su moral y entusiasmo que ha demostrado tener en el encuentro celebrado con la U. D. Salamanca, sabiendo sobreponer a la calidad del adversario su pujanza y dignidad deportiva.

Quedamos suyos afmos. ss.ss.

POR EL TOMELLOSO C. DE F.

El Delegado Deportivo.”

De nuevo por necesidades organizativas del equipo juega *Jaro* fuera de su demarcación habitual, haciéndolo en esta ocasión de interior derecho en el partido jugado el 16 de noviembre en el campo del Peñasal ante la Gimnástica Segoviana que vence por 2 - 1. El gol tomellosero lo marcó *Jaro* de cabeza al comienzo del partido y en otra jugada el público invadió el terreno de juego llegando a agredir al extremo izquierdo del Tomelloso, Berrocal.

Repasando los recuerdos de esta etapa, *Jaro* contaba que uno de los jueves en que acudía para el partidillo de entrenamiento que se acostumbraba a jugar ese día semanalmente, confió en el ofrecimiento recibido por el Sr. Peñuela, industrial vinatero alcazareño, que le propuso ir en uno de sus camiones aprovechando que tenía que efectuar una carga de mosto en la vecina localidad. Ante su sorpresa el camión sufrió una avería y no pudo salir a la hora prevista. *Jaro* ya no disponía del tren que salía a la una de la tarde, y ante esta situación decidió, ni más ni menos, que ir en bicicleta hasta Tomelloso. Sin duda los 31 kms., por carretera llena de baches e irregularidades siempre es un esfuerzo y más si significan un aperitivo ante el partido de fútbol posterior. A pesar de no contarlo y de disimular la bicicleta en unas dependencias cercanas al campo, el entrenador Sr. Guijarro notó que su entrega y rendimiento no era el esperado, achacándolo a los cambios de posición a que estaba sometido e incluso le aclaró que esos cambios serían provisionales y que volvería a su puesto de defensa. *Jaro* no se atrevió a desvelar el auténtico motivo de su "cansada actitud".

Sin duda, el grupo de la tercera división en el que se hallaba encuadrado el Tomelloso C F. era de los más fuertes, jugando frente a equipos como el mencionado Salamanca, Betis, Badajoz, Plus Ultra de Madrid, Jaén, Cacereño, etc.

El once tomellosero que finalmente cuajó como base durante el resto de la temporada lo formaban Orencio; *Jaro*, Berlanga; Verdejo, Manchado, Bermejo; Llorente, Arjona, Chamorro, Rosales y Berrocal. Es precisamente en esta etapa cuando comienza a producirse la variación táctica conocida como WM, es decir, que la tradicional defensa de dos jugadores se refuerza con la presencia del medio centro que se retrasa para convertirse en defensa central. La media queda formada por los dos alas y la delantera sigue siendo de cinco pero con los dos interiores retrasados para enlazar con la línea media.

Después de muchos tanteos, Hebert Chapman, entrenador del equipo ingles, Arsenal, fue quien consolidó este dispositivo a través de sus éxitos deportivos que funcionaron como argumentos muy convincentes. En ocho años ganó 5 Ligas y 2 Copas. El sistema WM expresa el sentido exacto de la superioridad del juego colectivo sobre el juego individual, de ahí, que constituye una etapa clave en la evolución del carácter racional y reflexivo del juego del fútbol.

El mismo H. Chapman debió adaptar el sistema a las características de sus dirigidos, y conformó lo que se llamo "La WM quebrada", en donde uno de los interiores se retrasaba más que el otro con funciones más defensivas. Los alemanes antes de la guerra, retrasan en sus equipos al centro atacante con el objetivo de que este participe en la construcción del ataque, mientras que los interiores se adelantaban un poco más (WV).

El 21 de diciembre de 1947 *Jaro* se enfrenta por vez primera a sus paisanos y antiguos compañeros de Alcázar pese a sus dudas iniciales en aras de evitar cualquier tipo de incidente. Sin embargo, el Tomelloso vence límpidamente por 3 - 0 y no se produce ni el más mínimo roce. Precisamente el portero alcazareño Montes se convierte en el héroe de la tarde y evita una goleada de escándalo. Los jugadores recibieron aparte de la prima económica correspondiente por el triunfo, una botella de Cognac Peinado, cuando aún la patente de marca le permitía a la empresa utilizar esa denominación de origen francés en su brandy.

Al tiempo que seguía la competición liguera, el Tomelloso disputa la Copa del Generalísimo, que en esa fase se jugaba a un partido en el campo del equipo de inferior categoría, fórmula que se sigue en la actualidad.

El Tomelloso vence por 5 - 0 al equipo jienense y lo elimina a pesar de contar en sus filas con jugadores de Primera División. Continúa desarrollándose la competición liguera y el equipo mantiene una línea aceptable que le permite estar entre los diez primeros de la clasificación, ganando a rivales como el Betis y Plus Ultra y goleando a otros como la Gimnástica Segoviana. Pero donde el equipo tomellosero alcanza su máximo nivel será en la Copa del Generalísimo en cuya 4ª eliminatoria vence al Albacete B por 5 - 0 y sigue adelante para enfrentarse nada menos que a un primera división, El C. D. Alcoyano, por primera vez en su historia. Los partidos se juegan ya a doble vuelta y en el de ida, jugado en Tomelloso el resultado finalizó con empate a 1

gol, siendo calificado y promocionado por la prensa como el *"máximo acontecimiento deportivo de la temporada"*

Para *Jaro* el partido tuvo el aliciente de una magnífica actuación personal que figura en la crónica periodística del diario *Lanza* firmada por *Penalti* en uno de cuyos párrafos se refiere a los héroes de la jornada, *Jaro* y *Manchado*, y dice a continuación que: *"...No cabe mayor acierto ni es posible mejorar la labor defensiva del rubio alcazareño; hay en esta defensa manchego un valor positivo, por su valentía, su seguridad y su nobleza..."*

El diario *Marca* del 19 de abril de 1948 encabeza uno de sus titulares diciendo: *"La sorpresa de la jornada fue el empate del Tomelloso-Alcoyano"*

El campeonato liguero de esta temporada concluye precisamente con la visita del Tomelloso C. F. a campo alcazareño el 11 de abril de 1948. Partido éste con lo que podríamos decir con morbo añadido, no ya sólo por la clásica rivalidad entre poblaciones vecinas, sino por contar los tomelloseros con el alcazareño *Jaro* en sus filas. Si algunos lo consideraban un acto de traición a los colores, otros desearon su presencia sabiendo que de esta forma la taquilla no se vería mermada. Algún directivo alcazareño intercedió ante su familia para asegurar la presencia de *Jaro* sabiendo que hasta el propio entrenador tomellosero, Sr. Guijarro, no era partidario de alinearlo para evitar tensiones.

Al final, resultado contundente de 3 - 0 a favor del Gimnástico alcazareño en un partido marcado por la presión hostil de la afición, que no sólo vociferó hasta límites poco recomendables a su paisano, sino que se atrevió a apedrear a los jugadores visitantes, además de los incidentes propios del juego en el que cuatro jugadores fueron expulsados, y todo ello en un partido cuya trascendencia en puntos para la clasificación era nula, pues el Gimnástico no evitó jugar la promoción quedando en 10ª posición y el Tomelloso estaba previamente salvado de la misma en 9ª desde la jornada anterior y continuaba seguro en la 3ª División.

Además, el cronista de la tarde, apostaba por una defensa del profesionalismo y la libre contratación de jugadores que se imponía en todas las categorías futbolísticas, y en referencia al público, que su actitud sólo consiguió *"encender los ánimos y ver con dolor como dos buenos amigos de siempre (en referencia a *Jaro* y a *Reguero* que mantuvieron un pique personal absurdo e impropio) se*

lastimaban olvidando todo, el paisanaje y hasta el calor de la lucha que los mimó en los primeros pasos del fútbol alcazareño".

Al fin, pues, campeón el Salamanca con 42 puntos, quedando el Tomelloso en 9ª posición con 24 puntos y por delante de los otros dos equipo de la provincia, el Gimnástico de Alcázar y el C. D. Manchego de C. Real.

Por otra parte, en el partido de vuelta de la Copa del Generalísimo se acabó el sueño tomellosero de eliminar a un primera división, sin embargo no le resultó fácil la victoria al equipo de Alcoy que acabó el partido venciendo por 2 - 1 y apartando así a su rival en su campo del Collado el 22 de abril de 1948. En la crónica que la Agencia Logos envió para el diario *Lanza* se refleja el gran partido realizado por los tomelloseros, a pesar de la derrota, siendo destacados por los locales Ramón y Bolinches y por los manchegos *Jaro*, que fue "*el mejor de los veintidós*".

Al igual que en otras temporadas, para llenar los últimos meses con actividad, puesto que la competición no cubría todo el calendario anual, al ser menor el número de equipos de los que compiten en la actualidad, el Tomelloso decide jugar la Copa de la Federación Murciana. En el torneo se enfrentan en liguilla a doble partido los equipos del Cartagena, Albacete, Real Murcia, Imperial y Cieza además del citado equipo manchego.

Finalizó esta competición y con ella la temporada con el encuentro disputado el 26 de junio en el campo del Cieza que enfrentó al equipo titular que venció por 4 - 0 al Tomelloso en un mal partido y con un mal arbitraje.

En Tomelloso están contentos con *Jaro* y uno de sus directivos, el Sr. Jiménez Candelas, que trabajaba en la preparación del equipo para la siguiente temporada afirma en uno de los periódicos de la época que, entre otros, está pendiente del posible acuerdo de *Jaro* con el Real Madrid y que, caso de no producirse, volverá al Tomelloso. Y efectivamente, tras desestimar una oferta del Real Betis Balompié, que le proporcionaba 40.000 pesetas por dos temporadas, el día 5 de agosto de 1948 firma nuevamente por el Tomelloso C. F. con las siguientes condiciones:

1. Recibirá 5.000 pesetas en el momento de la firma más 1.600 pesetas correspondientes a los meses de julio y agosto.

2. El sueldo será de 800 pesetas mensuales más las primas de los partidos jugados y gastos de viaje entre Alcázar y Tomelloso por cuenta del jugador.

TEMPORADA 1948 – 49

"...El fútbol es un pasatiempo donde se dan cita la pulcritud, la rapidez y la picardía"

ALFREDO DI STEFANO

La que sería su segunda temporada en el Tomelloso C. F. comenzó con varios partidos de preparación, teniendo lugar el primero de ellos el 8 de agosto de 1948 frente a una selección de Madrid a la que vencen por 7 - 4 en campo tomellosero.

El 5 de septiembre de ese año se enfrentan en eliminatoria correspondiente a la Copa del Generalísimo al C. D. Manchego en Ciudad Real y logran eliminar al equipo de la capital al vencerle por 1 – 3 a partido único. Es de destacar que fue para esta ocasión cuando los jugadores comienzan a lucir en sus camisetas el número identificativo a sus espaldas, imitando así a los equipos de 1ª División que ya lo hacían, pero que en el resto de categorías no estaba establecido de forma obligatoria. Por el Tomelloso C.F. jugaron para esta ocasión: Orencio; Goyo, Fernández; Manchado, García, Sabater; Berrocal, Arjona, Escobar, *Jaro* y Huertas. A pesar de no ser su posición habitual, *Jaro* jugó un buen partido y cumplió con las necesidades del equipo a requerimiento del entrenador.

Este buen comienzo en la competición de Copa tuvo su continuación en las siguientes eliminatorias, de modo que la propia prensa calificó al equipo como "copero" tras eliminar brillantemente al Plus Ultra de Madrid por 3 - 0 en el que calificaron los cronistas como el mejor partido de la temporada. Entre las notas relativas a este encuentro se decía que fue un partido muy completo de todo el conjunto, con un gran trío defensivo el formado por *Jaro*, Goyo y Berlanga, y que "*Jaro volvió por sus fueros y anuló al peligroso Pintos, el mejor de la delantera madrileña...*" El partido se jugó el 19 de diciembre de 1948 y el Tomelloso alineó a Orencio; *Jaro*, Goyo, Berlanga; Manchado, García; Berrocal, Arjona, Fernández, Puertas y Huertas.

En la siguiente eliminatoria y 4ª de la competición, el Tomelloso vence y elimina al Badajoz por 1 - 0 en campo propio en un partido bronco y de poco fútbol,

pero que le permitió pasar la siguiente ronda que le enfrentaría con el Granada de 2ª División. Esta vez ya no pudo ser y los tomelloseros se despedían de la competición al caer derrotados en su propio campo por 0 - 1 ante los granadinos que contaban en sus filas con jugadores de gran calidad como Lesmes, Trompi o Luiqui que posteriormente militaron en equipos de 1ª División. Además, las crónicas hablan de la mala suerte que acompañó a los manchegos que sólo encajaron el gol gracias a un error de su portero y merecieron mejor resultado. Cobraron una gratificación de 50 pesetas además de la mensualidad de diciembre.

Volviendo a la competición liguera de esta misma temporada cabe reseñar que tuvo un comienzo de lujo, pues el Tomelloso C. F. estrenaba su nuevo campo, situado en la actual Avenida de don Antonio Huertas y sobre el que se asientan las actuales instalaciones, y lo hacía ante la U. D. Salamanca, campeón en la pasada edición en el grupo de 3ª División pero que no consiguió el ascenso de categoría durante la posterior liguilla entre primeros clasificados.

El campo estaba lleno a rebosar y se alcanzó una recaudación que superó las 40.000 pesetas. El partido jugado el 12 de septiembre de 1948 finalizó con el resultado de 1 – 2 favorable a los salmantinos. El equipo local fue presa del nerviosismo del acontecimiento inaugural y recibió dos goles tempraneros de torpe factura. Se lesionó Manchado y *Jaro* tuvo que cubrir su hueco en la línea media (no hay que olvidar que en esa etapa no se permitían las sustituciones a lo largo de los partidos). Jugaron por el Tomelloso: Orencio; Goyo, Fernández; Manchado, García, Sabater; Andreu, Arjona, Escobar, *Jaro* y Berrocal.

Continuó la temporada en la que poco a poco se va imponiendo la nueva táctica WM como sistema de juego habitual en todos los equipos, aunque como en todas las innovaciones, muchos se resisten al cambio y siguen utilizando otros posicionamientos. El Tomelloso se enfrenta entre otros al Badajoz, la Gimnástica Segoviana, Palencia C. F. ... y a la A. D. Plus Ultra de Madrid a quien después eliminaría de la Copa como ya se ha reflejado anteriormente y que a la postre sería el próximo club de *Jaro*.

El primer partido frente a los madrileños se jugó en el campo de Tomelloso el 24 de octubre y vencieron los locales por 3 - 2 en un buen partido arbitrado por el Sr. Navarro Olcina del Colegio Murciano y que según el corresponsal del diario *Marca*, *Jolopca*, "...El Plus Ultra dio sensación de gran equipo y

demonstró lo merecido del puesto que ocupa, si bien en este encuentro tuvo enfrente a un Tomelloso que le dio con acierto la batalla..."

El siguiente apunte merece reflejarse por su especial tono negativo. Jugaron el Numancia de Soria y el Tomelloso C.F. en la ciudad soriana, siendo el resultado final de 13 - 0 para los locales. *Jaro* afirma en sus notas no recordar un arbitraje tan desastroso como el del Sr. Braña del Colegio Aragonés que expulsó a cuatro jugadores visitantes y pitó cinco penaltis a favor de los locales. En la segunda vuelta de la competición, el Tomelloso se enfrenta al Salamanca pero esta vez en su campo del Calvario. El equipo se encontraba al límite de efectivos entre expulsados y lesionados de partidos anteriores y sin embargo cuajó un buen encuentro que perdió a seis minutos del final por 1 - 0 y con un hombre menos, *Jaro*, que fue retirado en camilla con una ligera conmoción por un pisotón tras un barullo en el área. La situación es descrita por la prensa deportiva charra en un pequeño apartado llamado *Espejo deportivo* bajo el título de "crueldad" de la siguiente manera:

"Ya nada tienen que echar en cara a aquel antiguo público de ¡caballos, caballos! Motejado de crueldad, en aquellas vociferantes Plazas de Toros, ahora sumidas en casi absoluto silencio por la falta de afición.

Cuando Jaro, el jugador del Tomelloso, marchaba en la camilla de la Cruz Roja hacia el vestuario, lo escoltaba el clamoreo de la multitud, ávida de que siguiese el encuentro.

Cuando el rubio defensa, echado en la cama del vestuario unionista, decía:

- ¡Mi cabeza! ¡Hacedme algo!

filtrado a través de la distancia llegaba el griterío de los espectadores, de un modo ronco y confuso. El contraste era realmente cruel. Todas las lecturas sobre las luchas en el circo romano pasaron rápidamente sobre nuestra imaginación".

Además de la curiosa retórica descriptiva del cronista, nos hace pensar en el emergente poder del fútbol como espectáculo nacional en detrimento de los toros que seguramente pasaban por una de las crisis de la postguerra que tanto ha durado y costado superar, sin que actualmente se pueda decir que el número de seguidores de ambos espectáculos sea comparable.

Esta última polémica entre los dos mundillos, el taurino y el futbolístico, viene desde los inicios del fútbol como entretenimiento a principios del siglo XX cuando los toros eran la mayor afición de la población y se habían consolidado como núcleo central de los espectáculos de ocio en nuestro país durante todo el siglo XIX.

Los más escépticos no pensaron que un grupo de jugadores persiguiendo a patadas un balón, pudieran desplazar el apasionamiento de una afición a la considerada como Fiesta nacional, sin embargo, el tiempo, que todo lo mueve y resuelve, ha hecho del fútbol el espectáculo de masas dominante en nuestra cultura occidental a comienzos del siglo XXI, sin que nuestro país sea una excepción y es probable que, de momento, la estructura económica y comercial que ha generado su difusión y su práctica permanezca aún largo tiempo entre nosotros.

La competición liguera siguió su curso durante la segunda vuelta salvado el paréntesis copero y el equipo tomellosero logra vencer al C. D. Manchego en Ciudad Real por 0 - 1 y también al Badajoz, uno de los equipos más fuertes del grupo, por 3 - 1 en partido jugado el domingo 23 de Enero de 1949, pero este día no lo recordaría *Jaro* por el resultado sino porque sus obligaciones patrias le depararon la suerte en el Servicio Militar y ¡sale para España!, es decir, se libró de lo más temido por entonces por la mayoría de los jóvenes llamados a filas, que era formar parte de los contingentes militares en las antiguas colonias de Guinea o Sidi Ifni, o bien, alguna plaza de soberanía más cercana pero también dentro del continente africano como Ceuta, Melilla o cualquiera de los islotes próximos a ellas.

El 12 de febrero se enfrentan de nuevo el Plus Ultra y el Tomelloso, venciendo, esta vez sí, el equipo madrileño por 1 - 0. El partido jugado en el campo de Chamartín fue difícil para los locales que marcaron un gran gol obra de Ricardo, y *Jaro* se enfrentó como rival por última vez a los que serían sus compañeros las próximas temporadas.

El día 3 de abril de 1949 *Jaro* juega su último partido con el Tomelloso C. F. en competición oficial por tener que incorporarse al Servicio Militar. Se jugó en campo tomellosero y el resultado fue de 5 - 1 a favor de los locales frente al

Avila, alineándose por los manchegos Orencio; *Jaro*, Goyo, Berlanga; Manchado, García; Berrocal, Fernández, Andreu, Ezcurra y Huertas. Cobraron 100 pesetas de prima por la victoria.

El sorteo militar le depara su incorporación al campamento de Colmenar Viejo en Madrid, concretamente a la Compañía nº 16, en donde pasa los peores meses de su juventud por la dura disciplina a que se sometía a los reclutas y a la que él no termina de acostumbrarse. No obstante, entre toques de corneta, ejercicios marciales y ratos de ocio, sigue con su actividad futbolística en el equipo formado por la propia Compañía jugando algunos partidos, al tiempo que negocia y gestiona su fichaje por el Plus Ultra que se había interesado por él, desechando ofertas de otros clubes como el propio Atlético de Madrid y la U. D. Salamanca.

Su futuro cuñado y entonces corresponsal de *Marca* en la zona, José López Cava, *Jolopca*, publica, a las pocas horas de producirse, la firma por el conjunto asegurador en una entrevista en dicho diario deportivo.

Se trataba de su primer contrato como profesional y lo hacía para jugar en el equipo de la compañía aseguradora Plus Ultra que acababa de ascender a 2ª División. Las condiciones del contrato suscrito con fecha de 9 de julio de 1949 fueron las siguientes:

- En el momento de la firma 11.000'- pesetas.
- El día 14 de Noviembre de 1949 recibir 4.000'- pesetas.
- Cobrar mensualmente, incluyendo los meses de julio y agosto, la cantidad de 1.000'- pesetas y en Navidad una paga extra.
- Cantidades por primas:
 - o Partido ganado en campo propio: 300'- pesetas.
 - o Partido empatado en campo propio: 150'- pesetas.
 - o Partido ganado en campo contrario: 500'- pesetas.
 - o Partido empatado en campo contrario 250'- pesetas.

Por parte del Plus Ultra firmó el contrato su presidente, D. Antonio Borrachero Casas y asistió y firmó como testigo D. Manuel Guijarro, su antiguo entrenador en Tomelloso. El contrato finalizaba el 30 de junio de 1950.

Su debut con su nuevo equipo se produce en un partido amistoso aprovechando las fiestas del madrileño barrio de Tetuán de las Victorias el día 10 de julio de 1949 bajo una fuerte tromba de agua que dejó el terreno de juego casi impracticable, finalizando el encuentro con empate a dos goles, en el que según contabiliza *Jaro* en sus apuntes, era su partido nº 300, y en el que el Plus Ultra alineó a González (Verdasco); Nino (Cobo), Aranda (Becerril), *Jaro*; Conejo, Romeo; Olmedo, San José, Escobar, Alonso, Ballesteros (Cobo). El partido se desarrolló con la presencia de un público tan numeroso como entusiasta, que no abandonó en un momento su puesto. Al término del encuentro ambos equipos y sus directivas departieron amistosamente una merienda en un bar de la barriada contratado para tal fin. *Jaro* tuvo que solicitar el correspondiente permiso en el cuartel que le fue concedido sin problema.

Este salto cualitativo en sus aspiraciones deportivas hace que su nombre comience a sonar en los corrillos deportivos y que aparezca muchas más veces en la prensa, ya sea madrileña o manchega, por aquello del orgullo del paisanaje.

Así, encontramos un artículo en cuyo titular puede leerse que "*Alonso, el portero del Racing de Ferrol ha firmado por el Madrid*" mientras que en el desarrollo del mismo aparece que "*entre los refuerzos que ha logrado el Plus Ultra figura el buen defensa del Tomelloso, Jaro, y es posible que el Madrid le ceda a algunos jugadores como Gracia y Pueyo*". Estas notas vienen a poner de manifiesto la simbiosis entre el equipo madridista y el asegurador que se convertía de hecho en el filial y nodriza del club blanco, relación que mantendría hasta su desaparición y reconversión en el Castilla y actualmente Real Madrid Castilla.

En una de las primeras entrevistas que *Jolopca* le hace, ya como nuevo jugador del Plus Ultra, éste le pide que haga llegar un saludo de agradecimiento a la afición tomellosera porque "*puede decirse que ante ella y con ella me hice jugador en los dos años que he defendido su camiseta*".

TEMPORADA 1949 – 50

“...La grandeza del fútbol tiene el fondo de siempre: la maraña sentimental que enreda la emoción con la incertidumbre...”

JORGE VALDANO

El ascenso en su carrera deportiva es ya un hecho. Puede decirse que con el fichaje por el Plus Ultra abre las puertas para su posterior militancia en las categorías más altas del fútbol español e inicia la etapa que marcará el cenit de sus logros personales como futbolista.

El día 12 de agosto de 1949 comenzó a entrenarse con su nuevo club bajo la dirección del entrenador Sr. Quitante y en el campo del equipo asegurador en el Velódromo de la Ciudad Lineal de Madrid, aunque jugaba casi siempre en Chamartín. Los organizadores de este club fueron los empleados de la Compañía de Seguros Plus Ultra en 1931 y en esos momentos contaba con unos ochocientos socios entre empleados y familiares y también con otras secciones deportivas de baloncesto, remo y rugby. Su bandera era blanca, con diagonales azules y en el cruce de éstas el escudo de la Agrupación, que era el mismo de la Compañía de Seguros y en su parte superior medio balón. Su primer uniforme se componía de camiseta azul y pantalón blanco.⁷

El primer partido amistoso en el que interviene *Jaro* con su nuevo equipo lo juegan ante el Avila al que vencen por 5 - 1 en la Ciudad Lineal. Más tarde y antes de comenzar la competición liguera de la 2ª División se enfrentan al Málaga en La Rosaleda y al Atlético de Madrid en su estadio Metropolitano, con el que empatan a dos goles. Por el Plus Ultra juegan: González; Goyo, Navarro, *Jaro*; Zárraga, Gracia; Rafa, San José, Urrea, Moleiro y Pueyo. Y por el Atlético: Pérez Zabala (sustituido a los pocos minutos por Oreja); Cobo, Aparicio, Tinte; Mathiessen, Farías; Juncosa, Durán, Estruch, Gandía y Basabe.

El primer partido de liga lo juegan el día 3 de septiembre de 1949 en el campo de Chamartín ante la U. D. Salamanca a quien vencen por 6 - 3 en un partido

⁷ Datos tomados del Anuario “Fútbol”. Historia, Organización, Equipos. Tomo I. Madrid 1951.

en el que ambos equipos acusan la falta de rodaje y un lógico nerviosismo por parte de los debutantes en la nueva categoría y la falta de acoplamiento con los nuevos compañeros.

En octubre coincide con su paisano alcazareño *Asensio*, Enrique Asensio Arroyo, *El Pregonero*, que jugó sus mejores años en el Castellón de 1ª División y que se enfrentó al Plus Ultra en Chamartín, formando parte de las filas del Albacete Balompié en un mediocre partido que ganan los madrileños por 2 – 1.

En esta etapa era habitual que el equipo filial sirviera de prueba para poner a punto al principal, es decir, al Real Madrid, especialmente en un partidillo que tradicionalmente tenía lugar los jueves. Ambos equipos se enfrentaban en Chamartín con sus plantillas al completo y como en el caso del primer jueves, el juego con numerosas interrupciones se prolongó hasta dos horas y media. El dominio fue abrumador por parte de los madridistas que marcaron once goles en total. Actuaron con los blancos Aduato, Azcárate, García, Barinaga, Clemente, Pont, Mariscal, Muñoz, Soto, Narro, Navarro, Toni, Olmedo, Marcet, Montalvo, Pahiño, Cabrera y Beldar y por los azules del Plus Ultra González, Verdasco, Nino, Aranda, Navarro, *Jaro*, Goyo, Gracia, Rafa, Ricardo, Pruden, Molowny, Moleiro, San José, Mosquera, Pueyo y Clemente.

Sin duda esta simbiosis madridista en la que ambos equipos se mezclaban y reforzaban en los partidos preparatorios fue clave para el relanzamiento de los jóvenes que como *Jaro* aspiraban al máximo en este deporte. Los técnicos del Madrid estaban pendientes de las evoluciones de los jugadores del filial y éstos sentían el estímulo de dar el paso al equipo "grande" en un próximo futuro.

Pero sigue la temporada liguera en la 2ª División y el equipo plusultrista se enfrenta a equipos como Real Mallorca, Mestalla de Valencia, At. Tetuán, club éste que pertenecía al Federación Hispanomarroquí de Fútbol impulsada por el Teniente General García Valiño, entusiasta del Deporte en toda la zona del Protectorado y que logró subir a 1ª División en la siguiente temporada 1950-51 en la fase más brillante de su carrera, también el Albacete, Cartagena, Elche, Castellón, Alcoyano, Racing de Ferrol, Córdoba...

Jaro se va afianzando según transcurren los partidos y numerosas reseñas de la prensa de esa época así lo demuestran. El diario *Ya*, el *Arriba* o el *Pueblo* lo destacan en su partido frente al Cartagena jugado en Chamartín. De la crónica

publicada por el diario *Marca* tras el partido frente al Córdoba C. F. en Chamartín destacamos que:

"... de medios para atrás, el Plus Ultra es un auténtico equipo de 1ª División. La seguridad y eficacia del energético y sobrio Aranda, la rapidez y agilidad de Jaro, cada día más en forma y con más sentido de la colocación y la eficacísima colocación de los dos medios volantes Zárraga y Villanueva, junto a la seguridad de González bajo los palos y la ya reconocida clase de Nino, forman un sólido bloque al que cuesta mucho trabajo desbordar..."

Como un anticipo de lo que estaba a punto de suceder, debido al excelente rendimiento durante la temporada, el Real Madrid utiliza a varios jugadores del Plus para enfrentarse en un amistoso ante el Avila al que vence en Chamartín el 26 de Enero de 1950 por 3 - 1 a pesar de que *Jaro* refiere en sus notas que el partido fue muy malo por el poco entusiasmo que pusieron algunos jugadores blancos. Jugaron: Adauto; Clemente, Oyón, *Jaro*; Zárraga, Soto; Juanco, Toni, Marcet, Antoñito y Gorostiza. El Real Madrid utilizó además de los jugadores del Plus Ultra, al central Oyón, que destacaba en el equipo de la Maestranza de Logroño, y a Antoñito, procedente del Tarancón.

Al día siguiente de este partido, *Jaro* mantiene una entrevista con D. Pablo Hernández Coronado, secretario técnico del Real Madrid que le propone fichar por el club blanco. Y será el día 17 de febrero de 1950 cuando *Jaro* ficha por el Real Madrid un contrato para tres años, cuya formalización se realizaría el 1 de julio de ese mismo año durante el cual quedaría en condición de cedido.

El diario *Marca* recogía la noticia del siguiente modo:

"...Anoche se llevó a efecto el pase de Jaro al Real Madrid. El defensa izquierdo del once asegurador pertenece desde ayer al club merengue. Pero el rubito continuará defendiendo los colores del Plus en la presente temporada ya que a la vez que se formalizó el fichaje se firmó la cesión por lo que resta de temporada..."

Jaro acababa de alcanzar la cima que todo jugador suele desear, firmar por el club más laureado del mundo.

Las repercusiones de la noticia en su pueblo natal y en los círculos futbolísticos y familiares más cercanos no se hace esperar y le llegan numerosas felicitaciones, comentarios de prensa y, lo que es más importante, se divulga

entre los aficionados una fama sobre su categoría futbolística que ya no le abandonará en lo sucesivo. Así, por ejemplo, el semanario *Signo*, órgano de difusión de la Acción Católica por entonces, publica un breve artículo haciendo referencia a sus orígenes futbolísticos diciendo que *"... inició su vida deportiva en el Colegio de la Santísima Trinidad y en el Plaza Club de Fútbol, más tarde en el Gimnástico de Alcázar, Manchego y Tomelloso, por lo que es muy conocido en toda la provincia manchega..."* Y para justificar su inclusión en la publicación, de marcado carácter religioso, continúa *"... Es un militante muy activo y ejemplar de Acción Católica, destacan en él sus buenas dotes morales y sencillez. Ingresó en la Asociación en los tiempos fundacionales y ha desempeñado diversos cargos, entre ellos el de vicepresidente del Centro de Santa Quiteria en los últimos tiempos hasta que se ausentó de Alcázar..."* y le pone el broche a modo de deseo moral diciendo *"... estamos seguros de que en las filas del fútbol profesional de primera categoría sabrá seguir las normas del joven de Acción Católica y dar ejemplo, como hasta ahora, de corrección deportiva, pues tiene un limpio historial, en el que resalta el hecho de no haber sido nunca expulsado del campo de juego ..."*

En un plano más deportivo y laico, los cronistas provinciales y locales que escriben para el diario *Lanza* logran entrevistarle aprovechando uno de sus escasos y breves viajes hasta Alcázar a finales de febrero. La entrevista tiene lugar en presencia de Julián Gómez, su amigo y compañero futbolístico que entonces jugaba con el Toledo, y la realizan casi al alimón, *Yo* y *Jolopca*, es decir, los colaboradores más cercanos del periódico en esta zona. En ella *Jaro* expresa que su meta no finaliza en fichar por el Real Madrid sino que le gustaría defender los colores de España en la selección si esto fuera posible, añade que desearía formar pareja con Clemente, el defensa más sólido entonces del Real y en su posición más natural por la derecha y no por la izquierda a la que se ve obligado de forma permanente aunque con buenos resultados. Los periodistas le insinúan lo mucho que se ha hablado de su fichaje y de las "miles de razones" del mismo en alusión a las cantidades recibidas por ello, a lo que *Jaro* responde diciendo que no es tanto como dice la gente y que lo importante es haber llegado al Madrid. Destaca también al Granada como uno de los mejores equipos a los que se ha enfrentado hasta entonces, debido a su veteranía, y cuando se le pregunta por la diferencia de

juego entre la Tercera y la Segunda División responde que en ésta última hay más velocidad, mejor juego y tanta leña como en Tercera, pero más disimulada. Por último hace un repaso agradecido a los equipos por los que ha pasado, especialmente al Gimnástico de Alcázar, que en esos momentos estaba desaparecido, al Manchego y al Tomelloso de cuyo entrenador Sr. Guijarro guarda el recuerdo de haber contribuido a su buena forma física y respecto al Madrid, considera que D. Antonio Borrachero, directivo blanco que fraguó su pase al club y Presidente del Plus Ultra, *"es un excelente deportista que encaja en la deportividad más pura de España"*.

Como ha quedado reflejado, *Jaro* continúa la temporada en la disciplina del equipo filial como cedido y la competición sigue su marcha. En el transcurso de la misma se va afianzando en su labor y son numerosas las ocasiones en que los cronistas de turno o bien los rivales, entrenadores o jugadores, elogian su juego y su progresión. Así aparecen recortes como los siguientes:

Del partido Plus Ultra 2 - 0 U. D. Levante jugado en Chamartín el 11-03-50, el secretario general del Club levantino, Sr. Gallart, dice en una entrevista firmada por P. Martín para *Marca*: *"... Los dos interiores (Del Plus Ultra) han sido los mejores. Luego, Jaro, marcando muy bien a Botella..."* y en ese mismo partido, el entrenador del equipo madrileño, Sr. Quitante dice: *"... Jaro ha marcado muy estrechamente a Botella, que apenas ha existido en el terreno de juego. Y Zárraga y Villanueva, como medios volantes, han jugado mucho..."* También en el mismo diario y de la crónica firmada por Ramón Melcón, se puede leer:

"...la ineficacia de Botella, a quién anuló materialmente Jaro, en uno de los partidos mejor jugados que le hemos visto, sin despejes ni entradas espectaculares..."

En el partido Plus Ultra 1 – 2 Racing de Santander, jugado en Chamartín, y correspondiente al campeonato de Copa de España, *Jaro* viene destacado en una sección titulada *"La figura del partido"* que bajo el patrocinio de Sastreía Félix del Hierro, sita en la madrileña calle Barquillo nº 28 dice en su breve texto justificativo: *"Jaro, sin género de dudas, fue ayer la figura del equipo madrileño contra el Santander. Hasta tres minutos antes de terminar el encuentro mantuvo a raya a los delanteros santanderinos por su demarcación, cortando el juego y pasando muy bien. En el Plus Ultra se sintió y se vio su labor eficaz, como lo comprobaron también todos los aficionados, que aplaudieron"*

calurosamente las intervenciones oportunas y valientes del defensa izquierdo del Plus Ultra, acreditado ya como un defensa seguro y eficaz".

Y del mismo partido en la crónica de Ramón Melcón en el diario *Marca* se puede leer lo siguiente: "... Y sólo la brillante labor de Jaro, el mejor hombre entre los locales; de Nino y Aranda, bien secundados por Zárraga y Villanueva... En el Plus Ultra, formidable la zaga, en la que junto al magnífico Jaro, lucieron la seguridad de Aranda y la alegría de Nino..."

En la crónica del diario *Arriba* firmada por Sobrino, se reseña que "... el defensa izquierdo del Plus, Jaro, está siendo el mejor hombre del juego. Detiene todo, avanza hasta entregar en buenas condiciones a los suyos y despliega una valerosa e inteligente actividad en todo momento..."

El cronista *Rienzi* del diario *Madrid* apostilla también "... Jaro, que para nosotros fue el mejor de los veintidós, tiene un toque limpiísimo de balón, se coloca bien y es fino y suave en el choque, atendiendo a la pelota y no al hombre. De él puede sacarse un excelente zaguero..."

Por último, en relación con este mismo partido, el diario *Ya* y su cronista Eduardo Teus, que había sido seleccionador nacional en 1940, afirma: "... en ese terceto, en el que los tres estuvieron muy bien, sobresalió Jaro. Es un acierto del Madrid el tener a su disposición la ficha de Jaro, porque, si no se estropea, hay en él un excelente defensa lateral. Es duro, combativo, ágil, joven y, además, sabe lo que es pasar la pelota..."

También por esas mismas fechas, concretamente el 25 de marzo de 1950 el semanario *Signo*, publica una entrevista con *Jaro* aprovechando su buen momento de juego y popularidad para hacer una llamada a la juventud en orden a su estilo de vida y aspiraciones que tanto preocupaban a los dirigentes católicos de la España de postguerra y que en esta ocasión veían un ejemplo claro y sencillo de persona que había militado en la organización de su pueblo y aún mantenía esos vínculos en sus viajes de regreso. Todo esto lo ponen de manifiesto, así como la existencia y puesta en marcha de la *Obra Atlético Recreativa (O.A.R.)* de la Juventud, como movimiento asociativo propio de la *Acción Católica* que trata de unir los valores del deporte y el catolicismo como un binomio deseable para la formación y vida de la juventud española. *Jaro* además revela, a lo largo de la entrevista, que en sus primeros tiempos futbolísticos como alumno de la Santísima Trinidad en Alcázar de San Juan era

el encargado de confeccionar la lista de los que jugaban al fútbol y que ya entonces aprovechaba su liderazgo para obtener "pequeños favores" en relación con las tareas y problemas de clase que le resolvían esos compañeros como ha quedado reflejado anteriormente. Otra anécdota, que ha referido en numerosas ocasiones, dice que estando en una clase impartida por el ya mencionado maestro, D. Julio Maroto, les mandó resolver un problema de Matemáticas y *Jaro*, que no sabía hacerlo, lo desafió diciéndole que esos problemas que les ponía eran tan difíciles que ni él mismo los sabía. Esto provocó en D. Julio un repentino ataque al amor propio y tuvo la paciencia y la noble ingenuidad pedagógica de resolverlo delante de los alumnos para dejarlos en evidencia y despejar cualquier duda. Luego, ya pasados los años, cuántas veces lo han comentado ambos, cada uno por lo que supuso de reto y de desafío.

También, volviendo a la entrevista, el periodista, que firma como M. Mira, le preguntaba a *Jaro* su opinión del encuentro internacional que enfrentaría a España con Portugal a doble partido en Chamartín y en Lisboa. Participó esa misma semana en el partidillo de entrenamiento que los seleccionados disputaron con el Plus Ultra para su puesta a punto ante el choque internacional. En el entrenamiento, ganaron los jugadores suplentes del conjunto nacional por 4 - 2 y formaron con: Acuña; Navarro, Parra, Lozano; Silva, Ontoria; Cabrera, Hernández, Barinaga, Igoa y Seguí. En los partidos oficiales España se impuso por 5 - 1 a Portugal en Chamartín y empató 2 - 2 en Lisboa.

El 13 de abril de 1950 el Real Madrid quiere probar a algunos de sus jugadores cedidos en el club filial y reanuda sus partidos entre semana trayendo al Melilla con la única finalidad de ver a algunos elementos con los que cuenta para empresas mayores. Los técnicos del Madrid quieren examinar las cualidades del defensa *Jaro* y del medio ala Zárraga, la revelación de esta temporada en el equipo asegurador. El equipo quedó formado por: Alonso; *Jaro*, García, Perla; Oscar, Gracia; Juanco, Zárraga, Marcet, Belmar y Pueyo.

Finalizó esta temporada oficial con el Alcoyano como campeón del grupo con 41 puntos seguido del Murcia y del Plus Ultra con 38. Para *Jaro* había sido una temporada brillante y esperanzadora por su juego y sus posibilidades futuras que le abrían unas expectativas en lo más alto. Para completar el tiempo que

quedaba hasta los meses de vacaciones, los equipos conciertan una serie de partidos amistosos que les permitiesen que el paréntesis vacacional no sea tan amplio. Curioso contraste con las actuales estructuras, especialmente en las categorías superiores, en las que los calendarios van muy ajustados y a veces resulta difícil encontrar fechas para disputar los aplazamientos.

Así juegan los aseguradores un partido frente al Zaragoza en su viejo campo de Torrero, siendo derrotados por 6 - 3, vencen al Calvo Sotelo en Puertollano por 4 - 2 y empatan a 4 goles en Zamora en su campo de Pantoja frente al titular. También caen en Torrelavega por 5 - 2 en una mala tarde del portero González que encajó demasiados goles en un entretenido partido jugado en la ciudad cántabra el 18 de mayo de ese año. Pero quizá el partido más significativo de esta etapa de amistosos de fin de temporada es el que disputarían en Alcázar de San Juan el 21 de Mayo de 1950 en el antiguo campo de Educación y Descanso con su desvencijado velódromo, su enjaulado pasillo de madera a las casetas y su terreno de juego, mezcla de tierra parda y carbonilla ferroviaria, unidos al permanente vapor del linimento *Sloan*, forma parte esencial del paisaje emocional de nuestra infancia. Situado en la carretera de Herencia junto a las casas nuevas de protección oficial para familias humildes y que, con el transcurrir del tiempo, vendría a convertirse en el inicio de la futura zona deportiva municipal que en la actualidad goza de un conjunto de instalaciones magníficas y ampliamente dotadas con tres campos de fútbol todos ellos de césped. El partido finalizó con la victoria de los madrileños por 3 - 1 ante la selección alcazareña en un partido con fuerte viento, arbitrado por el Sr. Escribano y en el que *Jaro* actuó por primera vez como capitán del Plus Ultra y resultó lesionado en un tobillo. Los equipos formaron así: Por el Plus Ultra: Verdasco; Goyo, Diego, *Jaro*; Oscar, Gracia; Gorostiza, Clemente (Reyes), Urrea, José Luis y Antoñito.

Por la Selección Alcazareña: Montes; Correas, Zamorano, López; Manchado, Gómez; Garrido, Carreño, Poveda, Asensio y Jovito.

El broche de oro a la temporada lo pensaba poner *Jaro* con su intervención en el partido internacional que el equipo del Madrid disputaría frente al Hungría para poner cierre a la actividad el 2 de junio de ese año. El diario *Marca* publicó una reseña en la que su titular muestra las fotos del trío defensivo del Plus Ultra afirmando que los tres formarían el trío defensivo del Madrid, y en la breve

crónica previa al enfrentamiento se comenta que "... *El Madrid piensa introducir cambios en su formación. Siempre con miras al futuro, los hombres que formen el domingo en Chamartín es en plan de prueba, y esto es uno de los máximos alicientes del choque contra el Hungaria, equipo rapidísimo, que puede servir de piedra de toque para los jóvenes valores que se quieran incorporar al equipo para la próxima temporada. El Club ha solicitado de la Federación permiso para alinear a Molowny, lo que sería un gran refuerzo en el ataque blanco... Entonces el equipo quedaría así formado: Alonso; Nino, Aranda, Jaro; Zárraga, Narro; Navarro, Olmedo, Pahiño, Molowny y Cabrera. Hay mucho interés por ver actuar en las filas del Madrid a Jaro y Zárraga, los dos jóvenes elementos que del Plus Ultra van a ser incorporados al equipote Chamartín. Su actuación del domingo viene a ser como una prueba para juzgar definitivamente sobre las posibilidades de estos dos jugadores...*"

Desgraciadamente para *Jaro*, al final no pudo recuperarse de la lesión de tobillo que se produjo en Alcázar y no llegó a jugar el partido a su pesar. Como tampoco pudo participar en otro amistoso homenaje a Alonso que se celebraría en Ciudad Real y en el que intervendrían jugadores como Pérez Zabala, portero del At. De Madrid, Simón Lecue (ex - internacional), Clemente y Navarro del Real Madrid, Tinte del At. De Madrid, etc.

Jaro reaparece después de su lesión en otro amistoso jugado en el campo del Peñasal de Segovia frente a la Gimnástica Segoviana a la que vencen por un contundente 8 - 4 y en el que volvió a resentirse de su lesión. El último partido de la temporada lo juega en Gibraltar frente al titular, que logra vencer a los aseguradores por 5 - 2. Lo curioso fue que después de ir ganando por dos goles a cero, el árbitro señaló tres penaltis a favor de los locales que lograron así remontar la diferencia.

El 16 de Junio el Real Madrid le abonó 10.000 pesetas como anticipo de las 50.000 que había de recibir en septiembre. Y en un breve resumen de ingresos apunta como cantidades recibidas en esta primera temporada como profesional las cantidades de 10.050 pesetas en concepto de partidos ganados, 620 como dietas de los desplazamientos y 348 por los partidos jugados entre oficiales y amistosos.

TEMPORADA 1950 – 51

“... A lo largo de los años cincuenta aparecerían los primeros dioses futbolísticos de larga duración: Di Stefano y Pelé...”

MANUEL VAZQUEZ MONTALBAN

Jaro está en el mejor momento de su carrera en cuanto a sus posibilidades y, sobre todo, perteneciendo a la disciplina del club más laureado del mundo, el Real Madrid. Como todas las temporadas, durante los meses de verano se producen especulaciones para saber quienes integrarán definitivamente la plantilla, qué nuevos fichajes se incorporarán y quienes volverán a ser cedidos o descartados definitivamente.

El verano de 1959 lo pasa entre Alcázar y Madrid con continuos viajes para estar con su novia y algún partido amistoso que otro para no perder la forma. Como el que juega en Manzanares con motivo de sus fiestas junto a una selección de Madrid y frente al club local.

El 27 de julio recibe una carta del club blanco en la que con gran anticipación se le convoca al primer entrenamiento de la nueva temporada bajo las órdenes de Mr. Keeping y por disposición de D. Pablo Hernández Coronado, a la sazón Delegado de Fútbol del Club. Su lectura resulta esclarecedora de cómo el Real Madrid ha cuidado siempre los aspectos disciplinarios y la buena organización para que ningún detalle quede a la improvisación. *Jaro* hizo su presentación el día 17 de agosto y el día 18 realizó su primer entrenamiento de nuevo con el Plus Ultra en el que continuaría cedido una temporada más.

La nueva situación se explica en los periódicos deportivos de Madrid como el *Marca* en cuyas líneas se puede leer que *“... Aranda, Jaro y Ricardito han fichado por el Madrid pero continuarán jugando en el Plus Ultra... claro que si llega el caso de que al Madrid se le lesionase el titular y quisiera sacar a uno de estos tres, no habría inconveniente por parte de nadie para que pudieran alinearse con el Club de Chamartín...”* y el propio Sr. Hernández Coronado también lo confirma en una entrevista firmada por Santidrián en otro de los periódicos de la época.

La plantilla oficial del Real Madrid para esta temporada 1.950-51, según figura en los propios archivos del Club⁸, la formaban los siguientes jugadores:

Porteros: Juan Alonso y García Martín. Defensas: Gabriel Alonso, Clemente, Manuel García, Hon, Pont, *Jaro*, Azcárate, Oliva, Navarro I. Medios: Imbelloni, Gorostiza, Luciano, Narro, Montalvo, Nemes, Miguel Muñoz, Pérez, Rafa Verdú. Delanteros: Pahiño, Macala, Molowny, Arsuaga, Cabrera, *Pachichu*, Olmedo, Olsen, Oscar, Sobrado, Navarro II. A título individual destacó la capacidad goleadora de Pahiño que con 28 tantos fue el máximo goleador del campeonato. *Jaro* y Sobrado, vuelven a coincidir como compañeros ahora bajo la camiseta del Real Madrid.

La Junta Directiva estaba presidida por D. Santiago Bernabéu siendo el secretario Carlos Arjona. En este año se produce la muerte de dos grandes figuras de su pasado, José Angel Berraondo, una de las viejas glorias de la primera mitad del siglo XX y después la de Juan Monjardín, que falleció en accidente de tráfico.

Por otra parte, Luis Molowny fue el único seleccionado madridista en el Mundial de 1950 en el que España quedó 4ª, la mejor clasificación de su historia, y cuyo campeón fue Uruguay al vencer a Brasil por dos goles a uno en su propio estadio de Maracaná en el después llamado "maracanazo", al hacerlo en el campo de los anfitriones y contra todo pronóstico. Los equipos representados por Brasil y Uruguay marcaron la diferencia como potencial futbolístico del momento y los ingleses pierden la supremacía que hasta entonces ostentaban. La Segunda Guerra, finalizada cinco años antes, dejaba notar sus efectos en varios países europeos que podrían haber sido alternativas para contrarrestar ese dominio futbolístico sudamericano.

También es reseñable que este año de 1950 vio la luz por vez primera el Boletín del Real Madrid, cuyo primer número apareció el 1 de septiembre y duró 40 años hasta ser sustituido por nuevas publicaciones.

El 29 de octubre se produjo la destitución de Mr. Keeping tras acumular el equipo tres derrotas por goleada. Fue sustituido por Baltasar Albéniz. Este a su vez dejó paso a un nuevo entrenador foráneo, el uruguayo Héctor Scarone, para acometer la siguiente temporada. El final de temporada fue uno de los

⁸ "Cien Años de Leyenda" Edt. Everest/Fundación Real Madrid. Pág. 150.

más tensos que se recuerda en el Real Madrid. Tras cambiar de técnico y varias crisis deportivas, se llegó a la última jornada, que le enfrentaba al Málaga, con la posibilidad de descender. Ambos, junto al Deportivo de la Coruña se jugaban una plaza de promoción. El Madrid, que empató a uno, se salvó por los pelos. En la copa llegó a semifinales y cayó eliminado por la Real Sociedad. A mitad de temporada dos jugadores de reconocida fama, los argentinos Imbelloni y Olsen recalaron en el equipo para potenciar una plantilla alicaída. El campeón de liga fue nuevamente el Atlético de Madrid, quedando el equipo blanco en 9ª posición tras el Celta de Vigo.

Jaro se vio alejado involuntariamente de las crisis deportivas del primer equipo y su continuidad en el equipo filial, Plus Ultra, le permitió afianzarse en el mismo, consolidando una defensa junto a Nino y Aranda que pasó a la leyenda del club asegurador.

La temporada oficial en la 2ª División comenzó el 9 de septiembre de 1950 en el campo de Chamartín frente al Levante al que vencieron por 5 - 1 en un gran partido. La alineación que presentó el equipo sería la más frecuente a lo largo de toda la temporada con ligeras variaciones. La formaron: Aduino; Nino, Aranda, *Jaro*; Zárraga, Villanueva; Rafa, Magritas, Ricardo, José Luis y Pueyo.

Con motivo de la feria de Tomelloso, el Real Madrid se desplazó a esta población manchega el 13 de septiembre de ese año y disputó un partido que finalizó con empate a cero goles gracias al entusiasmo de los tomelloseros que contrarrestaron el mayor dominio y calidad de los madrileños reforzados por numerosos jugadores del filial. El equipo blanco formó con: Aduino (González); Pont, Aranda (Nino), *Jaro*; Zárraga, García; Rafa, Magritas (José Luis), Ricardo, Molowny (Ricardo II) y Cabrera.

La competición liguera siguió su curso y el Plus Ultra se enfrenta a equipos como el Hércules de Alicante, Ceuta, Mallorca, Córdoba... y el 5 de octubre en el campo insular a la U. D. Las Palmas en un partido que finalizó a favor de los locales por 1 - 0 bajo el arbitraje del Sr. Santos López y en el que se registraron cuatro heridos por arma de fuego. El público se mostró con gran agresividad, el árbitro no supo cortar la violencia en el juego y cuando sólo faltaban doce minutos para terminar el partido los canarios marcaron el gol a un Plus Ultra que tenía únicamente nueve jugadores en el terreno de juego por expulsión de

dos de ellos. *Jaro* se lesionó en una rodilla y no pudo jugar un partido amistoso esa misma semana en Santa Cruz de Tenerife. El delegado madrileño Sr. Francisco Trinchant en declaraciones al diario *Ya* refiere que "... el fútbol canario es excesivamente duro y sin características peculiares distintas del nuestro. En sus hombres, sin acusado relieve particular, me destacó el extremo Cedros. También el ambiente excesivamente apasionado y sus muestras "brasileñas" de tracas, bocinas y carracas que impedían a veces oír el silbato arbitral y un afán de victoria, que al ver tan en peligro, puede explicar los excesos de algunos de sus partidarios. Algún exaltado entró en el terreno de juego e incluso uno agredió a Oscar... Por lo demás, bien tratados por aquellos directivos, satisfechos de nuestro equipo y un tanto confundidos por incidentes que no esperábamos ya encontrar por esos campos."

Nuevos enfrentamientos frente al Cartagena, Mestalla, Granada, Tetuán, Linense, Salamanca, Melilla...y el último partido de la primera vuelta en Albacete en su campo de Los Mártires al que vencen por 1 - 2. *Jaro* jugó todos los partidos y el equipo estaba situado en tercer lugar de la clasificación con 16 puntos, por detrás del Salamanca y del Córdoba que, con 18 puntos, encabezaba la clasificación del Segundo Grupo de la 2ª División. El último partido del año lo juegan en el antiguo campo de Vallejo frente al Levante de Valencia que vence por 3 - 0 en un mal partido de los aseguradores en el que debutó Alvaro y fue expulsado Pueyo.

El 4 de Enero de 1951, *Jaro* juega su primer partido del nuevo año formando parte en el segundo tiempo de un combinado Madrid-Plus Ultra que se enfrenta en Chamartín al Badalona con el que empata finalmente a un gol. *Marca* señala en su breve crónica que "en el combinado se vio poco juego de equipo, y el empate se logró a fuerza de trompicones y por la superior clase de determinados jugadores, pero no como consecuencia de avances ligados, que sólo se vieron en contados momentos. Sobresalieron Clemente, Aranda y *Jaro*, bastante seguros en la zaga, así como Rafa, Macala y Montalvo en ataque..."

El día diez de enero se produce una entrevista entre el Presidente del Plus Ultra y un directivo del Deportivo de la Coruña en la que éste último expone su deseo de hacerse con los servicios de Nino y *Jaro* del Plus. La noticia la recogen los medios periodísticos del momento y es muy significativo el breve artículo que el afamado cronista ya mencionado, Eduardo Teus, escribe a

propósito de este intento de fichaje en su columna titulada "Cada Día", en la que viene a poner de manifiesto el interés del Deportivo de la Coruña de fichar a defensas, cuando es precisamente su carencia de goles lo que le hace atravesar un bache. Y concluye: "... En fin, el fútbol nos trae en cada jornada una sorpresa. Quizá sea éste su gran atractivo, el de no saber qué puede suceder con lógica, en beneficio de esos quinielistas que juegan al despropósito en sus boletos y que arramplan con los miles de pesetas. Ahora nos ha llegado de Galicia esa sorprendente información de que dos muchachos de la cantera castellana, Nino y Jaro, pueden ser la solución para el Deportivo de sus inquietudes en la Liga. En fin, cosas raras del fútbol."

A propósito de las populares quinielas, estas habían sido creadas oficialmente en 1946 bajo el Patronato de Apuestas Mutuas, dependiente de la Dirección General del Timbre con la intención primordial de obtener fondos destinados a las beneficencias provinciales. En la primera temporada 1946 – 47, los ingresos ascendieron a 9.632.010 pesetas, de las cuales el 45 por 100 se dieron en premios, otro tanto había quedado para la Beneficencia y el resto para los gastos de administración. El Delegado del Patronato en la provincia de Ciudad Real era Don Julián del Castillo Bernalte.

Finalmente el Presidente del Plus Ultra desestima la oferta por considerarlos imprescindibles dentro de la plantilla en las circunstancias del Club. Es la tercera oferta que recibe *Jaro* de equipos de 1ª División que desean hacerse con sus servicios.

Jaro juega la siguiente jornada en Ceuta ante el equipo de la ciudad que vence por 3 - 1 a los madrileños por su mayor entusiasmo. Y en esa misma semana el conjunto asegurador sirve de entrenamiento para la selección española que está preparando un nuevo partido internacional y que alineó a los siguientes jugadores: Velasco; Lesmes I, Babot, Navarro; Ortega, Losada; Basora, Coque, César, Aldecoa y Gainza. Luego se produjeron numerosos cambios en ambos conjuntos pero *Jaro* tuvo el honor y la responsabilidad de marcar a Basora, el extremo catalán de gran categoría que dio pie para que la prensa publicase una foto de este duelo con el siguiente pie: "El extremo es un guerrillero. Basora, el de los pies ligeros, corre la banda con rumbo a la puerta de Acuña, la última adquisición del Plus Ultra, digámoslo así. El rubio *Jaro*, que no tiene

nada de cojo, bregó muy bien ante la potencia ofensiva y rapidísima del "mejor deportista del año". El guerrillero lo hizo como siempre."

En el siguiente partido liguero jugado en Chamartín frente al Mallorca y con triunfo de los madrileños por 3 - 2, se lesiona de cierta consideración en un tobillo. Como consecuencia de ello deja de jugar por primera vez en la competición y no se desplaza hasta el Arcángel de Córdoba. Su puesto es cubierto por Ramos del que se decía que estaba también en un buen momento de forma.

Después de todo ello, vuelve a reaparecer tras su lesión y lo hace ante la U. D. Las Palmas, que vence en Chamartín por 0 - 2 a los locales. Jaro juega de defensa pero por la derecha. Parece ser que el entrenador alegó una supuesta indisposición como consecuencia de la lesión anterior para dejarlo unos partidos en la suplencia y en los que se enfrenta sucesivamente al Mestalla, Granada, Tetuán y Linense. Tras este último, vuelve a la titularidad frente al Melilla en su campo y el equipo cae derrotado por 4 - 2 después de ir ganando por dos a cero. Vuelve a figurar entre los destacados junto a Nino, Aranda, José Luis y Zárraga además del portero Verdasco. En sus anotaciones hay un pequeño recorte tomado de alguna crónica no identificada en el que puede leerse que *"... Jaro, más que defensa lateral tiene aspecto de galán de Esther Williams. Daría muy bien el telenovela".* Lo que da a entender el estupendo aspecto físico que por entonces presentaba y que le hacía merecedor de un puesto entre los actores o galanes de la época, aunque estuviera muy alejado de esas posibilidades artísticas e interpretativas. En numerosas ocasiones comentó cómo lo confundían con jugadores extranjeros e incluso algunos botones de los hoteles, en donde se alojaba con sus equipos, le intentaban hablar en inglés, a lo que él, además de contener la risa, solía seguir el juego a base de muecas y gesticulaciones, si estaba con el humor adecuado en esos momentos.

La competición liguera termina y el Plus Ultra quedó situado el 7º de su grupo de 15 equipos con 13 partidos ganados, 3 empatados y 12 perdidos, 48 goles a favor y 47 en contra y un total de 29 puntos. El campeón del grupo fue el At. Tetuán con 35 puntos.

A partir de ese momento, y como casi siempre para completar las temporadas, se suceden una serie de partidos amistosos como los que juegan ante el Jerez en su campo de Domeq y posteriormente ante el Emeritense en su campo de La Antigua, en el que *Jaro* resultó nuevamente lesionado aunque sin importancia. El 13 de mayo se inicia una nueva edición de la Copa Federación en partido que enfrenta en Chamartín al Plus Ultra con el Logroñés y que termina con empate a dos goles. Se vuelve a resentir de su lesión en el pie y se parte un labio en un choque fortuito. No juega el partido de vuelta que pierden por dos a cero en Logroño, con lo que quedan eliminados.

Reaparece de nuevo en un partido amistoso con la camiseta del Real Madrid en el campo del Talavera en homenaje a su jugador Martínez, en donde el equipo blanco vence por 4 - 1 y presenta la siguiente alineación: Verdasco (González); Clemente, Oscar, Azcárate (*Jaro*); Pérez, Oliva; Macala, Olmedo, Abilio, José Luis y Arsuaga (Narro).

La temporada para *Jaro* se despide con otro partido amistoso jugado en el campo del Peñascal de Segovia ante la Gimnástica Segoviana con un terreno completamente embarrado y con nueve jugadores del Plus por lesionarse Abilio y Villanueva.

Como resumen de prensa de la misma destacamos unas líneas que publicó *Marca* nada más concluir la temporada y que dicen así: *"... contrasta con tanto nombre de defensa central de categoría, la crisis de zagueros laterales. En este aspecto el grupo está flojísimo, y apenas si media docena merecen de modo indiscutible esta mención especial. En la derecha, el herculano Oliver, el tetuaní Castillo y... nadie más. En la izquierda, el cordobésista Nuñez, el madrileño Jaro y el canario Yayo. Muy poca cosa... Cinco jugadores entre cuarenta, es un promedio bajísimo..."*

Y el propio corresponsal de *Marca* Jolopca se atreve a formar el equipo ideal del grupo a lo largo de la temporada que estaría formado por los siguientes jugadores de sus respectivos equipos: Pachón (Tetuán); Castillo (Tetuán), Aranda (Plus Ultra), *Jaro* (Plus Ultra); Zárraga (Plus Ultra), Moreno (Córdoba); Urdiales (Ceuta), Luisito (Tetuán), Manolo (Mallorca), Méndez (Córdoba) y Cedrés (Las Palmas).

Al final de temporada, entre primas, dietas y mensualidades, *Jaro* cobra un total de 82.650 pesetas que no están nada mal en su momento.

TEMPORADA 1951 – 52

"... en este juego del fútbol, si no hay drama, no hay nada..."

JAVIER MARÍAS

Antes del comienzo de esta nueva temporada, *Jaro* es entrevistado para el periódico *Ofensiva* de Cuenca por su corresponsal en Madrid que firma bajo el pseudónimo de *Golpe Franco* y en dicha entrevista va desgranando algunas de las claves sobre el momento en que se encuentra, sus deseos inmediatos y el panorama que vislumbra en el equipo nacional. De este modo manifiesta que se encuentra muy a gusto en el Madrid, pero que su meta e ilusión consiste en llegar a jugar en un equipo de Primera División, pues la máxima categoría de nuestro fútbol es siempre la más apetecible, porque en ella se juega con más velocidad y mejor dominio de balón. Considera que Zárraga, su amigo y compañero del Plus Ultra y del Madrid, es el que tiene más proyección y que está maduro para dar el salto al primer equipo. También guarda un grato recuerdo del Sr. Guijarro, su entrenador en Tomelloso y una de las personas que más le enseñaron. Destaca a Basora entre los jugadores internacionales y como el más difícil que le ha tocado marcar en los partidos amistosos de preselección que jugó contra él y facilita como equipo ideal, desde su punto de vista, para defender los colores españoles el formado por Eizaguirre; Clemente, Aparicio y Alonso o Nando en defensa; como volantes Montalvo y Puchades y en la delantera Basora, Venancio, Zarra, Panizo o Alsúa y Gainza.

El corresponsal introduce la entrevista comentando que *"... existe en Madrid una pensión, "La Burgalesa", que podríamos calificar como una especie de hogar manchego, porque son muchachos de Cuenca y Ciudad Real los que en ella viven y se respira un ambiente castellano en toda ella. Y es entre estos chicos donde hemos encontrado al jugador que hoy va a ocupar nuestra página deportiva. Es difícil sustraerse al ambiente futbolístico en la juventud actual, pero si vamos a La Burgalesa un domingo por la mañana no hay más remedio que hablar del partido de la tarde y de otros muchos más. Y uno de los más asiduos es Justo López Parra, un muchacho de Alcázar de San Juan, joven,*

fuerte, rubio él y amigo de conquenses. A primera vista esto dice poco a nuestros lectores; pero si decimos que este chico es conocido por Jaro y que juega en el Plus Ultra de defensa izquierdo, la cosa adquiere más interés...

Ya antes del inicio de la temporada y en un partido amistoso jugado el 10 de junio en Avila para probar nuevos jugadores, Jaro recibe la oferta para jugar en el Puebla de México, que le resulta demasiado lejano y lo desestima. Más adelante, el día 23 de ese mismo mes, llega a un acuerdo con el Racing de Santander que se había interesado por él y firma un contrato por dos temporadas en el que recibiría 100.000 pesetas por cada una de ellas además de 2.500 pesetas de mensualidad a partir del mes de julio de 1951. El sueño de de llegar a Primera División estaba a punto de cumplirse aunque no lo hiciera defendiendo los colores del club madridista que en esos momentos atravesaba una grave crisis de juego y de resultados, al extremo de salvarse por los pelos de jugar la promoción de descenso a la Segunda División.

El diario *Marca* recogía así la noticia de su fichaje: *"... En Santander gustaba el juego del defensa madrileño Jaro, que ha venido actuando con éxito en el Plus Ultra, y que del equipo asegurador pasó al Madrid continuando cedido... Al finalizar la temporada, y en vista de que el Madrid cuenta con muchos y valiosos elementos para la defensa, Jaro hizo una gestión cerca de la directiva blanca, a fin de que le concedieran permiso para jugar en un club de Primera División. Desde ayer a mediodía Jaro es jugador del Santander..."*

La primera entrevista que le realizan en la capital cántabra es para el *Diario Montañés*, cuyo periodista, que firma con la inicial "E", lo aborda en el bar *La Cañía* junto a su nuevo compañero de equipo Teruel. Ya desde el inicio lo comparan en su físico, especialmente por el intenso rubio de su pelo, con el danés Mathiesen, también jugador del equipo santanderino. Comenta el anterior enfrentamiento que tuvo con los que ahora serán sus nuevos compañeros y sobre todo, destaca a los delanteros Joseíto y Alsúa, que habían sido ya traspasados al Real Madrid, por su gran calidad. Admite que su verdadero puesto es el de defensa derecho, si bien en el Plus Ultra se vio obligado a jugar por la izquierda y lo hizo bastante bien. También habla con elogios de Magritas, de quien dice que es un interior muy fino, domina muy bien la pelota y que el Santander ha tenido un gran acierto en ficharle. Por último, remata la entrevista que mantiene con él deseando que triunfe en su nuevo

equipo “...porque triunfar en el Real Santander es abrirse las puertas de la fama y llegar al pináculo de las mayores aspiraciones.”

Se pone a las órdenes del entrenador de su nuevo club, el argentino Jerónimo “Oso” Díaz, que a mitad de temporada fue destituido y relevado por el también argentino Enrique Pascal Palomini, junto a los nuevos fichajes Nano, Magritas, Macala, Llata y León. El día 1 de agosto de 1951 hace su presentación con el equipo en un partido amistoso jugado en el campo de El Sardinero frente al Rayo Cantabria al que vencen por 4 - 1. *Jaro* juega bajo los efectos de un fuerte catarro y él mismo reconoce que lo hizo regular. Jugaron: Cuesta; *Jaro* (Teruel), Felipe, Ruiz; Herrero, Bermúdez; Macala (*Nano*), Magritas, León, Mahjoub (Royo) y Echeveste. El día 25 del mismo mes juegan un nuevo partido de preparación frente al Real Madrid en El Sardinero y vencen al equipo blanco por 3 - 1 en la presentación oficial del equipo. Por el equipo santanderino jugaron: Ortega; *Jaro*, Felipe, Ruiz; Herrero, Bermúdez; Macala, Magritas, León, Echeveste y Nano. Y por el Real Madrid: Alonso, Clemente, Hon, González; Montalvo, Muñoz; Gauss, Sobrado, Pahiño, Narro y Arsuaga. Precisamente en este partido, el madridista Sobrado, que coincidió con *Jaro* en su etapa en el Manchego de C. Real, como ya hemos referido anteriormente, resultó lesionado de gravedad con rotura del peroné.

En el siguiente partido de pretemporada jugado en El Sardinero frente a la Real Sociedad, resulta lesionado con un ligero problema muscular que le impide debutar con su equipo en el primer partido de liga en La Coruña y es, por fin, en el campo de El Sardinero el 16 de septiembre de 1951 cuando se produce el ansiado debut en la máxima categoría del fútbol nacional jugando un buen partido, aunque reconoce el peso de los nervios durante el mismo. El partido lo jugaron el Racing de Santander que venció por 3 - 1 al Sevilla con gran entusiasmo e interés que fueron las armas que le llevaron finalmente a la victoria, como reconocen los cronistas. Por el Santander se alinearon: Juanito; *Jaro*, Felipe, Ruiz; Herrero, Bermudez; Macala, Magritas, León, Echeveste y Revuelta. Por el equipo sevillista jugaron: Bustos; Guillamón, Antunez, Campanal; Alconero, Enrique; Oñoro, Arza, Araujo, Doménech y Ayala.

Después de este debut, sigue creciendo poco a poco en su juego en esta categoría superior y va pasando de un inicio negativo a un discreto

cumplimiento para finalmente comenzar a destacar como uno de los más sólidos defensas.

Siempre comentó la notable diferencia de velocidad con que se jugaba de una categoría a otra. En Primera División es ese el factor que marca las diferencias fundamentalmente, aunque con el paso del tiempo y la buena preparación física de casi todos los equipos, las condiciones se han aproximado más que en aquellos tiempos.

El equipo santanderino consigue empatar en su desplazamiento a Las Palmas en un buen partido defensivo. Posteriormente vence de nuevo en su campo de El Sardinero por un contundente 4 a 0 al Atlético Tetuán en el que destacaba su delantero Chicha que es "secado" por el marcaje que le hace *Jaro* como reflejan algunos periódicos en sus crónicas. Así el *Marca* dice *"Chicha, anulado por Jaro... La estrella del equipo marroquí, Chicha, fue anulada de modo completo por Jaro, que esta tarde se ha encontrado a sí mismo"*. En el Diario Montañés se podía leer: *"... En un rincón de la caseta, Mahjoub charla, en árabe, con Chicha. La estrella negra tiene un gesto impasible. Se lamenta de que Jaro no le dejase jugar. "Cuando me escapaba de él, me agarraba. Así no había modo"*. Y en el diario *Alerta*, también santanderino, se afirmaba en sus páginas: *"... Y lo secó. ¡Vaya que lo secó! El fenómeno de Casablanca no venció en su lucha con Jaro. Claro es que destiló toda la maravilla, cierta de su fútbol supercientífico; pero no tuvo la eficacia que apetecía, gracias a las intervenciones decididas del rubio lateral..."*

Prosigue la competición y el Racing cae derrotado en el campo de Sarriá ante el R. C. D. Español de Barcelona por 4 - 1, no obstante, vuelve a ser elogiado por la prensa catalana, en concreto en la edición del *ABC* en Barcelona se pudo leer: *"En la defensa impresionó el juego del rubio Jaro junto con la colocación de Felipe. En cambio Ruiz, al que le consideramos como un buen defensa lateral, afea sus actuaciones con un juego que raya los lindes de la dureza para caer muchas veces en la violencia..."*

El 14 de octubre se enfrentan en El Sardinero el Santander y el A. de Bilbao bajo el arbitraje del Sr. Barderi. El equipo cántabro vence a los leones por 3 - 1 gracias a un juego entusiasta y decidido. A *Jaro*, por entonces simpatizante desde su infancia del club vasco, le tocó marcar nada menos que al legendario

"Piru" Gainza, al que logró sujetar satisfactoriamente hasta el punto de que en una entrevista al internacional en el *Diario Montañés* afirmó que el joven defensa había estado formidable. *"Me ha apretado mucho. Está muy bien este muchacho"*.

Jugaron por el Santander: Juanito; *Jaro*, Felipe, Ruiz; Herrero, Bermúdez; Macala, Magritas, León, Echeveste y Revuelta. Y por el A. de Bilbao: Carmelo; Barrenechea, Areta, Garay; Manolín, Nando; Lasquibar, Arteché, Venancio, Panizo y Gainza.

Sin embargo, tras el anterior gran triunfo ante sus paisanos cantábricos, los santanderinos visitan al Atlético de Madrid y sufren una de las mayores derrotas de la temporada al caer por 7 - 2 en el campo del Metropolitano de la capital de España la tarde del 21 de octubre en partido arbitrado por el Sr. Azou. Refiere en sus notas que salieron con una táctica equivocada y no encontraron el sitio en toda la tarde. El equipo que jugó fue el mismo que ante el Bilbao y por los madrileños se alinearon: Montes; Mencía, Mújica, Lozano; Silva, Hernández; Juncosa, Ben Bareck, Pérez Payá, Carlson y Escudero.

Como suele suceder tras una fuerte derrota hay que buscar culpables para justificarse y el entrenador apartó a *Jaro*, entre otros, durante una temporada de la titularidad. Esta práctica suele ser habitual en el fútbol como deporte, puesto que, en el fondo, los que mandan son los resultados y es evidente que los entrenadores tienen que hacer uso, en primer término, de las posibilidades que les ofrecen sus plantillas para intentar corregir el funcionamiento adecuado del equipo y si éste no se produce, finalmente serán ellos los cabezas de turco y tendrán que dimitir o serán destituidos según las circunstancias, entre otros motivos porque resulta más sencillo prescindir de una sola persona que deshacerse de una plantilla que no responde.

En todo caso, lo cierto es que pasó casi dos meses de ostracismo desde ese 20 de octubre hasta el 30 de diciembre de 1951 en que reaparece en el campo de El Sardinero para enfrentarse con su equipo al Deportivo de la Coruña al que logran vencer por 3 - 1 en un buen partido del equipo montañés y en el que sustituye a Elizondo, que le había arrebatado la titularidad por decisión del entrenador y que se encontraba enfermo. Por el Santander jugaron: Juanito, *Jaro*, Marquitos, Ruiz; Herrero, Pin; Macala, Llata, Mahjoub, Echeveste y

Revuelta. Por el Deportivo de la Coruña lo hicieron: Pita; Carlos, Millán, García; Cuenca, Maristany; Oswaldo, Barrera, Arsenio, Moll y Muñiz.

Como puede apreciarse, en el conjunto santanderino respecto a las primeras alineaciones de la temporada, había sufrido varias modificaciones. *Jaro* fue destacado nuevamente por su buena actuación aunque notó la falta de partidos como él mismo reconoció. Sin embargo esto no fue suficiente para que el entrenador contase nuevamente con su participación en el siguiente partido que se disputó en Sevilla, campo de Nervión, y en el que los andaluces golearon a los santanderinos por 5 - 0.

El diario *Marca* anuncia en una breve reseña que el domingo 27 de Enero de 1952 que en el Santander, *Jaro*, Macala y Mahyoub reaparecen frente al Español en El Sardinero. Así fue, y además, con victoria para el equipo local que venció ampliamente al equipo españolista con arbitraje del Sr. Rey. El *Diario Montañés* vuelve a destacar la actuación del rubio defensa con estas notas: "... *la defensa local estuvo acertada, destacando Felipe y también Jaro, que se mostró bastante seguro cortando juego y, acertado, al servir a sus medios y delanteros...*" Y el diario *Alerta* comenta en su crónica del partido "... *Jaro, a quien la falta de partidos le mantiene en un tono fuera de toda plenitud, jugó mucho, aunque al estilo antiguo, pero con eficiencia...*" Y finalmente el *Marca* destaca que por parte del Santander: "... *sus mejores hombres han sido los tres defensas además de Pin, León y Macala en el segundo tiempo...*"

En el siguiente partido, el entrenador "Oso" Díaz sufre una artritis de rodilla que le impide entrenar. Además, la mala racha del equipo hace que sea sustituido por Pascal, hasta entonces preparador del filial Rayo Cantabria. Mantiene la titularidad por méritos propios y el equipo logra dar la sorpresa de la jornada al vencer al Athletic Club de Bilbao en el mismísimo San Mamés, la tarde del 3 de Febrero de 1952 por el resultado de 0 - 1.

A su vez, cobra la cantidad de 2.500 pesetas de prima por este triunfo que era la mayor hasta ese momento en toda su trayectoria futbolística. Por otra parte la gesta se consideró histórica por la entidad del rival y por la cercanía geográfica de los contendientes que unen a la contienda futbolística la rivalidad regional. Los equipos alinearon a los siguientes jugadores. Por parte del A. Bilbao: Lezama; Canito, Areta, Garay; Manolín, Nando; Iriondo, Venancio,

Arteche, Panizo y Gainza. Y por el R. de Santander: Juanito; Jaro, Felipe, Ruiz; Bermúdez, Pin; Macala, Magritas, León, Elizondo y Echeveste.

Toda la prensa, especialmente la montañesa, se hace eco de este triunfo y lo publica de forma ostensible en sus páginas. En relación con Jaro son numerosos los testimonios de su buena actuación en este encuentro junto al resto de defensas santanderinos que hicieron posible el triunfo. Como notas más significativas destacamos las del *Diario Montañés* que afirmaba: "... vimos a Pin y Bermúdez en labor sorda, anulando por completo a Venancio y Panizo. Jaro batiéndose denodadamente con Gainza. Ruiz con Iriondo. Felipe no cayendo en el ardid de Arteche para hacerle abandonar su zona..." En la *Gaceta del Norte* puede leerse: "... Figuras sobresalientes: Juanito, Jaro, que fue un elemento difícil para Gainza, Elizondo, el sabio sobre el campo y Macala, hábil administrador de sus energías, que las quemó en el momento decisivo como hacen los jugadores de clase..." Luego en el diario *Alerta* leemos: "Una defensa memorable. Así comentaban con cierto amargor los hinchas bilbaínos. Jaro comenzó a jugar más dentro del área y a compenetrarse con los volantes, cortando mucho juego y enviando balones adelante. Corrigió su defecto de hace ocho días, frente al Español, y puede decirse que el rubio hizo un partido modelo... Oportuno, sobrio y con pegada segura. El marcaje hombre por hombre a Gainza lo hizo en perfecta conexión con Pin y todavía le sobró posibilidad de poder molestar a Panizo cuando éste permutaba el puesto con el extremo..." Finalmente hasta el provincial diario *Lanza de Ciudad Real* se refirió al triunfo santanderino para ensalzar la labor del paisano Jaro y escribió a través de su corresponsal *Jolopca*: "... El que se está haciendo el amo de Santander es el rubio Jaro. Mucho nos equivocamos si no repite lo del Plus Ultra. Porque el alcazareño llegó allí poco menos que para hacer bulto. Y acabó siendo la estrella de la zaga".

Tras la euforia del triunfo sobre los bilbaínos, el Santander recibe en su campo de El Sardinero al otro Atlético, el de Madrid con el que empata a 2 goles la tarde del 10 de febrero de 1952 en partido arbitrado por el Sr. Rivero que consintió el juego duro y realizó un pésimo arbitraje, concediendo el segundo gol colchonero a Pérez Payá tras una clara falta de éste al portero Juanito. Lo refieren las crónicas del encuentro por parte de los distintos diarios y especialmente clarificadora es la del *Diario Montañés* firmada por Ramón

Santiuste que escribe: "... Sólo la actuación del árbitro guipuzcoano Rivero, ha podido privarles de una victoria que prácticamente tenían ya conseguida. Indudablemente la moral del equipo ha cambiado. Han hecho gala durante todo el partido de una gran rapidez y de una invencible moral...sin enfriarse por las continuas paradas en el juego, que el árbitro imponía, pitando faltas y faltas, muchas de ellas imaginarias. Se han sobrepuesto a la desgraciada jugada que dio lugar al primer gol madrileño. Han conseguido el empate y hubieran conseguido el triunfo si Rivero no hubiera dado por válido el segundo gol madrileño. Gol que quedará siempre como recuerdo de parcialidad de un árbitro... Para nuestro gusto, Pin ha sido el mejor de los veintidós. La defensa segura y dura. Juanito, magnífico salvo el primer gol atlético." Los equipos que se alinearon fueron, por el Santander: Juanito; Jaro, Felipe, Ruiz; Bermúdez, Pin; Macala, Magritas, Mahyoub, Elizondo y Echeveste. Y por el At. De Madrid: Argila; Tinte, Mújica, Lozano; Silva, Mencía; Estruch, Méndez, Pérez Payá, Carlson y Escudero.

A raíz de la gran actuación en el anterior partido frente al At. Bilbao en San Mamés, su figura pasó a ser centro de atención de numerosos medios escritos que suelen aprovechar siempre las crecidas de popularidad para sumarse al momento y tratar así de vender más ejemplares. Entre otros medios queremos destacar la amplia entrevista que publicó la entonces revista sindical de Santander *Tajo* y en la que Jaro hace un balance de su trayectoria y apunta ya algunos detalles de futuro que deja entrever entre líneas.

Ciertamente el contenido de este breve reportaje puede tomarse como una especie de punto de inflexión en su carrera pues se produce en el momento de mayor apogeo y sirve de balance tanto de lo conseguido como de las metas aún por llegar pero dejando ver, como intuitivamente, que el listón había llegado a lo más alto. Quizá interpretar esta página de la biografía sea de un gran valor investigador aunque hacerlo cuando ya se conocen las conclusiones de lo apuntado hace perder fuerza en los diagnósticos.

La entrevista aparece en una sección fija de la revista que se titula *Al habla con los ases* y a continuación el titular que presiden el encabezamiento con el texto "*Al venir al Racing pensaba en Teruel, pero confiaba en mi juventud, dice Jaro*" y luego se completa con otra serie de afirmaciones que ponen de manifiesto tanto el nerviosismo y la inseguridad que los anteriores partidos en

la suplencia le habían producido como la duda de abandonar el profesionalismo y atender a su negocio cuando aún no ha cumplido los veinticinco años de edad.

El periodista, que se firma como *APE*, comienza ensalzando la gesta del triunfo en San Mamés como algo único hasta el momento en la historia del club santanderino, que vencía al mítico Athletic en su terreno por vez primera. Era el tema de conversación que animaba muchas de las tertulias en la ciudad y en todos los corrillos futbolísticos de la zona y en particular a *Jaro* le producía el regusto de vencer al equipo de sus simpatías infantiles, como ya hemos referido en otro momento, hasta el punto que el entrevistado le pregunta si no le hubiera gustado jugar en el Bilbao, a lo que el alcazareño contesta que sabía que era imposible por la política regionalista del club. Le habla a continuación de Gainza, de la dificultad de marcarlo, a lo que *Jaro* asiente sin dudar y después le comenta si es cierto que el extremo internacional es tan protestón como dicen, y el rubio manchego contesta con absoluta elegancia admitiendo que tiene su genio, pero que lo vio noble y caballeroso y que no tiene ninguna queja de él.

Más adelante, el entrevistador entra en el terreno de su titularidad, de las dudas que le asaltan, a pesar de haber cuajado buenas actuaciones como esta misma de San Mamés, pero es que en el Racing cada gol encajado y cada punto que se escapa es trascendental, y esta tensión se trasmite a los jugadores que a veces la manifiestan en forma de nerviosismo o como, en su caso, en la posible pérdida de la titularidad, que en ese momento es sumáxima aspiración. Estos factores son los que han propiciado que su rendimiento no sea todo lo óptimo que hubiera deseado. Y aunque reconoce que Teruel, su compañero en el puesto es muy bueno, y Marquitos, es otro defensa que viene pegando fuerte – luego sería traspasado al Madrid y formaría parte de la leyenda de las cinco primeras copas de Europa – cree que tiene posibilidades de triunfar. No obstante, cuando se le pregunta por el tiempo de contrato y sus posibilidades futuras, afirma que le queda otra temporada, además de la actual, pero que a partir de ahí no tiene nada claro sobre su continuidad e incluso baraja la posibilidad de volver a su negocio, el comercio de ultramarinos en Alcázar de San Juan, que en esos momentos regentan sus hermanos transitoriamente hasta que regrese de su aventura futbolística. Cuando un jugador tiene esa

duda y admite la posibilidad de abandonar su carrera antes de haber llegado a los veinticinco años, es que en su fuero interno se han apagado ciertas aspiraciones de mayor alcance.

Después, el periodista le pregunta por qué no llegó a jugar en el Madrid, como ocurrió con su amigo y compañero Zárraga, y *Jaro* le contesta que jugar en el Madrid es muy difícil por la cantidad de buenos jugadores que posee y que Zárraga es el mejor volante español, ya que fue la figura del Plus Ultra durante dos años antes de dar el salto al primer equipo merengue.

También se le pregunta sobre cuál es su verdadero puesto, si de defensa derecho, como en el Santander o izquierdo como en el Plus Ultra, a lo que responde que lo importantes es jugar siempre. Reconoce que ha sido muy vago para los estudios y que no logró sacar nada en ese terreno académico. Refiere que su mejor virtud como futbolista es la regularidad y el pasar bien la pelota al compañero y como defectos señala, en un alarde de humildad, que muchos, pero que especialmente que le gusta irse hacia delante con el riesgo que eso supone para la cobertura y también que le sobra algún que otro kilo de más y que esto último le resulta difícil de remediar porque se considera un "tragón". Para terminar se le achaca que agarra mucho a los contrarios cuando se le escapan, a lo que responde que lo hace para no cometer zancadillas o patadas alevosas como hacen otros que no agarran. Por eso a él nunca lo han expulsado de un campo y ningún otro jugador puede decir que haya sido lesionado por su culpa.

De todos modos, su vida en la capital cántabra es agradable, se siente apreciado en todos los planos, tiene nuevos amigos, algunos tan importantes como el entonces administrador de la Casa Real en el Palacio de la Magdalena, que les permite en ocasiones, y de forma casi clandestina, bañarse en las playitas o calas que rodean el palacio, sobre todo porque el Club lo tenía prohibido como medida de precaución y para evitar desgastes físicos innecesarios.

También por entonces asiste a una de las anécdotas más graciosas de las que le ocurrieron en su etapa deportiva y que estuvo protagonizada por su compañero de club, el irunés Alsúa II. Una mañana llegó tarde al entrenamiento, y como el minuto de retraso se pagaba a mil pesetas – que era un dinero por entonces – se presentó con el atuendo de cazador, cuando ya el

resto de sus compañeros sudaban en el terreno de El Sardinero. Oso Díaz, el entrenador, se encaró con él, y con su típico acento porteño le dijo:

- ¡Ché!, dónde váis así, vestido a entrenar... ¿Es acaso cazador?
- ¿Es que no se me ve? –le respondió el bromista interior-

El entrenador se calló, y por toda respuesta, Alsúa II cogió un balón, preparada ya la escopeta de dos cañones, le largó una bolea alta al cuero, y cuando bajaba el esférico, lo pulverizó de una perdigonada. El cachondeo consiguiente aún resuena en las brisas santanderinas.

La competición liguera continuó y *Jaro* se afianza en la titularidad en esta fase final del campeonato jugando los últimos partidos del mismo, aunque siempre con la amenaza larvada de perder su condición por el apremio que el conjunto tiene en su lucha por conseguir la permanencia en la categoría y evitar la fase de promoción a ser posible. El 17 de febrero juega en el Campo de Mestalla frente al Valencia consiguiendo un meritorio empate a 1 gol con arbitraje del Sr. Rivero, que lo hace bastante bien, según las crónicas de aquel partido. El Valencia alineó a: Quique; Súñer, Puchades, Corberán; Taltavull, Mir II; Seguí, Buqué, Badenes, Pasieguito y Cabillo. Por el Racing de Santander jugaron: Juanito; *Jaro*, Felipe, Ruiz; Bermúdez, Pin; Macala, Magritas, Revuelta, Elizondo y Echeveste. Como puede apreciarse, el equipo logra sus mejores resultados cuando mantiene el bloque de los inicios de la temporada y, sobre todo, el defensivo, que le otorga mayor consistencia por su progresivo entendimiento y confianza.

A pesar de ello y con la misma alineación, el domingo siguiente empató nuevamente, pero esta vez a dos goles en su feudo de El Sardinero frente al Valladolid en cuyas filas militan los hermanos Lesmes que más adelante formarían parte también del mítico Real Madrid de las cinco primeras Copas de Europa.

En el siguiente encuentro, El Racing logra de nuevo empatar en campo ajeno y lo hace frente a la Real Sociedad de San Sebastián en Atocha a un gol. *Jaro* resulta lesionado después de hacer un buen partido como reflejan los periódicos de ese día.

El *Diario Montañés* recoge en sus notas lo siguiente: "... *Nuestra defensa lateral Jaro sufre una contusión en la rodilla izquierda y esguince en el tobillo derecho. Dichas lesiones se las produjo en Atocha el extremo izquierdo de la*

Real, Pérez. De momento no parecen tener importancia. De todas maneras, en el día de hoy le verá el especialista. Las impresiones son buenas, por lo que se espera que no le impidan jugar el domingo próximo."

También en *Alerta* podía leerse: "... Pin y Bermúdez realizaron un excelente partido, lo mismo que la defensa en la que sobresalió Jaro... En resumen, el Real Santander no hizo un partido bonito, sí en cambio un partido sobrio, eficiente y salvador, que son los que conviene jugar cuando se juega fuera de casa."

Por la Real Sociedad jugaron: Eizaguirre; Bernal, Suarez, Marculeta; Notoria, Artigas; Epi, Paz, Barinaga, Igoa y Pérez. Y por el Real R. de Santander: Juanito; Jaro, Felipe, Ruiz; Bermúdez, Pin; Macala, Magritas, Revuelta, Elizondo y Echeveste.

La buena marcha del equipo, en lo que a seguridad defensiva se refiere, quedaba en duda ante la posible baja de Jaro en el próximo partido a jugar frente al Sporting de Gijón en El Sardinero. Algunos periódicos lo reflejaban en los días previos al partido con comentarios como el que sigue: "... decíamos que Jaro había jugado gran parte del segundo tiempo (del partido contra la Real sociedad) lesionado. El pundonoroso defensa racinguista no abandonó el terreno de juego, pese a que se sentía dolorido. Poco antes de terminar el partido, Jaro volvió a sufrir otra lesión, ésta de más importancia, en el tobillo. Había esperanzas de que jugase el domingo próximo contra el Gijón; pero estas esperanzas no eran ayer las mismas y ya se habla de su sustitución, acaso por Marquitos." No se confirmaron los malos augurios y pudo finalmente jugar ese partido frente a los gijoneses aunque, como él mismo reconoce en sus notas, hicieron un pésimo partido ante un flojo equipo que fue el peor de cuantos pasaron por El Sardinero esa temporada y pese a ello, perdieron por 1 - 2, se lesionó el delantero Echeveste y el propio Jaro recibió una patada que lo dejó nuevamente fuera de combate temporalmente.

A pesar de lo negativo del resultado y del nerviosismo que produjo la derrota ante un rival teóricamente inferior, además de candidato a luchar con los santanderinos por la permanencia, Jaro se salvó de las críticas negativas por buena parte de la prensa que achacó la derrota al desconcierto que supusieron los goles, especialmente el primero, que ya no supo el equipo cántabro contrarrestar. En el *Diario Montañés* podemos leer: "... Por lo que hace a los

defensas, sólo Jaro supo estar en su puesto. Además de cortar con decisión, fue el único que bajó el balón para servir bien y raso a los compañeros de la vanguardia..."

El fantasma de la permanencia se volvía a aparecer cada vez con más fuerza sabiendo que la temporada entraba en su recta final y porque los próximos rivales tenían suficiente entidad como para preocuparse por ese incierto futuro. Ciertamente esas predicciones negativas comenzaron a cumplirse tras la visita que el equipo realizó al campo de Las Corts, donde su titular, el F. C. Barcelona propinó una inmisericorde goleada por 7 - 1 a un Racing cuya única excusa fue la mala actuación del árbitro Sr. Portilla. Ante un campo repleto de espectadores y con un terreno en magníficas condiciones, el equipo catalán, que marchaba como líder de la clasificación jugó con: Ramallets; Martín, Biosca, Seguer; Gonzalvo III, Bosch; Basora, César, Vila, Kubala y Moreno. Como puede apreciarse, la delantera barcelonista era todo un lujo con auténticos genios del balón y mitos del fútbol hispano como Kubala, César o Basora, éste último viejo conocido de *Jaro* por sus partidos de entrenamiento frente al Plus Ultra formando parte de los seleccionados españoles. Por el Santander jugaron: Juanito; *Jaro*, Felipe, Ruiz; Bermúdez, Pin; Macala, Magritas, Mahjoub, Elizondo y Nano. La crónica del *Mundo Deportivo* dice a propósito del equipo santanderino: *"... Las distinciones que en un orden individual puedan hacerse en el once montañés son pocas. Nos gustó más que los otros, por ejemplo, el rubio lateral Jaro. Medios volantes, Bermúdez y Pin, e interiores Magritas y Elizondo demostraron tener una idea bastante clara de cómo debe desenvolverse en el centro del terreno el cuadro mágico..."* Kubala fue el autor de tres goles, César de dos y Moreno y Vila marcaron los restantes. Nano hizo el tanto del honor de los santanderinos. El propio corresponsal de *Marca* Sr. Subirán, califica al árbitro de *"casero cien por cien"*.

El 23 de marzo, el Santander vuelve a empatar en campo propio, esta vez a dos goles, frente al Real Zaragoza. En opinión de *Jaro* jugaron un magnífico primer tiempo que les puso con dos a cero favorable en el marcador, pero en dos desgraciadas intervenciones fallidas del portero Juanito, los maños empataron el partido y truncaron las esperanzas santanderinas y les obliga a pensar ya en la promoción para evitar el descenso como algo ineludible. Además el próximo encuentro tendrá lugar frente el Real Madrid en su campo

de Chamartín, con lo que las dificultades de puntuar aumentan dada la categoría del rival.

Así fue y la tarde del 6 de abril de 1952 el Racing de Santander cae derrotado por el Real Madrid por 2 - 0 en Chamartín en partido arbitrado por el Sr. Gómez Contreras y con goles de Pahiño y Arsuaga por los madridistas, siendo el primero culpa de una mala cesión de *Jaro* a su portero que no vio la llegada del delantero blanco. Los equipos formaron así: Por el Real Madrid: Alonso; Gabriel Alonso, Pont, Navarro; Muñoz, Zárraga; Molowny, Sobrado, Pahiño, Olsen y Arsuaga. Por el Racing de Santander: Juanito; Jaro, Felipe, Ruiz; Bermúdez, Pin; Macala, Magritas, Mahjoub, Elizondo y Revuelta.

La crónica del diario *Informaciones* es de las más significativas de lo que fue el partido y resume acertadamente los episodios que dieron lugar al resultado final. Entresacamos lo siguiente: *"...De veras que no tuvo suerte el Racing frente a un Madrid mediocre y parsimonioso... si en el primer cuarto de hora el Racing hubiese sacado provecho de su dominio y del interés que puso, ya se vio luego que no tenía enfrente un adversario peligroso. Le sucedió al Racing que se desmoralizó desde que Jaro le hizo un gol a Juanito; el gol que el Madrid no acertaba a marcar en sus incursiones esporádicas en el área de los montañeses, fue como el remache del infortunio, que ya se había evidenciado en las ocasiones propicias que tuvo el Racing de marcar a meta libre, estrellando el balón en los palos, fallando clarísimos remates y desaprovechando barullos en el área pequeña por falta de empuje o por exceso de nervios... De no haber intervenido tan desdichadamente Jaro, lo más probable es que el Madrid no hubiese ganado este encuentro, que tanto suponía para el Santander... Lo cierto es que el Racing jugó poco al fútbol. Lo único sólido fue la defensa – mejores los laterales que el central -, y excelente el portero... En definitiva, el Madrid despidió a la liga en Chamartín con una muy notable ejecutoria general. Ningún equipo derrotó a los merengues en su terreno, y sólo los equipos vascos lograron empatar. Así es que no hay que sentirse defraudados del todo con esta despedida de Liga..."*

Ya en los vestuarios de ese mismo partido, *Jaro* declara a *Marca* que se ha vuelto a lesionar por culpa de una brecha que le produjo un codazo involuntario de Pahiño, precisamente el jugador que se anticipó al portero en el primer gol,

tras una desafortunada cesión de *Jaro* que no le vio. A pesar de ello se muestra satisfecho de su actuación y piensa que el equipo no tuvo fortuna con los remates a los postes además de otras ocasiones no resueltas. Y su excompañero y amigo Zárraga, ahora en las filas madridistas, destaca entre sus rivales a Macala por sus tiros al poste, además de *Jaro*, Magritas y Juanito. Esta derrota obligaba ya inexorablemente al Racing a jugar la promoción para evitar el descenso y el último partido en su campo frente al Celta de Vigo era considerado de puro trámite.

El último encuentro de la competición, ya sin trascendencia clasificatoria como quedó reflejado, lo disputa el Racing en su campo de El Sardinero el 13 de abril de 1952 ante el Real Club Celta de Vigo al que venció por un claro 3 – 0 en un partido jugado casi sin pasión y en el que el público santanderino pitó a su equipo por no haber podido evitar la promoción. Sin embargo *Jaro* vuelve a ser destacado como uno de los mejores de su equipo e incluso una firma publicitaria lo lleva a la sección "*La figura del partido*" que publicaba habitualmente el *Diario Montañés*.

El que se alineó en este último partido estaba formado por: Ortega; *Jaro*, Teruel, Ruiz; Herrero, Pin; Macala, Magritas, Mahjoub, LLata y Revuelta y por los vigueses: Marzá; Vilariño, Lolín, Cabiño; Bermejo, Bunuaga; Atienza, Yayo, Guanín, S. Vázquez y Saras.

La competición liguera concluye y en la clasificación final el campeón es el F. C. Barcelona que suma un total de 43 puntos, seguido del At. Bilbao con 40 y del Real Madrid con 38. Por la parte final, descienden automáticamente el último y penúltimo clasificados que son, respectivamente, At. Tetuán y Las Palmas y tienen que jugar la promoción para la permanencia en la categoría el Racing de Santander y el Sporting de Gijón que les preceden en la tabla clasificatoria.

El Racing de Santander ha jugado un total de 30 partidos de los que consiguió ganar nueve, empatar siete y perder catorce, marcó 45 goles y encajó 65 quedando empatado a puntos con sus tres predecesores en la tabla pero con peor cociente de goles general y particular en sus enfrentamientos. *Jaro* jugó 18 de los treinta partidos de su equipo y puede decirse que fue a más al final de temporada cuando el entrenador le dio más confianza y pudo desarrollar mejor sus cualidades.

Pero la temporada aún no había finalizado y al Racing de Santander le quedaba resolver su futuro en la máxima categoría jugando la siempre peligrosa liguilla de promoción. Por entonces, de los dieciséis equipos que componían la categoría, los doce primeros clasificados la conservaban automáticamente, los puestos 13º y 14º jugaban la liguilla de promoción y los dos últimos, esto es el 15º y el 16º bajaban de categoría. Así pues, el equipo santanderino debía afrontar la referida liguilla ante equipos procedentes de los dos grupos de la Segunda División, es decir, el campeón y subcampeón respectivamente de cada grupo.

La liguilla comienza para el Racing el día 27 de abril de 1952 en el campo de Las Gaunas de Logroño ante el C. D. Logroñés que vence a los cántabros por 2 - 0 con un mal arbitraje del catalán Arnal, dado que anuló un gol al Santander, el primero de la tarde, por un supuesto fuera de juego posicional de un jugador que para nada intervino en la jugada. Las cosas se complicaron y *Jaro* terminó ligeramente lesionado.

En el segundo encuentro jugado en El Sardinero, el Racing vence al Mestalla por 1 - 0 en un partido en el que los nervios atenazaron a los jugadores que veían que no llegaba el gol a pesar de su dominio, y que el público se mostraba cada vez más hostil hacia sus jugadores. El tanto lo marcó León casi al final del encuentro.

El tercer partido tuvo lugar también en El Sardinero de Santander y el equipo local no pasó del empate a un gol con el Sporting de Gijón que era el otro equipo candidato a salvarse del descenso. El árbitro del partido, Sr. Mazagatos, fue también protagonista negativo, con una decisión polémica al conceder al Gijón un gol después de una clara falta en la que resultó lesionado el portero del Racing. Al final, el colegiado tuvo que ser custodiado por la Policía Armada como refleja la breve reseña de *Marca*.

El cuarto partido, jugado en el campo de Ferrol, supuso un respiro en las aspiraciones de los santanderinos que ganaron fácilmente por 3 - 7 a domicilio en un buen encuentro de todo el equipo y especialmente de los delanteros que acertaron en sus remates. En sus notas, *Jaro* incluye que volvió a retirarse lesionado en su pie derecho tras una patada de Alvarito, y que el Sindicato de la Construcción de Santander les dio una prima de 1.500 pesetas por lograr la victoria y una merienda a toda la plantilla.

El siguiente partido se jugó en el Sardinero y el Racing logró vencer por 3 - 1 al Alcoyano, otro de los aspirantes de la 2ª División que aspiraban al ascenso. El equipo santanderino no jugó bien pero logró el objetivo de la victoria. *Jaro* salió al terreno de juego con anginas y su rendimiento no fue el más satisfactorio. Además, esta situación le impidió jugar el siguiente encuentro frente al Logroñés al que venció el Racing por 2 - 0.

Reapareció *Jaro* en el siguiente encuentro, que sería el último de la liguilla en los que intervino, pues aún le duraba la infección de garganta como consecuencia de las anginas y su condición física se resintió. El equipo valenciano del Mestalla fue el rival que propició una abultada derrota a los santanderinos por 6 - 1. El Mestalla marcó dos goles nada más empezar el segundo tiempo y eso les dio alas para completar la goleada.

En los últimos tres partidos *Jaro* no jugó y el Racing perdió frente al Gijón por 3 - 0, ganó en su campo al Ferrol por 0 - 10 y volvió a perder frente al Alcoyano por 4 - 2. Al final ocupaba el 3º lugar de la liguilla con 11 puntos y sin conseguir mantener la categoría, pero la renuncia final del Mestalla por ser conjunto filial del Valencia le permitieron continuar en la 1ª División.

Económicamente, ganó un total de 124.950 pesetas a lo largo de esta temporada, de la que hizo balance en una entrevista concedida al diario *Lanza* de Ciudad Real con motivo de unos días de vacaciones en su pueblo, hasta donde nuevamente se trasladó su corresponsal *Jolopca*, para llevar a cabo la misma.

Le comenta que sus mejores partidos, a su juicio, los realizó frente a la Real Sociedad en Atocha y también frente al Las Palmas. Respecto al rendimiento en la liguilla de promoción considera que todos los equipos de Primera que se ven abocados a ella suelen jugarla algo desmoralizados, todo lo contrario que los campeones de la Segunda que vienen con la moral muy alta y el ánimo por las nubes, además de conjuntados por los éxitos de la competición. Especialmente son ejemplo de ello el propio Racing de Santander y el Mestalla, respectivamente. Habla también de los arbitrajes que les perjudicaron, sobre todo los del Sr. Portilla y del Sr. Arnal, que fueron nefastos para los santanderinos y dice finalmente que el jugador que más le impresionó en esta primera temporada en la Primera División fue Gainza, de quien refiere:

- "...No es lo mismo verlo jugar, que tener que pelear con él. Tiene cuarenta jugadas diferentes, no sabe uno cual va a utilizar. Y luego, ¡una velocidad!"

TEMPORADA 1952 – 53

*“Al éxito se llega volando como las águilas o
arrastrándose como las serpientes”*

ALFREDO DI STEFANO

Posiblemente la anterior temporada fue el punto culminante en la trayectoria futbolística de *Jaro*, teniendo en cuenta que cualquier palmarés deportivo se mide por triunfos, torneos conseguidos o marcas registradas en el plano colectivo pero en el individual las referencias suelen ser la categoría en la que juega el equipo en el que militas y, por consiguiente, el número de partidos que juegas con el mismo y, en su caso, las ganancias económicas que obtienes por ello, que suelen ir aparejadas proporcionalmente. Pues bien, analizado con la perspectiva que da el paso del tiempo y la contemplación de su biografía cuando se han cumplido más de cincuenta años de los acontecimientos, podemos decir que efectivamente esa temporada fue el cenit de su carrera y que en esta otra que ahora comentamos comenzó la curva descendente.

Esta nueva temporada comenzó formando parte de la plantilla del Racing de Santander en cumplimiento de su contrato que era por dos temporadas. El 12 de agosto de 1952 dieron comienzo los entrenamientos de la plantilla a las órdenes del Sr. Félix Elizondo. El día 16 de ese mismo mes jugaron el primer partido amistoso de preparación en Cervera de Pisuerga, en donde vencieron por 2 - 0 y el día 21 de agosto viajaron hasta Ciudad Real para jugar dos partidos amistosos frente al C. D. Manchego de la capital, con motivo de su Feria y fiestas. En el primero de ellos los mancheguistas vencen con contundencia por 4 - 2 a los santanderinos, que no se aclimataron ni al calor de la tierra ni a la dureza del campo. Jugaron: Ortega; Cortés, Felipe, *Jaro*; Villa, Pin; Moruca, Magritas, Moro, Elizondo y Revuelta. En el segundo partido el resultado fue de empate a un gol y se pudo ver a un Racing más entonado y con mayor interés en el juego, como señalaba el diario *Lanza* “... Desde luego, el equipo santanderino demostró que tiene valores indiscutibles en sus filas e hizo gala de serenidad en el desmarque, rapidez en sus desplazamientos y facilidad en el tiro...” Jugaron por los santanderinos: Juanito; Gallo,

Barrenechea, *Jaro* (Cortés); Gaztañaga, Olarieta (Villa); Macala, Magritas, Moro, Pin y Revuelta.

El 25 de agosto se hizo cargo del equipo un nuevo entrenador, el ex - internacional bilbaíno Nando. Y el día 30 de ese mismo mes el equipo hizo la presentación ante su afición en el campo de El Sardinero ante la Gimnástica de Torrelavega, siempre rival provincial y tradicional derby cántabro. En esta ocasión el Racing venció por un claro 3 - 1 y alineó al que supuestamente sería el equipo titular de cara a la inminente competición liguera, esto es: Juanito; *Jaro*, Barrenechea, Ruiz; Bermúdez, Olarieta; Macala, Alsúa, León, Martínez y Mahyoub.

Inexplicablemente para *Jaro*, cuando comienza la competición liguera, el entrenador prescinde de él en las alineaciones y pasan los meses sin que se altere esta situación. Tan sólo tiene oportunidad de participar en la segunda parte en otro amistoso frente a la Gimnástica de Torrelavega al que vencen el 30 de noviembre por 6 - 2 y en el que nota mucho la falta de partidos, sobre todo en su condición física. Finalmente el misterio queda desvelado y lo que ocurre es que el club santanderino había recibido una oferta del Real Jaén, de la 2ª División, para hacerse con sus servicios. El equipo andaluz quería hacer un conjunto sólido con aspiraciones de ascenso a la máxima categoría y lanzó sus redes hacia jugadores que le pudieran ayudar en ese empeño.

Así el 20 de Enero de 1953 firma su nuevo contrato con el Real Jaén después de serle concedida la carta de libertad por el club santanderino en una operación que tuvo lugar en las instalaciones del Bar Restaurante "Saga" de Manzanares, hasta donde se desplazaron representantes de uno y otro club para cerrar la operación. *El Diario Montañés* recogía la noticia con estas palabras: "...*Jaro* ha fichado por el Jaén por un periodo de tres años. Según nuestras noticias, el ex – racinguista percibirá cien mil pesetas por cada año, y de su traspaso al equipo andaluz, el Real Santander no ha percibido cantidad alguna. Únicamente ha cancelado el contrato con el jugador, quien, consiguientemente, deja de recibir la cantidad que por dicho contrato tenía que darle el club santanderino. *Jaro* salió anoche para Madrid y Jaén, y antes de salir nos rogó que le despidiéramos del aficionado santanderino, a quien tan agradecido está por las constantes muestras de simpatía de que le ha hecho objeto durante su permanencia en Santander".

También el corresponsal de *Marca* en la capital cántabra, *Chirri*, publica una entrevista con el jugador poco antes de salir para Madrid y en la que pone de manifiesto que al no contar con él el nuevo entrenador, como profesional desea jugar y eso le ha decidido a aceptar el nuevo traspaso. Además, cuando se le pregunta si volverá por Santander responde que si el Jaén asciende, como se espera, y el Santander no desciende como él desea, se volverían a ver la próxima temporada. En sus anotaciones personales, pone de manifiesto que se trató de una estrategia económica maquinada por el club en el sentido de ahorrarse las 100.000 pesetas correspondientes a la segunda temporada. De esta forma, al no ser alineado en ningún partido oficial les permitía un traspaso "limpio". No hay que perder de vista que esas cantidades en las nóminas de los equipos modestos de la 1ª División eran sustanciosas y procuraban todo tipo de operaciones para arreglarse con jugadores de coste más asequible para sanear sus cuentas y evitar números rojos.

Firma su cuarto contrato como profesional, en este caso por tres temporadas, en cada una de las cuales percibiría la cantidad de 100.000 pesetas. El club, presidido por D. Antonio Calvo, expresa a través del diario *Jaén*, las intenciones del fichaje de *Jaro* con estas palabras: *"... La directiva de nuestro primer club ha enrolado a este jugador en sus filas para asegurar la permanencia de la actual potencialidad de nuestras líneas de cobertura, ya que la Liga es larga, y debe contarse con jugadores de clase que puedan, en determinado momento, sustituir a cualquier otro con garantías de que la zaga no se resienta... El nuevo jugador jiennense fue sometido en la mañana de ayer a una prueba por el entrenador Sr. Bracero, siendo la misma muy satisfactoria. También sufrió un examen médico, con el mismo excelente resultado. Jaro marchó a Santander con el fin de resolver algunos asuntos personales, y estará en nuestra ciudad dentro de breves días."*

El 5 de febrero de 1953 hace su presentación ante el público de Jaén y en su campo de La Victoria en una partido amistoso frente al C. D. Linares, al que vence por 3 - 0. La prensa recoge estas notas sobre su debut: *"... Llenó el partido el cometido que tenía asignado, o sea, ver la forma en que se desenvolvía el nuevo defensa lateral jaenero, Jaro. Gustó bastante al público, dadas sus buenas cualidades para el puesto, demostrando un sentido para el corte estupendo y una entrega magnífica... El primer tiempo finalizó con un*

tanto a cero marcado por Uceda. Después, Comos a la salida de un corner consiguió el segundo y finalmente Cristóbal, de espléndido disparo desde su ala, hizo el tercero, que fue el mejor de todos. Arbitró el señor García Ferriz, bien auxiliado en la bandas. Alineaciones: Linares: Toledano; Alejandro; Bernardo, Ofra; Pastilla, Modesto; Guillén, Sáez, Unamuno, Serrano y Segura. Por el Real Jaén: Orencio; Casuso, Cabello, Jaro; Mugarra, Herrero; Nuñez (Espejín), Careaga, Comos, Uceda y Cristóbal."

En esos momentos de la temporada el Jaén marchaba situado en primer lugar de la tabla clasificatoria de su grupo de 2ª División, por lo que las aspiraciones de ascenso a la máxima categoría estaban más que fundadas y la directiva quería asegurar la competencia en algunos puestos para que el equipo no se relajase y consiguiera finalmente el objetivo propuesto. El estadio de La Victoria había sido remodelado con nuevos graderíos, flamantes vestuarios para jugadores y equipo arbitral, y hasta empezaba a tomar forma la nueva piscina.

Debuta en competición oficial el 8 de febrero de 1953 en el propio campo de La Victoria y ante el Atlético Baleares que cae derrotado por un contundente 5 - 1.

La falta de partidos es notada doblemente por *Jaro* que termina muy cansado y bajo los efectos de un golpe muy duro que le produce una ligera lesión en su pierna derecha. Cobró 425 pesetas de prima del club. El equipo alineo a: García Ojeda; Cerrillo, José Luis, *Jaro*; Guerrero, Luiqui; Bomba, Cabrera, Arregui, Uceda y Ayala. La prensa de la zona se hace eco del debut y podemos leer anotaciones como las siguientes: "Diario Jaén" "... *Jaro* debutó, en partido oficial, con el Jaén. Jugó tranquilo, pausado y sin alocamientos, mostrándose como jugador hecho y de positiva valía. Un buen debut digno de destaque. Sin embargo, creemos que el mencionado jugador está algo pesado y lento, cosas ambas fáciles de corregir..."

Y en *Africa Deportiva* se escribe: "...Debutó en la filas jienenses el defensa lateral izquierdo *Jaro*... Estuvo bien, tranquilo y con sentido perfecto de la jugada, pero será conveniente aguardar otra actuación suya para juzgarle convenientemente." Por último el *Ideal de Granada* escribe: "... y en la defensa actuaron con gran acierto Cerrillo y José Luis, sin desmerecer a *Jaro*, que debutaba, pero algo lento..."

Levantó un clamor en la prensa andaluza el conocimiento de que los jugadores del Cacereño recibirían una prima de mil pesetas cada uno si vencían al Real Jaén en terreno extremeño. Un "verde" era mucha tela entonces y bien valía el esfuerzo de los cacereños que, luchando mucho y echando mano de todos los recursos imaginables, se impusieron por 2 - 1 a un Real Jaén conformista y algo relajado.

El 22 de febrero de ese mismo año juega su segundo partido con el equipo nuevamente en su campo de La Victoria que finalizó con el resultado de Real Jaén 3 – 2 Real Murcia. Fue un partido muy emocionante, con diversas alternativas en el marcador y bastantes nervios por parte de los andaluces que incluso desperdiciaron un penalti. *Jaro* recibió nuevamente un golpe en su pie derecho, lo que le hizo resentirse de su anterior lesión y sufrir un proceso inflamatorio que obligó a extraerle la sangre coagulada y a tener que estar de baja en los dos siguientes partidos en los que el equipo tuvo una derrota y una victoria.

Duro golpe se encajó en Las Palmas, donde los jaeneros perdieron por 4 - 0, cediendo el liderato a favor de los canarios, aunque empatados a puntos. Mientras Arregui se confirmaba como máximo goleador, con 24 dianas, de todas las Divisiones, seguido por el internacional Igoa con 19, se esperaba con contenida expectación la presencia del potente Atlético de Tetuán, en un partido que se consideraba cumbre. Pudo ser una victoria amplia de los jiennenses, pero el partido se decidió con un nuevo gol del omnipresente Ángel Arregui.

Doblegar al Atlético de Tetuán exigió mucho esfuerzo y el Real Jaén debía afrontar tres partidos en seis días. Por ello, en La Linea, se presentó una alineación circunstancial sin Arregui, Cabrera, Careaga, Guerrero y algún otro. El Real Jaén perdió. Pero no perdió al jueves siguiente, en partido de vuelta de Copa ante el Melilla, al que volvió a colocarle otros cinco goles, igual que en partido liguero. Bomba hizo tres tantos, Ayala y Arregui como casi siempre. Por último, en la Ciudad Lineal se forzó un meritorio empate a dos goles frente al Plus Ultra. Cabrera hizo los dos tantos jiennenses.

El próximo rival en la Copa del Generalísimo sería el Granada. Y el 1 de abril, los granadinos se sacaron la espina cumplidamente al imponerse en La Victoria por 1 -3. Tampoco se alinearon Arregui, José Luis, Cabello ni Careaga.

Pero lo importante era la Liga de la que aún quedaban cinco partidos que disputar. El primero se saldó a favor del Real Jaén al imponerse por 4 - 3 al Mallorca. Ayala (2), Arregui y Cabrera marcaron por los locales. Ya eran 26 los goles del ariete jiennense, seguido en Primera División por el legendario Zarra con 21.

Se hizo un paréntesis para jugar un amistoso en Linarejos, en el que el Valencia venció por 3 - 4 a un equipo formado por jugadores jiennenses y algunos linarenses. El partido fue en homenaje a Sancho Dávila, presidente de la Federación Española de Fútbol. Las alineaciones que presentaron ambos equipos fueron, por el Valencia: López (Quique); Súnier, Asensi, Corberán; Sendra, Puchades; Fuertes, Buquet, Sócrates, Pasieguito y Seguí. Por el combinado Jaén-Linares: Carbelo; *Jaro*, Unamuno, Cabello (Modesto); Guerrero (Pastilla), Herrero; Bomba (Piri), Cabrera (Uceda), Botella, Uceda (Serrano) y Piri (Mancha). Al final los jugadores fueron obsequiados con una medalla y su cadena además de participar en un banquete colectivo.

Orencio resultó lesionado en el partido jugado en Madrid, ante el Plus Ultra. Ello obligó a la directiva a firmar al meta del Iliturgi, Carbelo, que precisamente debutó en Melilla con un éxito sensacional, ganando el Jaén por 0 - 3, marcados por Bomba, Cabrera y Ayala. Tres goles marcó Arregui al Orihuela en Jaén, redondeando Bomba y Ayala el 5 - 1 final. Este encuentro fue presenciado por el escritor Wenceslao Fernández Flores. Esta jornada fue muy propicia a los intereses jiennenses ya que el Atlético de Tetúan perdió en su terreno ante el Linense, dejando el camino de la División de Honor totalmente expedito al Real Jaén, que no obstante recibió un severo correctivo en Alicante, donde el Hércules se imponía por 4 - 0.

Era el Mestalla quien cerraría la temporada en el Estadio de la Victoria. Lleno de gala, entusiasmo delirante. El Real Jaén sólo precisaba del empate para confirmar el ascenso. Y sobraron puntos, porque se impuso por 4 - 2 ante un adversario muy luchador que llegó a llevar el desencanto a los graderíos al adelantarse en el marcador. Arregui y Cabrera fueron los realizadores a partes iguales. El triunfo fue acogido con un clamor ensordecedor, desbordante. El propio Lasuen sufrió un desvanecimiento por la emoción del momento y hubo de ser retirado del terreno de juego.

El sueño se habla hecho realidad. El Real Jaén, por vez primera, pasearía su pabellón por los mejores estadios españoles. Esta fue la última alineación: Carbelo; Cerrillo, José Luis, Núñez; Guerrero, Luiqui; Bomba, Lasuen, Arregui, Cabrera y Ayala. En total, Bracero habla alineado a 19 hombres para lograr ser campeón.

Nadie dio importancia, después, a que el Granada, que ganó en Los Cármenes por 4 - 2 eliminara al Real Jaén de la Copa del Generalísimo.

Los últimos partidos de esta temporada se dedican a participar en la Copa Federación que enfrenta al campeón de nuevo con el Granada. En Los Carmenes vencen los granadinos por 3 - 0 y en el partido de vuelta jugado el día 7 de junio el Jaén vence por 6 - 0 al Granada y lo elimina. En la siguiente eliminatoria el Real Jaén salva el escollo del Real Valladolid al que logra vencer en su propio campo de Zorrilla por 2 - 3 y empata en campo jiennense a dos goles. Sin embargo y parece ser que por razones económicas, el Club decide abandonar la competición en semifinales para ahorrarse tanto desplazamientos como posibles primas a los jugadores. De este modo se da por concluida la temporada.

Jaro, en sus notas hace una valoración negativa de la misma, primero por la inactividad a la que le obligó el Racing de Santander con el fin de traspasarle y después porque esa misma falta de partidos le perjudicó en su rendimiento en su nuevo club en el que no jugó con la asiduidad que él esperaba aunque participó de la alegría que supuso conseguir el ascenso a la Primera División.

El colofón de esta negativa temporada personal en lo deportivo fue otra satisfacción extrafutbolística que tuvo lugar el 2 de agosto de 1953 cuando contrajo matrimonio con la señorita Rocío Carreño durante las vacaciones de verano y antes del inicio de la siguiente temporada. La ceremonia religiosa tuvo lugar en el templo de Santa Quiteria de Alcázar de San Juan y actuaron como padrinos la hermana del novio, Rosario López, y uno de los hermanos de la novia, Raúl Carreño. Ofició la ceremonia el padre trinitario Santiago de la Dolorosa y el acontecimiento fue celebrado entre múltiples muestras de popularidad por los numerosos alcazareños que se acercaron a ver el paso de la comitiva nupcial por las calles de Alcázar. La pareja viajó de luna de miel hasta Bilbao donde habían sido invitados por su gran amigo José M^a Zárraga

en el domicilio de sus padres en Las Arenas de Guecho, para posteriormente continuar viaje hasta Santander donde se hospedaron varios días en el Hotel Bahía.

Algunos periódicos recogieron en una breve reseña la noticia y en concreto el *Diario Montañés* publicó lo siguiente: "... Jaro, que no olvida Santander, llegó días pasados en viaje de novios. De aquí se trasladará a Jaén para dar comienzo los entrenamientos con dicho equipo y al cual le veremos este año en el Sardinero."

TEMPORADA 1953 – 54

“... Un futbolista sabe que no será nunca más de lo que ya fue...”

JAVIER MARIAS

La nueva temporada en tierras jiennenses con el equipo recién ascendido a Primera División dio comienzo para *Jaro* el 11 de agosto de 1953 cuando comenzó el primer entrenamiento del equipo. En lo personal, el cambio de estado civil le permitió convivir con su joven esposa residiendo ambos en el Hotel Comercio de la capital a lo largo de toda la temporada. Fue una etapa que siempre han recordado la pareja por los especiales momentos que vivieron y por el magnífico trato humano que recibieron de la familia Luque, que entonces regentaba la mencionada instalación hotelera y que, en definitiva, constituyó su hogar durante esos meses.

Sin embargo, en lo deportivo, las cosas no iban a funcionar del mismo modo y con la llegada del nuevo entrenador D. José Brand y la euforia del ascenso, los planes no se hicieron adecuadamente y el equipo no supo asimilar el cambio de categoría.

Jugaron un primer partido amistoso frente al Martos en el campo de La Victoria venciendo por un rotundo 8 – 1 con un equipo con numerosos cambios respecto a la temporada anterior. Se alinearon: Montes; Cerrillo, José Luis, *Jaro*; Guerrero, Nuñez (Gutiérrez); Riestra, Linares, Uceda, Pineda y Bustamante (Rodríguez). En la Rosaleda de Málaga vuelve a jugar otro partido de pretemporada frente al titular malacitano que vence por 5 – 4 a los de Jaén. Actúa de nuevo como defensa izquierdo pero el entrenador no cuenta con él para los inicios de la competición oficial. Hasta el día 1 de noviembre no es concentrado de nuevo para jugar un partido oficial en el que finalmente no participa. Después es convocado nuevamente en otros choques amistosos frente al Martos y frente al Córdoba en su campo de El Arcángel.

Había optimismo, fervor por esta sorprendente andadura del Real Jaén por la División de Honor. Pero, lógicamente no iba a ser fácil. Estar con los grandes exigiría un sacrificio continuo a la familia blanca porque el torneo era muy duro

para todos. Así, el domingo 27 de octubre de 1953 el Real Jaén perdía en el Molinón, donde el Gijón se impuso por 2-1. Faltaron en ese partido algunos titulares como Méndez y Gutiérrez. Debutó el delantero Hidalgo, pero fue Pineda quien hizo el tanto jiennense.

Un Celta incordioso y luchador perdía en terreno blanco por 3 - 2. Tan agresivo fue el cuadro celtiña que el defensa Lolín fue expulsado por agresión al arbitro. En la defensa gallega formó el jugador jiennense Pedrín Cantero. Hubo jornada de descanso con ocasión del encuentro internacional entre España y Suecia jugado en San Mames y concluido con empate a dos goles. La directiva blanca aprovechó el paréntesis liguero para concertar un encuentro amistoso en el Estadio de la Victoria en el que el cuadro de Pepe Brand y el Castellón empataron a cuatro goles. *Jaro* jugó este partido como defensa derecho.

Y cuatro goles a cero fueron los que el Valencia hizo encajar el Real Jaén en Mestalla. Los valencianos realizaron un excelente partido y arrollaron a los andaluces. Esta abultada derrota fue un aviso de que iban a comenzar las dificultades. Aún así la afición recibió con alegría la noticia de que Arregui volvía a los entrenamientos para iniciar su recuperación. Pero, junto a esa noticia, había otra preocupante y a la vez de expectación delirante: la visita del Real Madrid.

Con el Madrid llegó el escándalo. Difícilmente puede narrarse la desbordante ansiedad que existía en toda la provincia del Santo Reino ante la visita, por primera vez en la historia, del Real Madrid al Estadio de la Victoria. Todo lo previsible fue desbordado en una jornada imborrable en el recuerdo de quienes la vivieron en directo. Un llenazo que cubría los mástiles de las más altas banderas del estadio, en el que se instalaron filas de sillas supletorias circundando el terreno de juego.

Sucedió lo que, en el fondo, era previsible: ganó el Real Madrid por 1 - 2. Una victoria con escándalo ya que uno de los goles madridistas fue dudoso y suscitó una fuerte polémica. Pero el resultado fue inamovible. Hidalgo por el conjunto local y Di Stéfano y Olsen, por los madridistas, fueron los realizadores. El colegiado fue Tamarit que concedió el segundo gol visitante después de centrar Di Stéfano cuando él balón ya había rebasado la línea de fondo.

El Real Madrid se presentó en esta primera visita al estadio jaenero con Pazos; Navarro, Oliva, Lesmes; Muñoz, Zárraga; Atienza, Olsen, Di Stéfano, Molowny

y Gento. Una de las mejores alineaciones que tuvo el club madridista en su historia. *Jaro* se perdió la posibilidad de jugar de nuevo frente a su antiguo club. El domingo siguiente se perdió la oportunidad de puntuar en Pamplona. Jugó bien el Real Jaén pero no supo aprovechar su superioridad en juego y numérica, por expulsión de Olarieta, y el Osasuna se impuso por 2 - 0, tras serle anulado un gol a Pineda. La delantera blanca se mostró ineficaz para traducir en goles el mejor quehacer del Real Jaén.

Tres derrotas consecutivas a las que se iba a unir otra también en terreno jiennense. El verdugo fue el Atlético de Bilbao que se impuso claramente con un 1 - 3 inapelable. La suerte estuvo de parte del meta vasco Carmelo y paró lo indecible. Jugó bien el Real Jaén en cuyas filas debutó el exmadridista Montalvo. Mala racha en la que las derrotas venían encadenadas. En El Sardinero, el Santander se impuso por 3 - 1, siendo el joven Hidalgo el autor del gol jiennense. Otra vez realizó el equipo blanco un excelente partido y otra vez le fue anulado un gol a los ocho minutos da juego. Pero, en suma, una derrota más que iba hundiéndole en el grupo de cola.

Con la presencia del presidente de la Federación Española de Fútbol, Sancho Dávila, se procedió a la inauguración del nuevo domicilio social del club blanco. Dejaba su ubicación de la Avenida del Generalísimo, para situarse en Navas de Tolosa. Esto sucedía el 20 de diciembre de 1953.

Ese mismo día, por la tarde, el Real Jaén empataba a dos goles con el Oviedo. Fueron el moreno Gutiérrez y Méndez los autores de los goles locales. Hubo dos hombres cuya labor sobresalió por encima del resto: Méndez y el meta ovetense Argila. La afición, de forma incomprensible, llevada por su nerviosismo ante la marcha negativa del equipo, arremetió contra Sancho Dávila que presenciaba el encuentro desde el palco presidencial.

Era tal vez un malestar casi colectivo que generalizó el nerviosismo a todos los estamentos del club.

El bache del equipo era alarmante y la afición, parte de ella, habla de que hay jugadores que merecen un descanso en el banquillo para dar oportunidad a otros. Pepe Brand se hizo eco de este comentario y en el último partido de la primera ronda, en Riazor, dio entrada a varios jugadores de la suplencia. Presentó una formación integrada por Montes; *Jaro*, Sport, Núñez; Montalvo, Gutiérrez; Cabrera, Méndez, Hidalgo, Guerrero y Bustamente. Un conjunto que

nafragó en terreno gallego y que encajó una severa derrota a pies y manos del Coruña. Nada menos que un 6 - 0 alcanzaron los coruñeses en cuyas filas ya empezaba a destacar un jugador llamado Luis Suárez. *Jaro* además tuvo la mala fortuna de introducir un balón en propia puerta que supuso el cuarto gol coruñés. Como refirió en una entrevista al periódico *El Ideal Gallego* "... *Al tratar de interceptar la pelota, venía tan fuerte que no pude controlarla debidamente...*". Fue su último partido oficial en Primera División porque a partir de entonces el equipo y el propio Club hicieron agua en todos los frentes. Terminaba con este descalabro la primera vuelta y del cuarto puesto por la cabeza que llegó a ocupar el Real Jaén terminaba esta ronda en el cuarto lugar por la cola. El cambio era notorio y muy peligroso.

Coincidió el final de la primera vuelta con el final del año 1953. El Día de Reyes se celebró un amistoso en la Victoria que terminó con el triunfo del Real Jaén sobre el Ceuta por un rotundo 5 - 0. Cuatro días más tarde se reanudaba la Liga con el comienzo de la segunda ronda. Él conjunto blanco debía devolver visita al Sevilla en su terreno de Nervión. El conjunto de Helenio Herrera estaba pleno de moral, aunque los seguidores del Real Jaén mantenían un optimismo moderado, sobre todo, porque en este partido iba a reaparecer el ariete Arregui, que resultara lesionado precisamente ante el cuadro sevillano en el primer partido de Liga. Toda una primera vuelta estuvo ausente el goleador jiennense.

Hizo un partido notable el Real Jaén que incluso se adelantó en el marcador con un gol de Méndez. Empató Mangui y con el 1 -1 falló el central jiennense José Luis un penalty. Al final, el Sevilla se impuso por 5-2, siendo precisamente Arregui el autor del segundo tanto del Real Jaén, al que le quedó la satisfacción de que Helenio Herrera declarase tras el choque que *"el Jaén y el Barcelona eran los equipos de juego más rápido que habían pasado por el Nervión"*. Sin embargo, este elogio no hacía que la mala clasificación del cuadro de Brand mejorase.

El 12 de enero le fue entregado a Ángel Marta Arregui el Trofeo Pichichi" conseguido en la temporada anterior como máximo goleador de Segunda División. Un prologo bonito para aguardar la visita del Barcelona al Estadio de la Victoria.

Otra jornada de auténtica gala en el estadio jaenero que registraba otro llenazo memorable. Y el Real Jaén esta vez no defraudó. Realizó un excelente encuentro destacando por encima de todos Sport y mereciendo el triunfo sobre el Barça. Pero el marcador reflejó al final una igualada a dos goles, que hizo Méndez para los locales.

El Barcelona presentó una formación legendaria en la que formaban sus mejores hombres. Se alinearon nada menos que Velasco; Hanke, Biosca, Segarra; Flotáts, Bosch; Tejada, César, Basora, Kubala y Manchón. Los viejos aficionados aún recuerdan las filigranas de Kubala a quien Cerrillo y Gutiérrez se las vieron y desearon para frenar. Núñez, que se lesionó y pasó a jugar de extremo, estuvo a punto de marcar el gol del cojo, que hubiera sido el del triunfo jiennense.

El alza en el juego blanco hizo concebir esperanza de una mejoría en los resultados y, por consiguiente, una escalada en la tabla. Pero no fue así. Siete días después, el Atlético de Madrid endosaba seis goles en la meta defendida por el debutante Díaz Ledesma, por lesión de Gascón. Hizo el Jaén, por medio de Montalvo, el gol del honor. Tras esta derrota cogía el "farolillo rojo" y *Jaro* permanecía postergado en la suplencia.

Terminó el mes de enero con la presencia de la Real Sociedad en la Victoria poniendo en práctica el "cerrojo" que ya empezaba a ser famoso. Y buena utilidad que le dio en el estadio jiennense empatando a un gol. Arregui fue el realizador local. Otro resultado negativo que hacía temer la catástrofe final. Tanto que se pensó seriamente en reforzar el equipo.

Mientras, había que hacer frente al Español que venía con ansias de desquite. Marcel Domingo, guardameta titular, tuvo un accidente de carretera unos días antes y fue sustituido por Soler. Y fue Soler quien encajó los tres goles con los que el Real Jaén se imponía gracias al acierto rematador de Linares, Sport y Arregui. Dos puntos que hicieron dejar el "farolillo" en manos del Gijón.

Se había encendido una lucecita de esperanza, tan fugaz que se apagó al domingo siguiente cuando el Real Jaén fue vencido fácilmente por el Valladolid, en Zorrilla, con el agravante de que habla sido la peor actuación que los jaeneros habían realizado en lo que iba de temporada. Unos días después, firmaba por el club blanco el defensa Roma que había pertenecido al España

Industrial. Las esperanzas de *Jaro* por recuperar la titularidad se fueron esfumando definitivamente.

Eran unos intentos desesperados de apuntalar el conjunto para afrontar el último tramo de la Liga con ciertas posibilidades de eludir el descenso y poder mantener la categoría. Pero tampoco estaba la economía para muchos dispendios. Así que había que confiar en el plantel que había y en ese milagro que de vez en cuando surge en el fútbol. Pero no surgió. El 11 de marzo el Real Jaén jugó un partido amistoso en su propio campo y fue nuevamente vapuleado por el Linares por 0 – 4 goles en un intento de probar nuevos jugadores y dar partidos a los suplentes que, como el caso de *Jaro*, llevaban ocho días sin entrenar y un mes sin haber jugado ningún partido. El resultado de todas estas circunstancias se hizo patente y el equipo se fue desmoronando poco a poco ante el descontento general.

El día 22 de julio de 1954 celebró su último entrenamiento en el campo de La Victoria con el Real Jaén y se marchó de permiso con un acuerdo verbal con el Club para terminar el contrato del que le quedaba una temporada. Recordó siempre que la salida del equipo fue desagradable por el incumpliendo económico del Club jiennense que nunca se hizo responsable de la deuda contraída. Además lo resume en sus notas con sus propias palabras haciendo un balance de esta nefasta temporada en lo deportivo: *"... Ha sido la peor temporada de mi vida desde que empecé a jugar al fútbol, por motivos en los que yo no tuve culpa, ya que se ha tratado de una directiva junto a la labor nula del entrenador Pepe Brand cuyo objetivo fue aburrirme para que yo renunciase a mi contrato en vigor, cosa que han conseguido, ya que habiendo llegado en principio a un acuerdo, toda vez que en esa actitud de inactividad no me complace. Entre la directiva figuró Manuel Ocaña. Este señor fue una de los principales culpables en perjudicarme, dándose el caso de que fui el único jugador que no cobré la ficha entera durante la temporada. Al final de la primera vuelta le hicieron dimitir al Sr. Ocaña por haber hecho un desfalco en el Club. La campaña en el torneo de liga del equipo fue buena, pero catastrófica en la liguilla de permanencia a la que llegó desmoralizado y por cuyo motivo bajó a 2ª División. Yo sólo actué en un partido oficial durante toda la temporada y en diez amistosos de entrenamiento".*

Como comentario a estas notas poco cabe añadir. Únicamente decir que esas situaciones hoy no tendrían el mismo tratamiento y que organismos como la Asociación de Futbolistas Españoles así como la propia evolución de los mecanismos contractuales de los deportistas hubieran impedido seguramente los perjuicios económicos de sus asociados. Los clubes se veían obligados a usar técnicas de postergación de los jugadores para de esa forma intentar ahorrarse pagos y forzar rupturas anticipadas de los contratos, todo ello en detrimento de la trayectoria de muchos jugadores que de otro modo hubieran podido rendir mucho más.

El 21 de agosto de 1954 firmó su baja en Jaén percibiendo 18.300 pesetas en ese momento y dos letras de igual cantidad a vencer en octubre y diciembre de ese mismo año y con el aval de D. Manuel Bago Flores de Lemus nuevo presidente del Real Jaén y teniendo como testigos a D. Antonio Luque y D. José García de la Puerta.

A partir de aquí, va a pasar una etapa crucial en lo que respecta a su futuro futbolístico como profesional, pues aunque ofertas no le van a faltar, su decepción ante la escasa seriedad de ciertos dirigentes y la propia situación familiar en la que su mujer se encuentra a punto de dar a luz a su primer hijo y la necesaria atención al comercio de ultramarinos que había dejado en manos de sus hermanos de forma transitoria y que requería una plena dedicación, además de nuevas y fuertes inversiones facilitadas por sus ganancias deportivas, hacen que su mirada se vuelva cada vez más localista y que sus pretensiones de continuidad se supediten a estas circunstancias.

El periódico provincial *Arco* publica por estas fechas veraniegas una especie de rumor con cierto fundamento sobre el posible fichaje de *Jaro* por el Calvo Sotelo de Puertollano en estos términos: *"... tal vez, cuando esta líneas aparezcan, haya hecho el Calvo Sotelo también su fichaje sensacional. Así como el Manchego ha fichado a Salvador, es posible que el Calvo Sotelo fiche al alcazareño Jaro, ex mancheguista y luego ex tomellosero, ex plusultrista, ex madridista, ex racinguista y finalmente ex jaenero..."*

Ciertamente, el 28 de agosto del año 1954 juega un partido de prueba con los azules de Puertollano en un amistoso frente al Peña Amparo al que vence por una fuerte goleada por 8 – 0. Por el Calvo Sotelo se alinearon: Arias (Geñín); Jaro, Novo, Alazorza (Pla Mora); Ñoño (Antonito), Gallego; Gómez, Fernández,

Madrid, Alcántara y Hermida. El cronista que firma con el nombre de *Anezda*, resalta que todos los locales cumplieron y especialmente la tripleta central del ataque que se prodigó en goles y acciones. Acusó su inactividad pese al escaso trabajo que tuvo pero dejó muestras de su gran clase y, eso sí, puso en evidencia que le sobran algunos kilos para estar en su mejor forma. Finalmente no llegó a un acuerdo en las condiciones que le ofrecieron los dirigentes calvosotelistas y decidió quedar a la espera de nuevas oportunidades.

TEMPORADA 1954 – 55

"... sólo un árbitro entiende a un árbitro..."

JAIME REVERTE

Ya de principio hay que decir que esta temporada vendría a ser un paréntesis en la trayectoria futbolística de *Jaro*. Si la anterior había finalizado con un conjunto de decepciones e intentos fallidos de continuar en el campo profesional con un mínimo de seguridad económica y dignidad deportiva, esta nueva temporada marcaría el fin del profesionalismo, para dar paso a otra etapa no menos brillante y feliz para el fútbol manchego en general y alcazareño en particular, pues gracias a la cómplice unión de varios veteranos y amigos con distintas militancias por el fútbol español en todas sus categorías, lograron hacer reverdecir el panorama local alcazareño llegando a cotas difícilmente repetibles y seguramente aún no superadas posteriormente como tendremos ocasión de reflejar por los datos.

Pero en lo que respecta a su situación personal, se encontraba intentando despejar el dilema de continuar profesionalmente o desvincularse para centrarse en sus negocios y practicar el fútbol como segunda actividad. Por ello comenzó la temporada jugando amistosos a modo de entrenamiento para de esta forma intentar mantener la forma. Como puede suponerse, en la mitad de los años cincuenta y en un pueblo manchego con escasas instalaciones, ausencia de preparadores físicos o entrenadores cualificados y lo que es más importante, sin una cultura física personal que autoobligase a la mejora del estado físico, la curva del rendimiento caería inevitablemente en picado al poco tiempo.

Se conforma con jugar partidos amistosos a los que se le invita por diversos motivos. Así el 3 de septiembre de 1955 juega en Campo de Criptana reforzando al equipo local, la Unión Criptanense que se enfrenta al Manchego con motivo de la Feria y que vence a los locales por 4 - 6. El 26 de septiembre juega en Herencia con una selección de Alcázar con motivo de las Fiestas de la Merced en la localidad herenciana. El partido finalizó con empate a tres goles y

resultó muy aburrido según las anotaciones del propio *Jaro* que además resultó expulsado por discutirle al árbitro una decisión cuando faltaban diez minutos para terminar. Fue una de las escasas sanciones que tuvo en toda su carrera deportiva.

El 7 de octubre de 1954 le llegó finalmente una oferta que suponía un contrato satisfactorio para las dos partes. Se trataba de su antiguo club, el Plus Ultra de Madrid, que le proponía fichar como "amateur compensado", esto es, jugar por una cantidad fija de 1.000 pesetas mensuales, seguir residiendo en Alcázar de San Juan y entrenando en su propia localidad durante la semana. El cuadro madrileño formaba parte del grupo XVI de la Tercera División nacional a la que había descendido la temporada anterior.

El debut en esta nueva etapa se produce el domingo 10 de octubre en el campo de la Ciudad Lineal frente al Girod, un partido muy reñido que se resolvió difícilmente a favor de los aseguradores del Plus por 2 -1. Aunque, en conjunto, el dominio tuvo un desarrollo alterno, el Girod acertó a practicar un fútbol más metódico y ordenado, aunque no le acompañase la suerte en el área. Destacó en el Plus Ultra el ala izquierda de la delantera y al final del encuentro se le reclamó al árbitro un penalti a favor de los "relojeros" de Girod que no concedió. El Plus Ultra alineó a: Panizo; Elizondo, Párraga, *Jaro*; Herrero, García-Bao; Santamaría, Pérez-Cobo, Poyán, Gayán y Belmonte. Como curiosidad hay que reseñar que las entradas para este partido costaban 5 pesetas y 3 pesetas más si se optaba por una tribuna de asiento en preferencia.

El siguiente encuentro lo disputó en el campo de Vallehermoso en un partido que disputaron el Cuatro Caminos y el Plus Ultra que logró vencer a domicilio por 0 - 1. El partido se caracterizó por el mejor juego de los vencedores, que supieron aprovechar la lesión del cuatrocaminero Marianín, a los pocos minutos de comenzado el partido. Jugaron los mismos que en el partido anterior por parte aseguradora con la única inclusión del central Román por Párraga.

El 24 de octubre el Plus Ultra vence al Toledo por 2 – 1 en su campo de la Ciudad Lineal en un partido con fuerte viento que obligó a un gran esfuerzo a los jugadores. También se mantuvo el mismo equipo del partido anterior.

El 31 de octubre juegan en Guadalajara frente al equipo local con el que empatan a dos goles en un partido que pudieron ganar pero el arbitraje y la mala actuación del portero se lo impidieron.

A partir de este momento el equipo plusultrista ve que tiene posibilidades de ascenso de nuevo a la 2ª División y decide reforzar la plantilla y prescindir de los jugadores que, como *Jaro*, no entrenan al ritmo de una mayor exigencia física. No por ello le rescinden el contrato, pero sólo cuentan con él para partidos aislados o de carácter amistoso.

No vuelve a jugar formalmente un partido hasta el 8 de diciembre de ese año y lo hace con una selección de Alcázar frente a La Roda con quien empatan a dos goles. Para esa fecha ya había sido padre por vez primera de su hijo Justo, autor de esta biografía, que nació el 27 de noviembre en su propio domicilio de la Plaza de España en el rincón conocido popularmente como *Jardinillo*.

En ese mismo tipo de partidos de carácter amistoso y con fines de entrenamiento juega en Criptana y en Pedro Muñoz y posteriormente es de nuevo convocado por el Plus Ultra para jugar el 9 de enero de 1955 en el campo de La Fuensanta frente al Conquense al que vencen por 0 - 2. En la crónica de la *Agencia Mencheta* se vierten duras críticas tanto a la actuación del árbitro Sr. Ballester de quien se dice que tuvo una parcialísima actuación como del propio *Jaro* a quien acusa de que el colegiado le permitió *"entradas violentísimas sin que le hiciese la menor amonestación"*. *Jaro* no tuvo más remedio que hacer uso del derecho de rectificación y réplica pues fue confundido con su compañero Martínez y el propio diario *Marca* rectificó mediante una nota en la que entre otros datos expone que *"...El mismo jugador Jaro nos escribe protestando por el citado juicio, que califica de incierto, pues en primer lugar no actuó de defensa izquierdo, sino de central, y en ningún momento el árbitro le llamó la atención ni amonestó. Jaro aclara que siempre evitó el juego duro y que por ello nunca ha sido amonestado ni expulsado de ningún campo de categoría nacional, poseyendo por tanto una ficha y expediente límpios de mancha..."*

En cambio en sus propias anotaciones, refiere que respecto al arbitraje fue todo lo contrario de lo reflejado en el periódico ya que por la falta de autoridad del árbitro estuvieron a punto de ser lesionados gravemente. El público se portó fatal y el campo estaba hecho una laguna. A pesar de estos incidentes, el Plus

Ultra quedó campeón del grupo XVI de la Tercera División con doce partidos ganados, dos empatados y cuatro perdidos. Cuarenta y cuatro goles a favor, veintiséis en contra y un total de veintiséis puntos. Con ello el equipo pasaba a jugar la fase de ascenso a la 2ª División.

En esta fase de ascenso sólo jugó un partido el 20 de Febrero de 1955 con el equipo en el campo de Atocha de San Sebastián entre el titular, el Club Deportivo Elgoibar y el Plus Ultra, con el resultado final de 3 – 2 a favor de los locales. El partido fue, según las crónicas, más emocionante que bien jugado, con un campo muy rápido y a rachas embarrado por las lluvias de la noche anterior y arbitrado por el aragonés Sr. Ezcaño. El equipo guipuzcoano se adelantó en el marcador por tres veces hasta que en los últimos momentos el Plus Ultra trató de remontar el marcador dejándolo en el tres a dos definitivo. Los mejores hombres del Plus Ultra fueron *Jaro*, Román, García Vao, Santamaría y Guía y por Elgoibar destacó el entusiasmo de todos sus jugadores pero con inferior técnica a los madrileños. Las alineaciones fueron las siguientes, por el Plus Ultra: Panizo; Herrero, Román, *Jaro*; Vilchez, García Vao; Poyán, Pérez, Cobo, José Luis, Santamaría y Guía. Por el Elgoibar: Anitúa; Igartúa, Rementería, Irusta; Ruiz, Anzola; Gorostiza, Loyola, Gabiola, Irureta y Valle.

Con ese partido *Jaro* despedía la temporada en partidos oficiales. El Plus Ultra logró ascender a la 2ª División tras una brillante campaña y continuó pagándole hasta la última mensualidad en el mes de mayo tal y como había formalizado en su contrato de amateur compensado. De esta forma, por su seriedad y compromiso hacia las personas de los jugadores, no es de extrañar el cariño y el respeto que *Jaro* siempre ha profesado por el club asegurador encarnado en la figura primero de D. Antonio Borrachero y posteriormente de su sobrino Juan José, último presidente de este Club antes de convertirse en el Castilla y finalmente Real Madrid Castilla.

En un resumen periodístico del diario *Marca* entresacamos algunas notas a propósito del recién conseguido ascenso a la división de plata del fútbol español.

"... Ya está de nuevo en 2ª División la Agrupación Deportiva Plus Ultra, puesto que ha sido el mejor equipo de su grupo en las dos fases de que ha constado el torneo de la Tercera División. Campeón de la primera, que daba dos

clasificados y campeón también de la fase ascenso... Fundado el Club en diciembre de 1930, en un principio solamente tomó parte en torneos de entidades de seguros. Después participó en distintos Campeonatos de Empresas de la Obra sindical de Educación y Descanso y finalmente dentro de la Federación Castellana de Fútbol escaló las distintas categorías hasta llegar a la 2ª División la temporada 1948-49...A partir del verano de 1953 se hizo cargo de la preparación del equipo el Sr. Trinchant, cometido que ha desarrollado esforzada y acertadamente pues es de sobra conocido el buen juego que tanto la temporada anterior como ésta ha venido realizando el once azul, con un fútbol ligado, de buena calidad y vistoso para el espectador. Le acompañó como secretario técnico el que fue buen jugador, árbitro, seleccionador y entrenador Sr. Bru...El Plus Ultra ha sido siempre equipo por el que han desfilado jugadores que luego brillarían en clubs de Primera División. Así los madrileños Ruíz y Rafa, el manchego Jaro, el murciano Ricardo, el vasco Zárraga, hoy figura del Madrid, con el que ha sido campeón y que ha llegado a internacional; el andaluz Vázquez, y Mateos, el muchacho madrileño del barrio de Santa María de fulgurante ascenso la temporada anterior, también campeón con el Madrid... Desde sus primeros años de equipo federado, ha sido D. Antonio Borrachero alma y cerebro rector de la A. D. Plus Ultra. Su gran entusiasmo y dinamismo y su competencia han llevado con firmeza la marcha del club hasta que tuvo que abandonar su cargo por pasar a ser presidente del Comité de Competición, siendo sustituido por D. Honorio del Monte... Finalmente consignaremos que las actividades deportivas del Plus Ultra no se limitan al fútbol ya que posee secciones de jockey sobre patines, balonmano, rugby y remo con notables éxitos en algunas de ellas".

Jaro se dedica casi exclusivamente a partir de ese momento a su negocio de ultramarinos. El fútbol es sólo un pasatiempo que además no se permite mantener con continuidad, pues ni las instalaciones, ni lo que es más importante, la cultura deportiva de la sociedad de ese momento demandan como práctica habitual. Así, queda a merced de la convocatoria de partidos ocasionales y siempre de cariz amistoso para poder mantener un estado de forma que sin remedio se va deteriorando.

El 12 de junio de 1955 juega en el homenaje al defensa del manchego Adolfo un partido disputado en Ciudad Real entre dos selecciones de jugadores de

distinta procedencia. Jugaron por el bando Azul: Corrales; Williams, Solana, Adolfo; Nino, Bielsa; Guío, Chiqui, Madrid, Arsenio y Pueyo. Y por los Blancos: Galiana; Carretón, Novo, *Jaro*; Valch, Seve; Parrita, Sebas, Las Heras, Eulalio y Pascual. Al final del encuentro los señores Victorino Rodriguez y Manuel Vacas imponen al homenajeador la insignia de oro del club que había sido adquirida por suscripción popular. *Jaro* nota mucho la falta de entrenamiento y tras jugar un último partido amistoso en Puertollano el 19 de Junio de ese mismo año, en homenaje al jugador Novo, decide dar por concluida la temporada.

Como colofón a la misma, el periodista Gil Belmonte, amigo de *Jaro*, le hace una entrevista para un periódico de Linares que viene a ser como un balance de lo vivido hasta entonces por el jugador en el plano futbolístico.

TEMPORADA 1955 – 56

*“... No hay partido
de vuelta entre el hombre y su destino...”*

SAMUEL BECKETT

Como ha quedado reflejado, *Jaro* quedaba en esos momentos a la espera de algunas ofertas para seguir jugando en las categorías más altas del fútbol español, pero a diferencia de las épocas anteriores ahora antepondría su situación familiar y sus negocios al fútbol, por lo que estos condicionantes limitarían su continuidad profesional y la posible culminación de una carrera en dichas categorías. Sin embargo, y para bien de Alcázar y de su deporte futbolístico, el apego hacia su pueblo y sus particulares circunstancias, le resultaron decisivas.

El 5 de septiembre juega un partido frente a su último equipo el Plus Ultra que acude a Alcázar con motivo de su Feria y Fiestas. El equipo alcazareño estaba en proceso de formación pues había desaparecido de las categorías nacionales y deseaba participar en la Primera Regional en un nuevo intento de hacer renacer la afición. El partido finalizó con el resultado de 2 - 4 a favor de los visitantes que fueron superiores a un conjunto desentrenado e inferior.

Ante la falta de propuestas que respetasen sus exigencias – recibió ofertas del Jerez y del Badajoz -, decide, junto a un grupo de veteranos y amigos como Jovito, Garrido, Julián Gómez y otros, fichar en calidad de amateur compensado por el equipo de su pueblo y, además, se lanzan a una aventura original dentro del enrevesado modo de gestionar el deporte en nuestro país. Los propios jugadores serían administradores del club y se harían responsables tanto de las ganancias como de las pérdidas, poniendo dinero si fuera necesario y todo ello en espera de la siempre variable respuesta de la afición. Prueba fehaciente de esto último es que para el primer partido de la competición regional, disputado en Ciudad Real frente al Electro Club, los jugadores tuvieron que poner dinero, tanto para el desplazamiento como para la comida.

Ya antes del inicio de la propia competición, los cronistas provinciales se referían al equipo alcazareño como un cuadro de "veteranos que se las saben todas" y que por tanto supondrían un difícil escollo para el equipo de la capital que tendría que luchar al máximo para conseguir vencerles. Y así fue efectivamente, pues el equipo alcazareño se adelantó con un gol temprano a centro de Jovito que remataron varios compañeros sin que el portero pudiera hacerse con el balón. Después un precioso pase de Jovito al centro lo remató al fondo de la red su hermano Pepi. El gol que acertaba distancias lo marcó de penalti Cabañas tras ser sancionada una mano del defensor Abilio. El partido se jugó el 9 de octubre de 1955 en Ciudad Real y los equipos presentaron las siguientes alineaciones, por el Electro Club de Ciudad Real: Daniel (Faustino); Molina, Agudo, Baldomero; Recho, Ruiz; Sánchez, Mario, Julio, Cabañas y Ramonchi. Por el Alcázar C. F.: Correas I; Correas II, Abilio, Vicente; *Jaro*, Gómez; Pepi, Garrido, Carretón, Pitena y Jovito. Con este partido comenzó para ellos el campeonato de 1ª Regional que disputaron ocho equipos y del que finalmente resultaría campeón el Alcázar igualado a puntos con el Manzanares.

Para el fútbol alcazareño sería una nueva etapa de resurgir que le permitió reactivar a una afición desencantada que había dejado de presenciar el fútbol. Para *Jaro* fue el comienzo de una nueva y última etapa en su trayectoria marcada por un liderazgo que había adquirido por su reciente pasado y que dejaba atrás el profesionalismo definitivamente para apoyar con su presencia el renacer futbolístico local de un equipo que dio muchas tarde de buen juego a los aficionados. El diario *Lanza* ofreció en aquellos momentos una breve semblanza de su situación personal bajo el título de "*Verdades... que no lo parecen*" que decía lo siguiente:"... *La presencia de Jaro en el Alcázar C. F. suscita sus comentarios. Que se explican diciendo que el antiguo zaguero santanderino tiene resuelto su porvenir económico, al haber sido hormiga en lugar de cigarra... Y a pesar de estar virtualmente sin jugar el año pasado, que uno sepa lo han buscado del Plus Ultra, Jerez y Badajoz. A los que Jaro, situado cómodamente al frente de su negocio propio en Alcázar de San Juan, ha dicho que el fútbol como profesional se acabó para él*".

La competición regional va enfrentando sucesivamente a los ocho equipos que componen el grupo y depara resultados tan espectaculares como el 10 – 0 del

Alcázar al Valdepeñas, que era uno de los más flojos de la competición y el siguiente 8 – 1 del Socuéllamos al Alcázar que finalmente consiguió los puntos por alineación indebida de varios jugadores socuellaminos.

El semanario "Arco" publica el 19 de octubre de 1955 en su tercera página una entrevista a *Jaro*, firmada por Palomo, tras el partido jugado por los alcazareños en Ciudad Real y en ella el jugador va haciendo balance de lo que piensa que será esta nueva temporada tanto para su equipo como para él personalmente. Así, comenta que, a pesar de los rumores sobre su veteranía y posible escasa entrega en el juego, piensa que se deben a una afición como la alcazareña que suele ser muy exigente y necesitada de triunfos para que acuda al campo, por lo que piensan actuar con total seriedad. Que el equipo funcionará como una cooperativa con aportaciones de todos los jugadores, si bien el Ayuntamiento ha colaborado y ha dado facilidades. También expresa el deseo de jugar la liguilla para pasar a Tercera División, si consiguen clasificarse. Finalmente hace unas declaraciones que reflejan el momento personal que vive y que permiten hacerse una idea clara de los factores que están condicionando su vida, tanto dentro como fuera del mundo del fútbol: "...
Puedes afirmar que como profesional, Jaro ha terminado. Negar los buenos tiempos pasados sería hipocresía; he viajado y visitado sitios que sin el fútbol hubiera sido muy difícil, ver además de jugar ha sido mi único vicio. Prueba de ello es el detalle que ahora tienes, jugar en regional y en campos malos y... otras cosas que por esos campos se pasan y aguantan; esos chillones que se tienen por aficionados, no hacen más que meterse con los "viejos" como ellos nos llaman, claro que esto no tiene importancia, mi conciencia está tranquila, me retiro de la vida profesional con un historial sin mancha y con el saber de haber cumplido en cuantos clubs milité. Mi único recuerdo triste fue mi estancia en el Jaén, donde pasaron cosas... que me perjudicaron mucho, además me postergaron y fíjate lo que supone para un jugador la inactividad de un año. Otra cosa que podía decirte es que mi edad de 29 años, a cumplir en abril, no es para llamarme "viejo", todavía daré guerra por estos campos del Quijote. Soy casado, tengo un pequeño de diez meses que es toda mi vida, será futbolista, ya le da a la pelota... Así terminó nuestra entrevista con el gran

jugador Jaro, al que deseamos mucha suerte al frente del Alcázar C. F. y nos felicitamos por la vuelta a los campos de fútbol manchegos".⁹

Jaro actúa como capitán desde el inicio de la andadura de este nuevo equipo alcazareño y la competición avanza llegando al 6 de noviembre con un triunfo memorable ante el Manzanares por 6 – 1 en un gran partido de todo el equipo. La recaudación en taquilla fue de diez mil doscientas pesetas, por lo que se puede hacer un cálculo aproximado de unas 1.500 personas las que acudían al campo a ver a su equipo. El Alcázar se coloca en cabeza de la clasificación a partir de ese momento y aunque al domingo siguiente pierde en Daimiel por 2 – 1 los siguientes partidos los salda con nuevos triunfos ante el Electro y el Socuéllamos. Nueva derrota por la mínima ante La Solana en el campo de La Moheda y victorias ante el Ferrocarril y finalmente ante el Daimiel en campo alcazareño en partido que ponía fin al torneo clasificatorio en su primera fase.

El Alcázar igualado a puntos con el Manzanares le rebasa por el gol particular. Ambos equipos podrían pasar a jugar la liguilla de permanencia en Tercera División. Las dudas venían dadas por la imposibilidad económica de muchos de los equipos de hacer frente a los gastos de desplazamiento. En concreto caso de ascender, el Alcázar quedaría en un grupo con otros cuatro equipos manchegos y seis extremeños.

La liguilla para el ascenso o permanencia en Tercera División enfrenta el 22 de Enero de 1956 al Alcázar frente al Manchego en lo que sería un anticipo de unos apasionantes derbis provinciales que tuvieron lugar durante muchos años entre ambos equipos. La rivalidad estaba acrecentada por la imagen que se proyectaba entre los aficionados de que Ciudad Real era la "*capitaleja*", término despectivo e insultante que menospreciaba la importancia de la ciudad en una etapa en la que aún no había despegado en cuanto a infraestructuras y desarrollo.

El partido finalizó con empate a un gol y se hizo notar la mayor clase y experiencia del conjunto de la capital frente al entusiasmo y el coraje de los alcazareños. Los equipos presentaron las siguientes alineaciones. Por el Alcázar C. F.: Correas; Bolaños, Abilio, Vicentín; Gómez, *Jaro*; Pepi, Carretón,

⁹ Semanario "Arco" de Ciudad Real del 19-10-55

Garrido, Nati y Jovito. Por el C. D. Manchego: Galiana; Pascual, Vilches, Adolfo; Valch, Valladares; Casiano, Salvador, Infantes, Eulalio y Vera. El árbitro fue el Sr. García Martínez que tuvo una buena actuación.

El siguiente partido lo juegan los alcazareños en la lejana Plasencia. El desplazamiento es toda una aventura, utilizando una furgoneta Hispano-Suiza de la época, conducida por uno de los jugadores y comiendo a base de bocadillos y latas de conserva en medio del trayecto como puede observarse en la foto que ilustra estos comentarios tomada en las cercanías de Toledo el 28 de Enero de 1956.

El resultado fue un escandaloso 9 – 1 a favor de los extremeños en una tarde aciaga del portero Correas, unido a la sanción de tres penaltis en contra que no suele ser nada habitual. De todos modos, las peripecias del viaje, el cansancio por la incomodidad del transporte y el buen humor que se respiraba entre los expedicionarios, paliaban la debacle estrictamente deportiva y quedó como símbolo de las condiciones de desplazamiento que tenían que realizar los equipos de estas categorías, si querían militar en divisiones nacionales, con largas distancias entre los equipos contendientes y teniendo en cuenta que, al día siguiente, todos debían retornar a sus trabajos con la necesaria puntualidad.

Nuevo empate ante el potente emeritense en campo alcazareño a dos goles y derrota ante la Metalúrgica por 3 – 2 en su campo. En el siguiente partido vencen al Villanovense por 3 - 2 en un partido en el que tuvieron que remontar dos goles de los extremeños que se adelantaron en el marcador. Venía como entrenador el vasco Cilaurren al que *Jaro* entregó como capitán alcazareño un banderín conmemorativo del enfrentamiento.

El 26 de febrero tiene lugar otro de los interesantes duelos provinciales, el que enfrenta al Calvo Sotelo de Puertollano con el Alcázar. El resultado es claro a favor de los locales que vencen por un rotundo 3 – 0 bajo el arbitraje del Sr. Pinto. Los cronistas opinaron que salir del campo del Cerrú con sólo tres goles de diferencia no fue una humillación sino una derrota digna para la diferencia real entre ambos conjuntos. Los alcazareños carecieron casi siempre de peligro y únicamente *Jaro* puso en aprietos al meta Carbelo tras un potente trallazo al que respondió con una gran parada en dos tiempos. Los equipos formaron así:

Por el Calvo Sotelo: Carbelo; Pla Mora, Alazorza, Hernández; Ñoño, Gallego; Gómez, Manolete, Madrid, Uroz y Lafuente. Por el Alcázar: Correas; Bolaños, Abilio, Vicentín; Bernardo, Gómez; Carretón, Garrido, *Jaro*, Nati y Jovito. Como puede apreciarse en estas alineaciones, actúa como comodín según las necesidades del equipo y siempre tratando de aprovechar su experiencia, su buen toque de balón y la buena colocación en el terreno de juego que le permitía distribuir y organizar a su equipo y suplir su falta de velocidad y exceso de peso que habían hecho mella en su escasa preparación desde su retirada del profesionalismo. Él mismo lo llegó a reconocer en una de esas entrevistas ya mencionadas en las que indicó que algunos equipos se habían interesado por él, sobre todo por su nombre, sin saber los kilos que tenía encima.

El 1 de abril de 1956 el Alcázar vence en su campo al Plasencia por 2 – 1 en un gran partido en el que se registró el record de recaudación en lo que iba de historia futbolística alcazareña con un total de 18.466 pesetas. *Jaro* recibió 480 pesetas de gratificación. “*Los cachorros*” como les llamaba cariñosamente el cronista local *Pitos* se habían desmelenado ante los extremeños y *Jaro* marcó un formidable gol desde gran distancia haciendo imposible la estirada del guardameta. Fue un gol de los llamados de bandera, de antología y de los que los aficionados recuerdan y mantienen en sus retinas para comentarlo a las sucesivas generaciones.

En el siguiente encuentro jugado en Mérida, el equipo vuelve a perder frente a un rival superior que además era el líder de la liguilla, pero lo hace de forma digna y encajando el gol de la derrota a doce minutos del final.

El 15 de abril en campo alcazareño se logra vencer a la Metalúrgica por 4 – 0 en un partido en el que Bolaños y Abilio alejaban los malos duendes con firmeza y seguridad, *Jaro* y Gómez se iban adelante en plan ofensivo y la delantera ensamblaba bien entre sí y hasta Carretón se mostró juicioso y formal, atento a su zona, y ensayó el tiro en las ocasiones propicias, una de las cuales valió el tercer gol para su equipo.

Después nueva derrota escandalosa en Villanueva de la Serena por 8 – 1 tras un pesado viaje y en un campo embarrado por las lluvias primaverales. Para compensar, victorias ante el Calvo Sotelo por 3 - 0 y ante el Manzanares por 2 - 0 en terreno alcazareño.

El último partido lo disputaron Alcázar y Azuaga en campo alcazareño con victoria de los locales por 2 – 1 que de esta forma conseguían el ascenso de categoría a la Tercera División a pesar de quedar 5º en la tabla debido a las sanciones federativas que sufrieron equipos como el Villanovense y el Moralo.

El día 3 de mayo del mismo año tiene lugar en el campo de Alcázar un partido amistoso que enfrentó a los locales y al Atlético de Madrid al que vencieron por 9 – 4 y en el que *Jaro* marcó un estupendo gol de falta directa. Al final del partido hubo reparto de dinero de las ganancias de los últimos encuentros y de la prima correspondiente al referido partido.

Finalmente el día 17 de junio se jugó otro amistoso que sería el último partido de la temporada en el que el Alcázar C. F. se enfrentó al Agroman de Madrid al que venció por 6 – 4 en una tarde de mal fútbol, fuerte calor y un equipo contrario de mayor empuje y fuerza de lo previsto.

Jaro llegó al final de esta temporada con 35 partidos jugados y un total de 6.457 pesetas cobradas a lo largo de la misma. Su equipo había conseguido el ascenso a la Tercera División nacional y se abría una esperanzadora nueva etapa para la afición que nuevamente se había ilusionado con el equipo de su pueblo y deseaba llenar el campo cada domingo para ver a los suyos frente a rivales de mayor peso y potencial futbolísticos.

TEMPORADA 1956 – 57

“...Su mundo personal es fruto de una experiencia colectiva...”

LUIS GARCÍA MONTERO

Con una serie de partidos amistosos y una afición nuevamente ilusionada comenzaría esta nueva andadura el Alcázar C. F. por la Tercera División. Lo de la afición ilusionada es un modo de calificar uno de los fenómenos sociológicos que merecerían un estudio particular, pues en Alcázar de San Juan se han vivido desde hace muchos años estos vaivenes de cercanía y lejanía entre afición y equipo sin que nadie llegue a comprender las claves por las que suceden. No obstante teniendo en cuenta la época en la que suceden los acontecimientos, con una televisión en sus inicios y aún escasa en la mayoría de los hogares, una afición taurina venida a menos de lo que fue en el siglo XIX, el resto de deportes inexistentes en los ámbitos populares y las demás actividades culturales controladas por un régimen político que no fomentaba precisamente la creatividad ni la libre expresión de las tendencias ciudadanas, el fútbol era la mayor y casi única válvula de escape de las pasiones colectivas, el desahogo de las frustraciones personales y el escaparate de la población y su pujanza frente a otras de los alrededores. Contar con un buen equipo de fútbol en una ciudad, ha sido durante mucho tiempo uno de los indicadores sociales de la potencialidad económica y social de dicha población.

Pues bien, así las cosas, y como preludeo al debut en la categoría nacional, el Alcázar C. F. debuta en varios partidos amistosos, el primero de los cuales supone una derrota ante Argamasilla en su terreno de juego por 5 – 2 el 12 de agosto de 1956 al que sigue por el contrario un sonoro triunfo en Campo de Criptana por 0 - 5 en el que *Jaro* vuelve a marcar un gol de golpe franco y en el que sólo actuó medio tiempo. Después, un nuevo empate frente a Pedro Muñoz en su feudo y otra fuerte goleada al Marconi de Madrid por 8 -1 en el campo alcazareño como inauguración de la temporada, haciendo la presentación el equipo y congregando a gran número de espectadores que auguran un seguimiento fiel para la temporada que iba a iniciarse.

El campo de Educación y Descanso, era de los pocos que contaban con dos filas de grada en los laterales, otra fila en los fondos de las porterías y una pequeña tribuna cubierta a modo de porche bajo el cual se situaba el acceso a los vestuarios de los jugadores. Todo él estaba rodeado de una pista o velódromo para bicicletas con curvas peraltadas y el piso compactado con una mezcla de tierras arcillosas, areniscas y de restos de carbón ferroviario o carbonilla como se le llamaba comúnmente. Curiosamente este peculiar velódromo quedaba detrás de las gradas y por tanto si se hubiesen celebrado conjuntamente espectáculos futbolísticos y ciclistas el público hubiera tenido que girarse continuamente para poder contemplarlos.

El diario *Marca* publicó antes del inicio de la temporada un breve reportaje firmado por su corresponsal en Ciudad Real *Kasama*, es decir Carlos M^a San Martín, que más tarde sería director de *Lanza* durante muchos años y padre de un afamado periodista en la actualidad, Eduardo San Martín. Pues bien, el corresponsal indicaba que el nuevo equipo alcazareño engrosaría el grupo XV de la Tercera División en el que se encontraban, sobre todo, los equipos de Madrid, dadas sus excelentes comunicaciones por tren y carretera con la capital de España. El Alcázar C. F. aunque nuevo en la categoría lleva dos temporadas jugando en la regional, es sucesor de aquel Gimnástico y algunos de sus jugadores ya actuaron en Tercera División. Entre los jugadores básicos destaca a *Jaro* por su dilatada trayectoria en equipos de superior categoría, y junto a él a Gómez, medio que militó muchos años en el Toledo, a Carretón I que jugó en el Manchego, Calvo Sotelo y Valdepeñas, a Jovito que actuó en el Manchego, Toledo y Valdepeñas, a Garrido que jugó en el Valdepeñas y el Toledo. Los aficionados se dieron cuenta de que con los jugadores que actuaban en categoría nacional fuera de su ciudad podían hacer un equipo potente. Y pusieron manos a la obra y ascendieron en una temporada de regional a Tercera División. El entrenador será Julio López, antiguo jugador alcazareño y mancheguista que conoce bien a casi todos sus jugadores algunos de los cuales han sido sus compañeros. Se nombró como presidente a D. Gregorio Díaz-Miguel, buen aficionado e industrial alcazareño y con ello se pone fin al sistema administrativo que tenían los mismos jugadores que se autogestionaban. Tan bien les fue que se rumorea que finalizaron la temporada anterior con veinticinco mil duros en la cuenta corriente.

Por cierto que este tipo de comentarios contribuyeron a crear un clima de cierta envidia y de falsas creencias sobre el enriquecimientos de los jugadores en su gestión, y especialmente de los "*cuatro grandes*", como se les llamaba en círculos populares a *Jaro*, Jovito, Garrido y Gómez, en alusión a los líderes europeos que firmaron los acuerdos de Yalta al término de la Segunda Guerra Mundial. La verdad es que los *cuatro grandes* y el resto de compañeros, lograron encandilar a una afición de más de cuatro mil personas en algún partido, como flautistas de un Hamelin especial que vuelve niños encantados a los seguidores de su equipo.

Y así fue, pues, el día 9 de septiembre debuta el Alcázar en Leganés y cae derrotado ante un equipo con más experiencia que se adelanta con dos goles en los primeros 20 minutos y aunque a medida que fue transcurriendo el encuentro se nivelaron las fuerzas, el tercer gol madrileño hizo insuperable la diferencia que sólo pudo ser acertada dejando el 3 -2 definitivo en el marcador. *Jaro* fue nuevamente elogiado como el mejor del equipo visitante por su posición de organizador del juego y gran toque de balón. La alineación primera que presentaron los alcazareños en la nueva categoría fue la siguiente: Correas; Carretón I, Abilio, Vicentín; Gómez, *Jaro*; Carretón II, Garrido, Moreno, Nati y Jovito.

La competición continúa a lo largo del mes de septiembre con sendos triunfos ante el Parque Móvil en Alcázar, frente al Cuatro Caminos en el madrileño campo del Gas y de nuevo en terreno alcazareño ante el Guadalajara en un mal partido en el que finalmente Moreno marcó el gol de la victoria. Y así se llega a un clásico de rivalidad provincial jugado el 7 de octubre en Ciudad Real entre el C. D. Manchego y el Alcázar C. F. que finalizó con empate a un gol. Partido de poco fútbol en el que los alcazareños salieron a defender y así mantener su buena marcha clasificatoria que en esos momentos los situaba en 3º puesto. El diario "*Lanza*" titulaba su crónica con un "*Ambos equipos empatados a no jugar*" y después comentaba que "*el hombre más en su sitio nos pareció Jaro, siguiéndolo en méritos alguna escapada y centro de Jovito. Elices, que tuvo algo más de trabajo que Corrales estuvo bien, pero con el defecto de ser el "protestante" número uno de los campos de fútbol, amigo de*

liar las cosas, perder tiempo, simular y, en fin, una serie de marrullerías que nada edificante vienen a enseñar por los campos de La Mancha". Como se puede apreciar en estas crónicas, las rivalidades deportivas cobraban nuevos bríos dialécticos y calificativos contundentes cuando los equipos de poblaciones importantes se enfrentaban y más si el de la capital no lograba la victoria en su propio terreno.

En el siguiente partido el Alcázar C. F. vence al Manzanares por 4 – 2 en un partido jugado muy rápido a pesar del mal estado del terreno de juego y es nuevamente destacado en los siguientes términos: *"Su base y fundamento es, sin género de dudas, Jaro que, aunque lento, se coloca admirablemente y tiene una clase nada común. El resultó la figura de su equipo, muy por encima de todos..."*

Los siguientes encuentros son negativos para el Alcázar C. F. y para *Jaro* en particular. El equipo cae derrotado en Madrid ante el Plus Ultra por 4 – 0 y se lesiona en la ingle aunque vuelve a jugar al domingo siguiente en casa frente al Agroman de Madrid que logra imponerse por 0 - 2 en el primer partido que los alcazareños perdían en su feudo. Los sectores más críticos con la política del equipo arrecian en sus comentarios y D. Luis Roperó, que había sido presidente del Gimnástico en etapas anteriores, dice que *"el Alcázar, que va muellemente con sus taquillas, no ve o no quiere repellar el equipo adquiriendo dos interiores y un defensa central que son necesarios"*. Y otro aficionado, D. Julio Pérez afirmaba que *"cuando se juntan los judíos (en alusión a los cuatro grandes) lo hacen para hacer dinero. El negocio es el negocio y no les importa nada el público"*.¹⁰ El siguiente desplazamiento es a Carabanchel y sin *Jaro* que se resiente de la lesión no curada que se produjo ante el Plus Ultra y no viaja a tierras madrileñas. El equipo vuelve a perder, esta vez por 5 – 2 y la afición en boca de la prensa empieza a cuestionarse el rendimiento del equipo. *"¿Hasta cuando va a durar el gafe?* Reza uno de los titulares del *Lanza* que a continuación refiere como la afición se encuentra consternada por el escaso rendimiento de su equipo. Y en referencia a sus jugadores más emblemáticos afirma: *"...mirándolo bajo el prisma imparcial y deportivo, Jaro, pongo por caso, aunque no actuó en el último encuentro, es un jugador bueno. Todos sabemos*

¹⁰ Notas tomadas del periódico "ARCO" del 31-10-1956.

que este muchacho es excelente en su juego, y aunque perdidas facultades porque los años no pasan en balde, todavía puede dar mucho en el fútbol como ordenador, pues su pericia que es lo que no se pierde, puede darle aún motivos para levantar el "cotarro" alcazareño. ¿Y quién va a discutir a Garrido que todavía le quedan arrestos, como jugador científico, para ayudar a hacer lo propio?

El siguiente partido suponía el número 500 en su carrera futbolística. Lo jugó después de salir de esa última lesión de la que afortunadamente no se resintió y falló un penalti que detuvo el meta Elías, pero volvió a ser fundamental en la victoria que los alcazareños alcanzaron ante el Girod de Madrid al vencer por 0 – 3 en un buen encuentro. Precisamente tras este partido los jugadores alcazareños dejan de ser los administradores del Club y se encarga de ello la Junta Directiva presidida por Gregorio Díaz-Miguel. El día 30 de noviembre de este año 1956 los jugadores reparten los fondos acumulados de las temporadas anterior y de la presente, que en el caso de lo correspondiente a *Jaro* ascienden a 3.666 pesetas. A partir de ese momento los jugadores perciben una cantidad mensual y las primas según resultados. Esta nueva situación vino como consecuencia de dos factores principales: el exceso de carga y responsabilidad que tenían asumido el grupo de jugadores, la mayoría de los cuales tenían su propio trabajo fuera del fútbol y por tanto esta dedicación extra en cuestiones administrativas y económicas les suponía un tiempo y un esfuerzo que, aunque obligado, no por ello era liviano, y por otro lado la presión de un grupo de aficionados que, como suele suceder en estas ocasiones, veían lucro y enriquecimiento desmesurado en la gestión de los jugadores e intentaban poner freno a esa supuesta escalada de dinero que los futbolistas estaban acumulando. Nada más lejos de la realidad. Esta miopía de los aficionados al analizar el estado de cosas en categorías como la Regional o la Tercera División de entonces demuestra el problema endémico del deporte, siempre a merced del mecenas-empresario de turno que arriesga o invierte su dinero para que otros disfruten con un equipo más o menos competitivo. Y en otros casos, son las propias administraciones políticas, ayuntamientos o diputaciones las que tienen que salir al frente y hacerse cargo de las deudas para que la actividad pueda continuar. A propósito de esta situación, como capitán del Alcázar C. F. da la cara públicamente a través del periódico *Arco*

(28 -10 -1956) y realiza unas declaraciones aclaratorias sobre lo que viene sucediendo en el seno del club. Afirma que cuando se hicieron cargo del mismo en categoría regional, no contaban con ningún fondo. Fueron los propios jugadores los que tuvieron que hacerse cargo de todos los gastos, incluyendo las equipaciones completas y nuevas, (la segunda equipación de camiseta blanca con franja horizontal roja sobre el pecho, la tomaron tras ver de jugar al Honved de Budapest, en el que militaba Ferenc Puskas, en gira por España) y algunas mejoras en el propio campo municipal, con el único préstamo de 2.000 pesetas por parte del Ayuntamiento y de otras 500 como donativo de un aficionado herenciano, D. Victorio García, que quiso contribuir a ello.

El resto lo tuvieron que anticipar poniéndolo de su propio bolsillo y es digno de señalar que en algunos casos, como el de Abilio, tuvo que renunciar a hacerse un abrigo como tenía previsto y poner las 1.100 pesetas que le correspondían. A partir de ahí fue la propia respuesta de los aficionados, las buenas taquillas y el mantenimiento de un precio módico y único de seis pesetas como importe de la entrada, entre otros factores, lo que lograron que en algunas ocasiones se hicieran hasta 18.000 pesetas de recaudación, lo que quiere decir que en espectadores supone en torno a 3.000, cifra que en lo sucesivo y hasta el momento presente no ha logrado superarse en casi ninguna ocasión, a pesar de contar con un recinto que alberga en su tribuna y gradería mayor capacidad potencial.

Esos fueron los argumentos de *Jaro*, contundentes en lo económico y alentadores en lo deportivo, pues no sólo consiguieron un equipo competitivo, un material nuevo y un campo en mejores condiciones, sino que lograron despertar e ilusionar a una afición ávida de fútbol que respondía domingo tras domingo con su presencia en el campo y arrojaba a su equipo como posiblemente no se haya visto en ningún otro momento de su historia. Lo resumía en el último párrafo de las referidas declaraciones con unas notas elocuentes: *"... No somos perfectos en fútbol, pero sí hemos sido honrados en nuestra etapa administrativa, teniendo a gala y orgullo de dejar a los nuevos rectores del Club el equipo acoplado en juego, a cero en su situación económica, con las ventajas a su favor de una buena clasificación y una afición garantizada con su asistencia"*.

El Calvo Sotelo de Puertollano vence por un contundente 4 – 0 a los alcazareños en el otro gran duelo provincial disputado en el campo del Cerrú. Y de forma seguida la G. Segoviana vence en Alcázar el domingo siguiente por el mismo tanteo de 0 – 4. Por fortuna logran de nuevo ganar al Avila por 5 – 2 y al C. D. Manchego por 2 – 0 en el último partido del año en terreno propio jugado como homenaje a Carretón I.

El nuevo año de 1957 se inicia con victoria por 2 – 1 ante el Asland también en partido amistoso.

Se inicia la segunda vuelta con la visita del Leganés al terreno alcazareño y logra un empate a dos goles cuando la victoria parecía asegurada. El mismo resultado pero a tres goles fue el conseguido en el siguiente partido frente al Parque Móvil de Madrid en el campo de Vallehermoso.

El terreno de juego se encontraba totalmente nevado y los fallos del guardameta Correas dieron al traste con las aspiraciones alcazareñas. Jaro marcó un gol y lanzó una falta directa que el portero no logró retener dando lugar a que Moreno marcase otro de los goles. De nuevo sendas victorias en su terreno ante el Cuatro Caminos por 3 – 0 y ante el Manchego por 2 – 0 en un nuevo partido de rivalidad y tensión nerviosa pero con escaso fútbol por ambas partes. Derrota después ante el Manzanares por 3 – 1 en un partido marcado por el fuerte viento reinante y empate en campo alcazareño ante el mejor equipo del grupo, el Plus Ultra 2 – 2, antiguo equipo de *Jaro* y que finalmente se proclamaría campeón del grupo y jugaría la fase ascenso a 2ª División. Luego nueva derrota en Madrid ante el Agroman por 3 – 1 y victoria en el minuto 43 del segundo tiempo por 1 – 0 ante el Carabanchel en gol marcado por *Jaro* de cabeza, al rematar un centro ante las protestas de los madrileños que reclamaron falta de otros jugadores a su portero. Tras esta victoria una racha negativa con derrotas ante el Cuenca en su campo de la Fuensanta y en casa ante el Don Benito extremeño que venció por 2 – 5 en un mal partido de los alcazareños.

El día 31 de marzo jugó el Alcázar C. F. ante el Toledo en su campo de *Palomarejos* y debutó el portero Iniestrillas que realizó un buen partido. La lluvia torrencial obligó a suspenderlo durante diez minutos, Carretón II fue expulsado y los locales marcaron el gol de la victoria 3 – 2 de penalti, a falta de cinco minutos para el final. Al domingo siguiente, el Alcázar recibió al Calvo

Sotelo de Puertollano que logró empatar a un gol pese a que a falta de dos minutos para el final, se anuló un gol al equipo local ante el escándalo de los aficionados, uno de los cuales se lanzó al campo y agredió al árbitro. El último partido de la competición lo jugó el Alcázar en su campo ante el Aranjuez quedando finalmente en empate 1 – 1, marcando los visitantes su gol a falta de cuatro minutos para el final. La crónica del periódico *Arco* señalaba que: *"... Volvió a cuajar un buen encuentro la línea media, ya que, sin lugar a dudas, ambos pasan por un buen momento. Jaro y Lombardía estuvieron a igual altura, y tanto el alcazareño como el madrileño fueron en numerosas ocasiones los dueños absolutos del terreno, hoy con la efficacísima colaboración de Garrido, que nos ha sorprendido con su incansable brega durante todo el encuentro, sin un desmayo, y con un interés y amor propios dignos de aplauso..."*

Y la temporada la cerró el equipo en Madrid el 5 de mayo ante el Femsa con derrota por 3 – 0 en un campo totalmente embarrado e impracticable. La última alineación en partido oficial de los alcazareños fue la formada por: Iniestrilla; Gómez, Sino, Vicente; Lombardía, *Jaro*; Carretón II, Nati, Moya, Garrido y Nuñez.

La clasificación final quedó encabezada por el Plus Ultra que se proclamó campeón, seguido del Calvo Sotelo que jugaría la fase de ascenso a 2ª División. El Alcázar C. F. quedó 11º con 32 puntos y 2 negativos. Los últimos puestos los ocuparon el Girod y el Cuatro Caminos que descendieron a Regional.

En lo personal, jugó un total de 37 partidos durante la temporada y cobró 12.187 pesetas por todos los conceptos.

TEMPORADA 1957 – 58

“... Una de las viejas verdades del fútbol es que al balón hay que tocarlo mucho y tenerlo poco...”

JORGE VALDANO

Jaro renovó su contrato con el Alcázar C. F. por una temporada más el 31 de julio de 1957 a razón de 300 pesetas de mensualidad fija y 200 pesetas más por partido oficial jugado tanto en casa como fuera de ella, además de las primas que acordase la directiva.

El equipo milita una nueva temporada en el grupo XIV de la Tercera División que está compuesto por los siguientes equipos: Avila, Segoviana, Femsas, Conquense, Manzanares, Agroman, Moralo, Guadalajara, Parque Móvil, Aranjuez, Calvo Sotelo, Toledo, Don Benito, Emeritense, Manufacturas Metálicas, Getafe, Manchego, Carabanchel y Alcázar.

Una vez superada la experiencia “cooperativa” de los jugadores que tanto recelo generó en determinados estamentos de la afición, el propio ayuntamiento se encargó de presionar a ciertos industriales y empresarios más o menos aficionados al fútbol para que formasen una nueva junta directiva que controlase los destinos del equipo, pero sobre todo sus finanzas, y restar a los *cuatro grandes*, es decir a *Jaro*, Gómez, Garrido y Jovito, parte del poder y del prestigio que los habían encumbrado dentro del ámbito futbolístico local. La nueva directiva la presidió otra vez Gregorio Díaz Miguel a quien se unieron como vicepresidente, Eugenio Molina Muñoz; secretario, Antonio Cárdenas Paniagua; tesorero, Ignacio Castellanos Viejo; contador, José Ferrer Sala; y vocales: Germán León Vaquero, José Bosch Vila, Francisco Marchante Sánchez Mateos, Argelio Pérez Vaquero e Isidoro Salcedo Jareño. Desde un principio se anunció la política de cantera como parte de la filosofía básica del club, pero la realidad es que el temor a los malos resultados que pudieran poner en contra a la afición les llevó, como a tantas otras juntas posteriores, a recurrir a jugadores más o menos consagrados de otras latitudes y especialmente a los de Madrid, ciudad en la que solían entrenar y desde la que

únicamente se desplazaban para jugar los partidos. Este esquema se ha mantenido constante en casi todos los momentos posteriores de la historia reciente del fútbol alcazareño, con ligeras excepciones que no han sido sino intentos de volver a unos supuestos orígenes que nunca llegaron a cuajar como puede apreciarse en lo narrado hasta ahora. La plantilla estaba formada por los siguientes jugadores: Eugenio y Bernardo como porteros; como defensas: Gómez, Josete, Del Pozo, Moya, Sino y Vicentín, como medios: *Jaro*, Garrido, Bernardo y Lombardía; y como delanteros: Tomaseli (hijo de un antiguo jugador del España de Alcázar), Clemente, Vicente, Loren, Jovito, Ramos, Moreno, Achótegui y Manolín. El equipo hace su presentación el día 14 de agosto a las órdenes del nuevo entrenador, el madrileño Jesús González Zamorano, y en el ambiente se insiste una y otra vez en la conveniencia o no de mantener a los más veteranos como eje del equipo o bien optar por dar paso a los jóvenes de la cantera y reforzar las líneas con otros foráneos de contrastada valía. Como suele suceder en fútbol, los resultados son los que mandan y las políticas de los clubs están condicionadas por las presiones que los aficionados ejercen en función de los resultados y la marcha del equipo.

El 25 de agosto de 1957 juegan un partido de preparación en Villarrobledo frente al titular empatando a un gol. Este primer equipo de la temporada lo formaron: Eugenio; Josete, Moya, Sino; *Jaro*, Bernardo; Clemente, Lombardía, Garrido, Tomaseli y Manolín, en la segunda parte actuaron Gómez, Vicentín y Nati. El 27 de ese mismo mes vuelven a jugar otro amistoso en Criptana en donde salen derrotados por 3 – 1 en un campo totalmente embarrado en el que los numerosos cambios no facilitaron la continuidad en el juego. Y más tarde el día 1 de septiembre la plantilla al completo se presentó en campo alcazareño ante su afición con la participación de todos sus componentes excepto Sampedro que había sido fichado del Tomelloso, pero que resultó lesionado y ya no volvería a recuperarse. Ganaron con facilidad por 5 – 0 al Manufacturas de Madrid en un entretenido encuentro. Como magnífico fue el partido jugado con motivo de la feria local ante el Plus Ultra de Madrid que demostró ser realmente un conjunto de 2ª División. El resultado final fue de 2 – 1 a favor de los aseguradores madrileños con dos goles de su delantero Martín contrarrestado por el que los alcazareños marcaron por mediación de Clemente a centro de Garrido. Después de este partido y para cerrar el ciclo de

pretemporada el Alcázar C. F. volvió a enfrentarse al Real Jaén el 8 de septiembre, día de la Patrona alcazareña, con el resultado favorable a los locales por 4 – 2.

El debut liguero se produce el 22 de septiembre ante el Carabanchel de Madrid y en su campo, cayendo derrotados los alcazareños por 3 – 1 en un mal primer tiempo que ya no pudieron remontar.

El siguiente partido supuso el primer derbi provincial de la temporada en el partido que jugaron el 29 de septiembre de 1957 en Ciudad Real el C. D. Manchego y El Alcázar C. F. y que finalizó con empate a dos goles. El equipo de la capital falló dos penaltis y dejó escapar así una victoria casi segura, si bien este hecho dio alas a los alcazareños que pelearon con ardor por lograr algo positivo y en palabras del cronista "Yo", el Alcázar *"... con la suerte en sus manos y con un Jaro convertido en maestro en un juego preciosista de cabeza, dando una verdadera lección de contraataque, de viejo lobo del fútbol, imponiéndose por sus conocimientos y él solo "mandó" con cerebro y precisión hacia delante la pelota, muy bien ayudado por el enigmático y combativo Loren y por los extremos Clemente y Tomaseli, que siguiendo órdenes de Zamorano simultaneaban de derecha a izquierda de las bandas, volviendo loca a la frágil defensa mancheguista..."* También Kasama en "Lanza" elogia a Jaro diciendo que *"... con una colocación perfecta, mandó en el campo. Y Loren, que se sabe pesado para los últimos metros, actuando de medio centro prácticamente, supo construir con Jaro todos los avances de su equipo. Para nosotros estos dos hombres fueron la clave del empate..."*

En un posterior reportaje publicado en el periódico "Arco" fechado a 2 de octubre de 1957 en Ciudad Real se aprecia ese componente racial y viril que desde los medios de comunicación se exige a los practicantes del fútbol como notas propias de quienes forman parte de este deporte. También sale a relucir cómo ya entonces, los entrenadores ordenaban a sus jugadores no hacer ningún tipo de declaraciones para evitar su posterior manipulación por los medios haciendo aparecer palabras que luego nadie se atribuía como autor.

En otro de los duelos provinciales es el Calvo Sotelo de Puertollano quien se impone claramente al Alcázar vencéndole por un rotundo 4 – 0 en un partido en el que el único alcazareño de origen fue precisamente *Jaro*.

Más tarde el Alcázar vuelve a ganar ampliamente al Manzanares por 5 – 0 en otro partido de rivalidad provincial jugado en el campo de Alcázar el 20 de octubre de 1957 y en el que marcó otro gol de los llamados de bandera al enviar el balón a la red desde una gran distancia tras un soberbio chut. En este partido debutó con el Alcázar el jugador Achótegui.

Tras esta victoria, el equipo encadena una serie de derrotas tanto en campo propio ante el D. Benito extremeño como frente al Cuenca y al Leganés en sus respectivos terrenos de juego para luego enmendar la racha con victoria ante el Manufacturas Metálicas en campo Alcazareño y frente al Parque Móvil de Carabanchel en terreno ajeno. *Jaro*, como capitán del equipo, sale al frente de las derrotas en una entrevista publicada por el periódico "Arco" para tratar de calmar a los sectores más impacientes y críticos de la afición. En sus afirmaciones exculpa tanto al entrenador como a la Directiva de sus posibles responsabilidades y achaca los malos resultados al nerviosismo de los jugadores que además suelen contagiarlo a los propios aficionados. Sin embargo hace una referencia a uno de los posibles males que afectan a la compenetración de los mismos y aboga porque todos residan en Alcázar para así poder entrenar juntos y poder preparar mejor los partidos. El periodista le pregunta finalmente si se hará entrenador y *Jaro* le contesta que sí, pero en plan modesto, sin salir de casa, lo que pone de manifiesto nuevamente que antepone sus negocios y la vida familiar a cualquier otro escaqueo futbolístico de mayor ambición.

A pesar de esas buenas intenciones manifestadas una y otra vez, un sector de aficionados no pierden ocasión para meterse con los más veteranos y éstos sienten la presión en cada uno de los partidos que disputan. En Manzanares pierde el equipo por 1 – 0 en un partido de mucho nervio y pocos goles, con una afición chillona como todas a favor de su equipo y que también se metió con los jugadores alcazareños hasta el punto de que, *Jaro*, preguntado por el periodista sobre el resultado del partido le añade una coletilla que no tiene desperdicio: "... diga que aún me quedan tres o cuatro años más de venir a jugar. Digo esto para aquellos que no hacen más que decir que ya está bien" y otro jugador alcazareño sale entonces al paso diciendo: "... Y cuando tú no vengas, vendrá tu hijo".

El 9 de marzo juega frente al conquense un partido que abriría una ausencia prolongada debido a una lesión y a decisiones del entrenador de intentar renovar el equipo cediendo así a las presiones de los aficionados más radicales. Su reaparición no se produce hasta el 4 de mayo ante el emeritense que consigue empatar a cero goles y además de notar la falta de entrenamiento se vuelve a lesionar levemente en un tobillo. El 15 de mayo no juega un amistoso ante el Atlético de Madrid que sirvió de prueba para fichar nuevos jugadores para la próxima temporada y finalmente ante la dimisión del entrenador Sr. Zamorano, ejerce de entrenador en el último partido liguero frente al Agromán al que vencen por 2 – 0 en campo alcazareño.

Como balance final de esta temporada jugó 21 partidos entre oficiales y amistosos y sus beneficios económicos sumando sueldo y primas ascendieron a 7.698 pesetas.

TEMPORADA 1958 – 59

“Habiendo fútbol y estando yo sano, esta noche no hay quien me mueva del televisor”¹¹

El día 1 de agosto de 1958, vuelve a estampar su firma como jugador del Alcázar C. F. por una temporada más y en las mismas condiciones que la anterior. Los aficionados vuelven a aceptar las decisiones de una Junta Directiva que, nuevamente presidida por Gregorio Díaz Miguel, ha confeccionado un equipo en el que se mezcla la contrastada calidad y veteranía de los alcazareños ya consagrados como *Jaro*, Gómez, Garrido y Jovito junto a otros que demostraron su valía en temporadas anteriores como Eugenio, Lombardía, Del Pozo, Loren y el juvenil alcazareño Villa que ya venía alineándose desde la temporada pasada. A todos ellos se unirían los nuevos fichajes como Campa, procedente del Carabanchel, Alcañiz, defensa central del Leganés, La Torre, procedente del Atlético de Madrid, Muela, interior procedente del San Fernando, González, del Agromán, Sánchez del Aranjuez y Cervigón, extremo izquierdo que procedía del Manchego.

El entrenador fichado fue nada menos que Germán, antiguo jugador internacional del Atlético de Madrid, que había preparado anteriormente a otros equipos modestos con éxito. También se confeccionó un buen programa de partidos amistosos de preparación del campeonato que tendrían su punto culminante ante el Barreirense de la Primera División de Portugal el 5 de septiembre con motivo de la Feria local, para así acometer la nueva temporada en cuyo primer partido habrían de enfrentarse nada menos que al Calvo Sotelo de Puertollano en otro de los ya clásicos duelos provinciales.

El Alcázar logra sendas goleadas ante el Boeticher por 6 – 1 y ante el Avance de Alcalá por 5 - 1 en los referidos amistosos. Pero en el primero de los partidos referidos, ya desde la prensa, se critica en forma de lamentos que se está perdiendo nada menos que *“los valores que hace una decena de años*

¹¹ Testimonio oral tomado de Reinerio Úbeda, futbolista, árbitro, organizador y apasionado hombre de fútbol en las competiciones locales alcazareñas.

eran y representaban la solera racial de nuestro pueblo" y en lo particular se reprocha a Jaro que "aunque con gran sentido de la jugada que es lo único que no se pierde, intentó cosas que ya no le van, aunque quisiera agradar con esos tiros largos a gol como medio de salvarse", ésta crónica la firma EFE-GE y viene a resumir el clima de hostilidad que se estaba creando hacia los veteranos locales desde varios frentes. Frente al Barreirense se logra otra histórica victoria en el que sería el primer partido de carácter internacional en la historia futbolística alcazareña por 4 – 1 en partido muy bien jugado por los locales y con mucha emoción, aunque en lo personal Jaro se lamentó de la actitud de un sector del público que siguió metiéndose con él y le llevó a solicitar de la propia directiva el apartarse del equipo en los siguientes partidos. Por el Barreirense jugaron: Isidoro; Fanecas, Pinto, Silvinho; Lanza, Vasquez; Madeira, Correia, José Augusto, Faia y Pimenta. Por el Alcázar C. F. lo hicieron: Eugenio; Gómez, Alcañiz, Campa; Jaro, Lombardía; Jovito, Garrido, Loren, González y Cervigón. En la segunda parte Del Pozo sustituyó a Campa, y en la delantera jugaron Simarro, González, Loren, Sánchez y Muela.

Deja de jugar en un intento de complacer y ceder así a las presiones contra los veteranos del equipo de los que él era el capitán y más emblemático.

Como anécdota curiosa resultó que en aquellas fechas de octubre de 1958 falleció el Papa Pío XII, Eugenio Pacelli, que había sido un defensor del deporte en su creciente expansión, eso sí, con el enfoque moral e ideológico que el patriarca de la Iglesia le concedía como medio de dominio de otras pasiones humanas. El semanario provincial Arco publicó el 15 de octubre de 1958 una reseña en la que pueden leerse párrafos como los siguientes:

"La muerte de Pío XII afecta profundamente al deporte. Dejó en él la luz de Jesucristo, y supo interpretar—según sus propias palabras— "cómo con la llegada de este siglo, el deporte ha adquirido proporciones tales que constituye un fenómeno físico de la sociedad actual".

Pío XII valoró en su justa medida la trascendencia del deporte para la juventud: "El deporte bien dirigido—dijo—desarrolla el carácter, hace valiente al hombre, generoso en la derrota y condescendiente en la victoria; afina los sentidos, da penetración intelectual y centra la resistencia de la voluntad". "Es—añadió en otra ocasión—un antídoto eficaz contra la molicie y la vida cómoda, despierta

el sentido del orden y educa en el examen y dominio de sí mismo, en el desprecio de si mismo, sin jactancia ni pusilanimidad".

Se conocen siete alocuciones expresamente dirigidas al tema deportivo en general, en las que Pío XII dejó demostrado plenamente su interés por una actividad que podía ayudarle a fomentar la paz entre los pueblos, y no estuvo nunca remiso a declararse amigo personal del deportista, personalizando el hecho en el ciclista Italiano Gino Bartali. Son innumerables las audiencias que concedió a deportistas de todo el mundo, y ha quedado como anécdota característica la visita que por su propia iniciativa, realizaron los jugadores negros del Harlem Globetrotters a Su Santidad. Estos ases del baloncesto mundial hicieron ante el Papa un entrenamiento rítmico, precisamente en la sala Clementina de Castelgandolfo. Al terminar, alguien preguntó a Pío XII si deseaba alguna cosa más, y respondió: "*Sí; que repitan el juego*".

El equipo del Alcázar C. F. comienza la nueva temporada con un empate a un gol frente al Calvo Sotelo en campo alcazareño, *Jaro* ya no juega ese encuentro por las razones antes mencionadas y el resultado se considera aceptable dado el temor que siempre inspiró el equipo de Puertollano. Después se suceden los partidos de competición con resultados diversos: victorias ante el Parque Móvil (3 – 2), Leganés (6 – 1) y Toledo (6 – 4) todas ellas en terreno propio y derrotas ante Aranjuez (2 – 1), Mérida (1 – 0) y Don Benito (3 – 0) en campo ajeno.

Queremos detenernos en esta breve descripción de la marcha del campeonato para transcribir algunos breves párrafos de la crónica del corresponsal del semanario *Arco* en relación con el partido Alcázar-Toledo en el que venció finalmente el equipo alcazareño pero tras ir ganando por 3 goles a 0, se vio remontado por los toledanos con un 4 a 3 y finalmente conseguir la victoria por 6 – 4. El referido corresponsal que firma como *EFE-GE*, refiere que: "*... el Toledo, que está forjado en las turbias aguas del Tajo, con ese temple magistral de su acero, venía a ganar y ¿por qué no podía hacerlo? Y las caras sonrientes de todos los aficionados alcazareños –la nuestra también- se fueron alargando de tal forma que poco a poco parecíamos postes del telégrafo. Y no paró ahí la borrica, sino que hasta la conformidad del empate lo deshizo Tomasito poniendo un tesón que sólo nos recordaba al único equipo español*

que sabía hacerlo: el Athletic bilbaíno, porque remontar un 3-0 sólo está reservado para equipos valientes y de pundonor y coraje... Jovito marcó el QUINTO, así con mayúsculas para anotar el gol más maravilloso que se vio en este campo- y tras de un regateo magnífico de Cervigón, hacer Loren el sexto y definitivo gol."

Jaro debuta finalmente en la competición liguera el 2 de noviembre de 1958 ante el Moralo en el campo de Navalmodal de la Mata, donde consiguen imponerse los alcazareños por dos goles a uno en un partido de escaso fútbol y mucha dureza y en el que jugó de defensa derecho. A la semana siguiente vuelve a repetirse su alineación y en el mismo puesto de la defensa, esta vez ante el Madrileño que vence por 2 – 0 en un partido de mucho nervio que se decantó para los locales por un gol de penalti a los veinte minutos del segundo tiempo. Se dio la curiosa circunstancia de que se juntaron dos antiguos compañeros del Real Jaén ahora enfrentados como rivales y en una categoría inferior. Jaro y Gutierrez, se fotografiaron para el recuerdo en una instantánea que luego ha estado expuesta muchos años en el comercio de Jaro en Alcázar.

Gutierrez era un jugador de origen Uruguayo que vino a España de la mano de su paisano José Emilio Santamaría, el defensa central del Real Madrid y posterior seleccionador nacional. Su final no fue muy agradable pues no tuvo fortuna ni en el fútbol ni en la vida, y su carácter se fue agriando hasta el extremo de perderlo todo y necesitar ayuda del referido paisano para poder regresar a su país, en delicadas circunstancias de salud a causa de la bebida, y en el que falleció al cabo de pocos años. Jaro siempre ha recordado como en Jaén llamaba la atención su costumbre de leer a la luz de las velas, a pesar de disponer de luz eléctrica en la habitación del hotel jiennense donde residieron juntos durante un tiempo.

*Volviendo a la competición, se está cociendo el momento más delicado en la vida de todo deportista, esto es, la hora del adiós definitivo. Comentábamos que la afición se mostraba exigente con los veteranos y especialmente con los locales por considerar que eran el lastre del equipo. Jaro vuelve a salir al paso de esas acusaciones y en el semanario *Regate* realiza unas declaraciones en las que se pregunta a modo de reflexión: "¿Por qué los jugadores locales no*

podemos jugar al amparo de los nuevos como antes otros se ampararon en nosotros? Es muy sincero en sus manifestaciones y dice claramente que su escasez de partidos y su salida del equipo es fruto de la presión de los aficionados, que además pagan cada vez más y quieren ver caras nuevas. Germán, el entrenador, es cesado antes del partido frente al Getafe y se le pide a *Jaro* que haga provisionalmente de entrenador. El partido lo gana el Alcázar por 3 – 1 con él en el banquillo pero ya sin jugar. En tarde fría y lluviosa el equipo realiza un buen partido y el equipo visitante evita una goleada gracias a la buena actuación de su guardameta. Como receta para la próxima temporada sugiere que los jugadores residan y entrenen en Alcázar. Acepta provisionalmente ejercer como entrenador pero no de forma definitiva pues no dispone del tiempo necesario para desempeñar adecuadamente esta función. Precisamente en estas fechas se inician dos competiciones de rango inferior pero de gran importancia para el futuro de la cantera. Por un lado, el Campeonato Regional que reúne a nueve equipos de la provincia y en el que finalmente no figura ninguno de Alcázar por falta de tiempo para ultimar los preparativos. Por otro, se organiza un campeonato local en el que tienen cabida nada menos que nueve equipos: Centro de Trabajo, O.A.R., Academia Cervantes, Rural, Alcázar Juvenil, Frente de Juventudes, España, Balmes y Santa Quiteria. El objetivo último es formar jugadores para abastecer al primer equipo y evitar que *"el equipo titular esté formado por jugadores forasteros que aunque sean pundonorosos no les corre la sangre alcazareña ni son manchegos"* en palabras del cronista *JEBRA* en el semanario *Arco* del 17 de diciembre de 1958.

El club contrata a Rafael Fuster como entrenador, que se hace cargo del mismo para intentar acabar la temporada de la mejor forma posible. Su debut se produce en un Alcázar- Villarrobledo en el que vencen los locales gracias al fallo de un penalti por parte de los visitantes en una pésima actuación arbitral del Sr. Sánchez Ibáñez, que luego sería trencilla en Primera División. *Jaro* ya no jugará ningún partido oficial de liga. Por otra parte, la presión de ciertos sectores de aficionados y algún que otro periodista, en defensa de la cantera local, hacen que el equipo no logre en ningún momento la estabilidad necesaria. Prueba de esta situación es el artículo publicado en el semanario *Arco* el 28 de Enero de 1959 y firmado por Yo en el que puede leerse:

"Hacen falta buenos "mineros" interesados en sacar sus tesoros. Nos lo venían diciendo ya muchos aficionados de esos «de verdad», de esos que no se pierden ningún partido, aficionados de los que podemos llamar mártires del fútbol porque hay que ser duros para poder aguantar un partido tras otro...

La tarde del día 18, hizo que fuésemos a ver, no sólo nosotros, sino un buen número de aficionados, a esos chavales del Frente de Juventudes que se las tenían que entender con los chicos de la misma Organización de nuestra capital. Y en verdad que hemos salido satisfechos porque, lo visto, nos ha hecho vibrar de emoción comprobando que cuando se tiene afición, juventud y amor propio se puede desarrollar un fútbol que hace estremecer.

Hace muchos, muchos años que se había perdido en Alcázar la noción de lo que era "solera" futbolística, esa "solera" por la cual mi entrañable pajarito "El Cuco de Alcázar" puso a los representantes genuinos de nuestro fútbol, mejor dicho de nuestra inagotable cantera, el sobrenombre de CACHORROS —así con mayúsculas - y la verdad, esta tarde hemos sentido la íntima satisfacción de comprobar que en un plazo corto, muy corto, Alcázar puede, si no los once, porque es prematuro, hacer el armazón de su equipo con jugadores indígenas, con jugadores como los que hemos visto, en la tarde soleada de enero, acosar una y mil veces la cancela del Frente de Juventudes de Ciudad Real, con talento —como dicen los flamencos— con soltura, desmarque, brío y ganas de agradar, con ese portento de facultades que es lo más esencial en el fútbol: la juventud, ya que todos son chavales porque así lo requiere la reglamentación de este torneo provincial en el que esta tarde los chicos de esta demarcación han conquistado merecidamente el título de campeones provinciales.

No los conocemos apenas. Es mejor, ya que para nuestra lente de sinceridad informativa lo importante es que a todos los hemos visto desenvolverse con la soltura de verdaderos ases del balón y aseguramos después de lo visto y oído que la excelente actuación no ha sido de esas que se llaman casuales, no, porque hasta llegar a esta maravillosa final, han tenido que soportar duras pruebas con equipos de campanillas de la provincia, duros y quizá más enteros.

En fin una jornada que dejó satisfechos a cuantos hemos tenido la suerte de asistir, jornada que ha de ser la apertura de nuestra nueva cantera, cantera que ha de dar, si no se abandona, jugadores de gran clase. Nuestra felicitación a todos. YO."

Ciertamente el equipo juvenil del Alcázar Frente de Juventudes se proclamó campeón provincial al vencer por 4 – 1 al Ciudad Real Frente de Juventudes dando así una gran alegría a los aficionados y apuntando las bases de lo que sería la próxima generación de jugadores del primer equipo.

El Alcázar terminó clasificado en 7º lugar con un positivo. Los últimos partidos recibió el reproche periodístico del corresponsal local por el escaso rendimiento y la apatía física que dejaban ver los jugadores en los partidos de casa principalmente. La derrota frente al Manufacturas Metálicas de Madrid dolió más de lo esperado y de nuevo se cargaron las tintas hacia la necesidad de que los jugadores debían residir en el pueblo y de esta forma controlar sus entrenamientos sin excusas. La temporada de liga finaliza el domingo 19 de abril con el triunfo en casa ante el Guadalajara por 5 – 1 ante el contento de la afición local. El equipo queda clasificado finalmente 7º con 31 puntos y un positivo. Todos los equipos jugaron 30 partidos. Quedó campeón el Calvo Sotelo de Puertollano y subcampeón el Villarrobledo. Ambos jugarían la fase de ascenso a Segunda División. Descendieron el Moralo y Parque Móvil a categoría regional.

Jaro se hace cargo por estas fechas de un equipo de la competición local, el Balmes C. F., organizado por los PP. Trinitarios y que cuenta con una plantilla formada por los siguientes jugadores: Jiménez, Mengual y Delgado (actual preparador físico del Athletic Club) como porteros, Villa, Cheché, Lillo y José Luis como defensas, Chacón, Escobar, Alonso y Marchante como medios y finalmente Fuentes, Ambite, Chucho, Gómez, Muela, Escribano y De la Cal II como delanteros.

El 26 de abril participa en el homenaje a su compañero y amigo Julián Gómez que se retira de forma oficial de la práctica futbolística y lo hace frente a un equipo del Real Madrid dirigido por Pruden y con Malbo como delegado. Los equipos alinearon a los siguientes jugadores: Por el Real Madrid: García; Quirós, Marquitos, Montero; Fernández, Laso; Rivada, Herrera, Villa, Lozano y Torres. Por el Alcázar: Eugenio; Del Pozo, Alcañiz, Campa; Lombardía, Latorre; Gancedo, Lloret, Loren, Sánchez y Jovito. En la segunda parte entraron *Jaro* y González.

Mas adelante, a principios del mes de mayo *Jaro* juega de nuevo con su equipo en el Trofeo Copa Madrid ante el Manufacturas Metálicas al que vencen con un

contundente 5 – 0 formando en la línea media junto a Latorre, en un partido en el que debutaron el defensa Lilli y el extremo derecho Navarro. También por estas mismas fechas la afición elige, en asamblea celebrada en uno de los salones del Ayuntamiento, a una nueva directiva encabezada por su presidente el Sr. Procopio Mayorga, que desde el primer momento hace el propósito de contar con la cantera. De nuevo y por necesidades coyunturales, vuelve a alinearse en el referido trofeo Copa Madrid, esta vez ante el Toledo en partido matinal jugado en la Fábrica de Armas que finalizó con un contundente 3 – 0 para los toledanos. Todo el equipo alcazareño lo hizo mal y jugó deslabazado, pero el cronista R. de Mora sentenció, en el que sería el último partido oficial de *Jaro* en esta categoría, con la frase: *"Hemos visto a un Jaro que ya nada le queda por hacer,...en fin sobran viejas glorias en el simpático conjunto manchego y, o remozan el equipo o la próxima campaña las pasarán bastante mal..."* El panorama estaba muy claro en el horizonte del jugador y su continuidad en la Tercera División estaba claramente rota, debía buscar nuevos derroteros.

La nueva junta directiva, consciente de la situación del equipo y de la dificultad de salir adelante en lo económico, lanza una serie de medidas que hace públicas en los medios informativos con vistas a la próxima temporada. Una de ellas es la creación del Alcázar B o equipo suplente en el que tendrían entrada, además de los que no se alineen en el primer equipo, las promesas locales y regionales que ya despuntan. Para ello se constituyó una Comisión para el Fomento del Fútbol Regional presidida por un vicepresidente del club y un delegado-entrenador que llevarían el peso del equipo que militaría en competiciones de Aficionados, Regionales, etc. Por otra parte y para intentar paliar los gastos de funcionamiento se pondrían en marcha unos Bonos Reintegrables de Cien Pesetas, para que todos los aficionados que quisieran los pudieran adquirir y después recuperar sin descuento ninguno. Estos aficionados serían considerados como Protectores del Club.

En lo deportivo se llega a un acuerdo para que el entrenador de la siguiente temporada sea Juan Sacristán, que hasta ahora lo era del Madrileño, equipo de El Escorial y antes del Getafe. *Jaro* es designado como seleccionador de la cantera que nutrirá al equipo B que jugará en Primera Regional y además se hará cargo de la preparación del mismo.

TEMPORADA 1959 – 60

“...Afortunadamente todavía no se inventó un destornillador para desarmar misterios. Hay gente que pretende descubrir todos los del fútbol...”

JORGE VALDANO

Esta temporada marca el definitivo paso a la reserva futbolística y el principio del fin de una trayectoria activa de quien había llegado a lo más alto. Antes de las actividades propiamente deportivas, *Jaro* en unión de su amigo y compañero Garrido deciden abrir una suscripción de ayuda económica para Abilio, también compañero del equipo alcazareño, que había resultado lesionado de gravedad y cuya recuperación no sólo era imposible para la práctica del fútbol sino que dejaría secuelas irreversibles para su vida ordinaria, además de una precaria situación económica, dada la falta de previsión y de organismos protectores que en esa época padecían los futbolistas y particularmente los de los clubs modestos.

Los nuevos dirigentes del fútbol en Alcázar deciden la creación de un equipo B que pasaría a jugar partidos en categoría regional o comarcal, dependiendo de las competiciones que se organizaran, pero con el objetivo claro de ser banco de pruebas para la cantera de jóvenes jugadores locales y lugar de retiro digno para los más veteranos. *Jaro* se encuentra lógicamente entre estos últimos y además, dado el peso de su trayectoria deportiva, se le encomienda que haga las veces de entrenador a la vez que jugador. Con estos mimbres se forma el llamado Alcázar B que participa desde esa temporada en la competición regional.

Como preparación de la temporada que se avecinaba y con vistas a la formación del equipo en categoría regional, se juegan unos partidos en los que hace las funciones de entrenador y jugador cuando las circunstancias así lo requerían y Lorenzo Requena se ocupa de la administración del equipo. El primero de ellos se juega en Villarta de San Juan en donde el equipo alcazareño vence por 2 – 3 y el cronista *Larguero* indica que... *“Ayer, Jaro al frente de un equipo del Alcázar, auténticamente racial, valga la expresión, se*

desplazó a Villarta de San Juan para enfrentarse al Club titular de dicha población, al que derrotaron por el tanteo de 2 - 3"...

A primeros de julio empatan en Pedro Muñoz a tres goles reforzados por algunos de los jugadores del primer equipo alcazareño. Antes del inicio de la temporada propiamente dicha en categoría regional, y como preparación para la misma, conciertan una serie de encuentros que juegan con desigual resultado: vencen en El Provencio por 4 – 2, pierden en Tomelloso por idéntico resultado y empatan en Criptana 2 -2 con motivo de las ferias de la localidad vecina.

Jaro firma nuevamente la ficha por el Alcázar C. F. para la temporada 1959-60, es decir, con el equipo primero o titular del Club, pero con la idea de jugar únicamente si las circunstancias así lo requieren y de armar al equipo B en categoría regional jugando el Campeonato Nacional de Aficionados. Esta competición trataba de dar cabida a los equipos de la zona que, no teniendo posibilidad económica de integrarse en las competiciones federadas nacionales, intentaban mantener la afición futbolística entre sus habitantes y alcanzar la posibilidad de consolidar un equipo que les permitiera ascender a la Tercera División.

El 4 de octubre de 1959 juegan un partido ante el Valdepeñas que pierden por el resultado de 1 – 0 y sirve para la puesta a punto del equipo que iba conformando su alineación a expensas de variaciones ocasionales. En esta ocasión se alinearon por el Alcázar B: Moya (Antoñete); Jaime, Leal, Montes; *Jaro*, Garrido; Serrano, Porfi, Cipri, Esteban y Jovito.

Comienza la competición el domingo 18 de octubre de ese mismo año y el Alcázar B cae derrotado en el campo del Encaso de Puertollano por 2 – 0, después vencen al Criptana por 3 – 1 y pierden de nuevo ante el Daimiel por 2 – 1 en su propio campo. En este partido el corresponsal carga las tintas contra el equipo alcazareño diciendo que los daimieleños fueron superiores por juego, más alma y superior preparación física pero no por ello quiere cargar sobre *Jaro*, entrenador local, pues *"bastante hizo con enseñar a sus jóvenes pupilos una buena lección de voluntad y moral, sudando a fondo la camiseta."* El 8 de noviembre vencen al Valdepeñas en su feudo por 1 – 2 en un partido bien jugado y dirigido por *Jaro*, en el que el cronista valdepeñero únicamente alude a la alineación de cinco "profesionales" por parte alcazareña que en cualquier

momento podrían alinearse con el primer equipo de su ciudad. En esta ocasión el Alcázar B presentó el siguiente equipo: Moya; Jaime, Leal, Montes; Garrido, *Jaro*; Simarro, Moreno, Foseca, Doalto y Jovito.

Dos nuevas victorias frente el Pedro Muñoz por 3 – 2 y ante el Encaso por 4 – 1 ambas en campo alcazareño animan a la afición a presenciar los partidos del filial que de esta forma marcha en los primeros lugares de la clasificación.

El 17 de enero de 1960, el Tomelloso visita a los alcazareños teniendo en juego su liderazgo en la competición, mientras los locales sólo se jugaban los puntos y el honor deportivo. En una breve crónica anterior al partido, el firmante "E", señalaba que *"el míster Jaro, el César alcazareño, por sus cuarenta bien cumplidos (era un dato erróneo pues en ese momento tenía 34 años), entrenador y jugador al mismo tiempo, está ordenando muy bien al equipo como se deduce por sus últimos resultados."* Sin embargo, la superioridad de los tomelloseros fue manifiesta y en el segundo tiempo marcaron rápidamente tres goles que dejaban sentenciado el partido, no obstante, *Jaro* largó un fenomenal disparo que supuso el gol del honor y posteriormente otro de falta directa que el árbitro anuló y mandó repetir. Finalmente el Tomelloso consiguió su cuarto y definitivo gol y consolidó su primer puesto en un partido para ellos decisivo. El equipo alcazareño estuvo formado por: Moya; Felipe, Leal, Montes; Jaime, *Jaro*; Esteban, Serrano, Ambrosio, Garrido y Jovito.

Los dos últimos partidos de esta competición se jugaron en Pedro Muñoz donde el equipo local venció por 2 – 1 a los alcazareños en una demostración por parte del público de buen comportamiento, recibiendo al equipo visitante entre aplausos que se volvieron a producir cuando las jugadas así lo merecían. Ello llevó a *Jaro* como entrenador a pedir al cronista que resaltara la amigable acogida y excelente trato que allí recibieron, y son curiosas las palabras con que de nuevo el cronista que firmaba con "E" finaliza su relato diciendo: *"Ya lo saben los aguafiestas, que llegaron a fabricar la hecatombe de antemano. Y es que cuando una directiva, y una afición – de Pedro Muñoz en este caso- anteponen la educación y la cordialidad a los tiquismiquis aldeanos, el fútbol es agradable de practicar. Los felicitamos a todos, y nos felicitamos a nosotros mismos, de poder escribir estas cosas"*. Como puede apreciarse las rivalidades entre poblaciones vecinas estaban siempre en candelero y se convertía en acontecimiento el que un partido transcurriese por cauces de cordial

deportividad. Quizá hoy esto no ha cambiado y el fútbol tiene esa magia de ser capaz de provocar las reacciones más nobles y altruistas entre sus aficionados o por el contrario las más bajas pasiones que se desbordan de forma incontrolada.

La competición se cerró con un último partido jugado el 31 de enero de 1960 en el que el Alcázar B venció por 3 – 1 al Valdepeñas y en el que *Jaro* actuó únicamente como entrenador. Los jugadores alcazareños lucieron brazaletes negros por el reciente fallecimiento de don José Torres, buen aficionado y antiguo directivo en épocas anteriores.

Como el experimento era acogido favorablemente por las aficiones de los pueblos, la Delegación Comarcal de Fútbol creó una nueva competición para dar continuidad a la temporada y cubrir así los meses restantes del año futbolístico. Se llamó Copa Delegación Comarcal y la disputaron un total de ocho equipos de toda la provincia, a saber: Alcázar, Tomelloso, Pedro Muñoz, Daimiel, ENCASO de Puertollano, RENFE de Ciudad Real, Valdepeñas y Criptana.

En su debut, el Alcázar B cayó derrotado por el RENFE de Ciudad Real por 4 – 0. *Jaro* hace de entrenador únicamente en este partido y además de admitir la derrota sin paliativos, quiere hacer constar las críticas negativas que se producen en los campos hacia los jugadores veteranos. En este caso advierte lo siguiente: *"...Me interesa, y no por egoísmo personal, destacar que en todos los campos de la provincia, se meten con Garrido y Jovito. Y yo quiero decir: ¿es que, pese a su veteranía, no cumplen tanto o más que otros? Dejo a tu buen criterio esta opinión..."* Y ciertamente los dos mencionados compañeros y amigos habían sido los más destacados del conjunto alcazareño pese a la derrota.

En el siguiente encuentro el equipo alcazareño vence holgadamente al Daimiel por 4 – 1 en un partido en el que marcó *Jaro* de penalti y Jovito dos veces y Garrido se encargaron de completar la cuenta goleadora. Una nueva demostración de la importancia de conjugar veteranía con juventud, pues los jóvenes siempre pueden ver en ciertos veteranos un ejemplo a seguir tanto en el orden técnico como en su actitud sobre el campo. El equipo alcazareño alineó a un conjunto que se puede considerar tipo a lo largo de todo el

campeonato y lo formaron: Antoñete; Montes, Leal, Felipe; Jaime, *Jaro*; Moreno, Porfi, Ambrosio, Garrido y Jovito.

Más adelante se producen nuevas victorias sobre el Pedro Muñoz en campo alcazareño - en el equipo pedroteño jugaban Pepi, Vicentín, Vela y Villajos, todos ellos de la cantera alcazareña, que se quejaron de la mala acogida del público de su pueblo- y frente a Criptana en campo ajeno ambas por idéntico resultado de 3 – 2. Después una severa derrota en Valdepeñas por 5 – 1 y de nuevo en campo propio ante el Tomelloso por 1 – 3 en partido que cerraba la primera vuelta del torneo.

La segunda vuelta se inicia con el empate en casa ante el RENFE de Ciudad Real 2 – 2 en un partido que debieron ganar los alcazareños y en el que *Jaro* marcó el segundo gol. De nuevo en campo propio el Alcázar B goleó al Criptana por 6 – 1 en un partido marcado por las circunstancias meteorológicas dado que llovió torrencialmente durante toda la mañana y el partido se jugó a las 11 para evitar la coincidencia con un festival taurino, que luego no llegó a celebrarse precisamente por la lluvia. El hecho es que sólo acudieron quince personas a presenciar el encuentro incluyendo al personal del campo y a los suplentes, sin que se llegara a vender ninguna localidad. El cronista *Vicegol* se quejaba del escaso apoyo al equipo, pese al altruismo de sus integrantes, respecto al "primer equipo" de la localidad que seguía siendo cuestionado tanto por su rendimiento como por su espíritu de lucha y entrega. Precisamente por esas fechas se produce una asamblea del Alcázar C. F. en la que su presidente, Sr. Mayorga presenta su dimisión y alega, entre otras causas, el escaso apoyo de la afición en la asistencia a los partidos del Alcázar B como medio de abrir cantera. Económicamente no sólo no se habían podido cubrir los gastos que generaba el equipo sino que se necesitó aportar cantidades procedentes del primer equipo para hacer frete a los desplazamientos, pues los jugadores no cobraban nada.

La crisis quedaba nuevamente abierta al quedar el Club sin directiva y sin perspectivas de que alguien se hiciera cargo de la misma. Se propuso a D. Argimiro Bañón pero éste tuvo que desistir al no encontrar colaboradores. Y de nuevo en el periódico *Arco* se puede leer una nota del corresponsal alcazareño que dice: "... *Consignemos que el Alcázar B se mantiene vivo, pese a todos sus problemas y soledades, por el esfuerzo de Jaro, secundado de cerca por*

Jovito y Garrido, y hasta Gómez, que, aunque retirado de la cancha, es elemento imprescindible cuando de organizar se trate..."

El Alcázar B finalizó su participación en la competición comarcal con derrota ante el ENCASO de Puertollano en campo ajeno por 2 – 1 y victoria por un contundente 5 – 2 en campo propio. Finalmente en el último partido se enfrentaron al Valdepeñas en terreno alcazareño quedando en empate a cero goles en un partido de dominio alcazareño pero que no pudo romper la defensiva valdepeñera. Como curiosidad se produjo la expulsión de *Jaro* en un lance que el cronista refiere así: *"... El encuentro tuvo además la nota destacada de la expulsión de Jaro y Cecilio por juego peligroso. No queremos aprobar la conducta de Jaro que a lo largo de su vida deportiva ha sabido ser correcto y caballero. Pero es obligado dejar constancia de que no hay derecho a que una nulidad de jugador como es el expulsado valdepeñero trate de marcar a su contrario desde el principio con una continua violencia y marrullerías extremadas..."*

El Alcázar alineó en este último partido de la competición a: Moya; Montes, Leal, Felipe; *Jaro*, Garrido; Moreno, Porfi, Ambrosio, Jovito y Domingo.

La temporada finaliza definitivamente con varios encuentros amistosos que los alcazareños juegan a modo de gira veraniega ante equipos como San Clemente, Los Yébenes, La Roda y Malagón. Todo queda pendiente de cara a una próxima temporada, precisamente la que iniciará una nueva década y en la que *Jaro* dirá definitiva y paulatinamente adiós a su carrera como jugador.

TEMPORADA 1960 – 61

“... No hay partido de vuelta entre el hombre y su destino...”

SAMUEL BECKETT

Para entender mejor esta última temporada en activo como entrenador del Alcázar B y jugador del mismo en ocasiones, se hace necesario analizar el contexto en el que se desenvuelve temporada tras temporada el fútbol local alcazareño y que será una constante aún no superada, pese al tiempo transcurrido, en las actuales circunstancias aunque con diferentes nombres y otras estructuras aparentemente más evolucionadas.

Para empezar, los meses previos al inicio de cada temporada se suceden los rumores aireados por la prensa comarcal en relación a la formación de la nueva junta directiva que casi nunca cuenta con voluntarios incondicionales. En esta ocasión, la persona designada era Don Teodoro Belmonte Cuartero, que ya había figurado como organizador en la directiva del C. D. España alcazareño en 1.931 y en la sociedad Recreativa Alces de la que fue fundador y directivo. Para secretario general sonaba el nombre de Francisco González y como secretario técnico...*Jaro*. Y ciertamente así fue inicialmente, pues es nombrado secretario técnico del Alcázar C. F. a la vez que sigue desempeñando el cargo de entrenador del equipo B.

Ya desde el primer evento de la temporada se pueden adivinar las constantes que presiden el discurrir local del fútbol, pues los cronistas de la época se permiten enjuiciar las necesidades del equipo titular y los destinos de la cantera con afirmaciones que suelen expresar como sentencias. Así ocurre en el primer partido de la temporada que enfrenta al primer equipo frente al B el 7 de agosto de 1960 y que sirve para atisbar los destinos de unos y de otros, el valor de la cantera frente a la calidad de los fichajes foráneos, el acople de los veteranos frente a la bisoñez de los jóvenes y el aguante de los nuevos dirigentes frente a la presión constante de una afición que siempre quiere más y se suele sentir insatisfecha cuando se alcanzan metas antes insospechadas.

Después del partido, en el que no jugó pero sí actuó como entrenador del equipo B, el cronista escribió párrafos tan ilustrativos como el que sigue: "...*Conste que nosotros somos partidarios de jugadores de nuestra cantera, pero no somos tan románticos como para pedir su inclusión por mucho bueno que les hayamos visto. Hay que dejar el tiempo correr y que se vayan fogueando los Velas, Leales, López, Pepis, con todos los etcéteras que el lector quiera poner. Y cuando estén a punto, pueden empezar a ser titulares del equipo A. ¡Ahora no!...*" Y concluye sus sentencias sobre el modelo futbolístico que conviene a la población escribiendo: "...*si se tiene acierto en la elección (se refiere a jugadores nuevos para el equipo A), se habrá formado un equipo modesto, sin pretensiones, pero con el deseo de que nuestra afición se distraiga y el equipo continúe en la categoría de honor, que para nosotros es la Tercera División. ¿Para qué pedir peras a un árbol que no da más que una buena voluntad?...*"

Como puede deducirse de estos párrafos los dilemas planteados por el cronista entre cantera y fichajes, entre subir o bajar de categoría y, en definitiva, entre las aspiraciones de unos y otros, tienen ya una rancia trayectoria en nuestra población y mucho tememos que no sólo no han desaparecido sino que se renuevan continuamente y sin solución definitiva.

Tras ese inicial partido que hemos comentado entre los dos equipos alcazareños que finalizó con empate a un gol y con buenas aportaciones del equipo B, *Jaro* continúa entrenando al mismo e incluso se suma como jugador en unos cuantos partidos amistosos que juegan antes de comenzar la competición oficial. De esta forma juegan en Los Yébenes donde ganan al equipo local por 2 – 4, empatan ante el Sporting de Valdepeñas a un gol y caen derrotados en La Roda por 6 – 2 tras un fuerte aguacero en el descanso del partido al que se había llegado con empate a dos goles.

El último partido de esta serie lo juegan en Camuñas y vencen al titular por 0 – 3 alineándose por los alcazareños: Moya; Felipe, Isidoro, Toni; Garrido, *Jaro*; Reyes, Ambrosio, Villa, Candi y Jovito.

A continuación comienza al Campeonato Nacional de Aficionados que tiene carácter eliminatorio. Al Alcázar B le corresponde el primer emparejamiento con el Tomelloso y en el primer encuentro jugado en la vecina localidad es

derrotado por 3 – 0 sin paliativos. En el encuentro de vuelta y pese al optimismo que *Jaro* intenta inculcar a los suyos, éstos caen nuevamente derrotados por 2 – 3 en un partido presidido por un aguacero que puso el terreno de juego casi impracticable. De esta forma el equipo quedaba eliminado de la competición y pasaba a jugar una segunda ronda de consolación frente al At. Daimieleño que había sido perdedor en su anterior emparejamiento. En el primer encuentro ganan los alcazareños por 4 – 3 en un partido en el que actuó como entrenador, pero en el segundo jugado en Daimiel el 6 de noviembre, los locales se imponen por 3 – 1 y dejan definitivamente eliminados a los alcazareños. Sería la última competición en la que participó en activo como jugador y lo hizo alineándose junto a los siguientes compañeros: Moya; Felipe, Isidoro, Toni; Cabezas, *Jaro*; Villa, Reyes, Ambrosio, Garrido y Jovito.

El 30 de octubre acude como delegado del Alcázar C. F. hasta Manzanares donde los alcazareños caen derrotados por un contundente 4 – 0 y es entrevistado por el corresponsal señor Taravilla que recoge estas palabras finales: *"... Diga que la afición, mejor dicho las aficiones, no tomen tan a pecho estas cosas del fútbol. Es un juego que sirve de distracción, pero nunca para encontrar o disgustar a las gentes..."* Como puede apreciarse siempre intentaba anteponer el espíritu de deportividad y concordia por encima de resultados y enfrentamientos, a sabiendas que el fútbol, como pasión de fin de semana, lleva siendo muchos años la válvula de escape de tensiones personales y sociales de sectores muy amplios de la ciudadanía.

Como consecuencia de los pobres resultados del primer equipo, el entrenador Juan Sacristán reiteró la necesidad de buscar nuevos refuerzos que ayudasen a salir de esa crisis. La directiva del club no accedió a esa petición a la vista de la precaria situación económica y de resultados de dichas posiciones el señor Sacristán presentó su dimisión. Provisionalmente se le encarga a *Jaro* que se haga cargo del equipo y como primera medida se desplaza hasta Madrid junto al secretario Paco González para una primera revista a los jugadores de cara al próximo partido frente al Calvo Sotelo en Puertollano. Posteriormente mantiene una entrevista con los dirigentes del Real Madrid para buscar algún refuerzo procedente del club blanco y además, el club alcazareño se puso en contacto con Juanito Soto, el popular "Buscavidas", que en la capital de España opera con todos los jugadores disponibles del mercado y es capaz de montar

un equipo en las circunstancias más adversas, si bien en esos momentos se encontraba ligado al Tomelloso.

Jaro declara, después del partido en Puertollano, que él no continuaría como entrenador y que se haría cargo del equipo Rabadán. No obstante las cosas no mejoran y entre lesiones y otras bajas forzosas, se ve obligado a formar parte del once que se enfrenta el 19 de marzo de 1961 al San Lorenzo en terreno de El Escorial y cuyo resultado fue de empate a un gol. Como es natural notó en exceso la falta de actividad y su papel se limitó a salvar las circunstancias. Este último partido en 3ª División si que puede quedar para su historia como el último que jugó en categoría nacional. La alineación que presentó el conjunto alcazareño fue la siguiente: Castilla; Vela, Ramos I, Ramos II; Barco, Antequera; Sanchez Cabezudo, Estrada, *Jaro*, Prieto y Yanini. Cobró 250 pesetas de prima.

El colofón de la trayectoria como jugador lo puso finalmente jugando con un combinado alcazareño de jugadores, mezcla de veteranía y juventud, que siguió sirviendo de entretenimiento para los primeros, que de esta forma "mataban el gusanillo" de su larga afición por este deporte, y para los más jóvenes como medio de mantener la forma a la espera de encontrar acomodo en alguno de los equipos cercanos. Este combinado llamado Alcazareño Balompié jugó frente a La Roda el día 9 de julio de 1961, frente a Los Yébenes el 25 de ese mismo mes, después frente al Tembleque, Quintanar, Corral de Almaguer, Socuéllamos y así hasta que, después de un amplio periodo sin jugar, salió al campo durante el primer tiempo del partido jugado el 29 de junio de 1962 entre el Villacañas y el Alcazareño que finalizó con 2 – 0 a favor de los locales. Por los alcazareños jugaron: Antoñete; Felipe, Leal, Vicente; Jaime, Vela; Pepi, Villa, *Jaro*, Hito y Jovito. En el segundo tiempo Ambrosio sustituyó a *Jaro* que con este partido dijo adiós definitivamente a la práctica competitiva del fútbol como jugador.

En la temporada 1961 - 62 se hace cargo del Club don José Moreno Lorenzo y se contrata como entrenador a Angel Humaran Mendieta, dando paso a la sucesión de altibajos que presiden temporada tras temporada los destinos del fútbol alcazareño, siempre en función del mecenas de turno que aporte el dinero necesario para confeccionar el equipo, del acierto en los fichajes de

jugadores foráneos y de la aportación de los nuevos valores de una cantera casi siempre desatendida.

EPÍLOGO

A partir de ese momento *Jaro* se fue apartando lenta pero progresivamente del mundillo del fútbol activo. Incluso cuando sus dos hijos varones, que heredaron su afición por este deporte, estuvieron en edad de recibir sus enseñanzas, él ya no influyó en sus aprendizajes futbolísticos y ambos siguieron sus propias trayectorias.

Luis Miguel, conocido futbolísticamente también como *Jaro* en la zona, llegó a jugar unas temporadas en el renacido Gimnástico de Alcázar en los años setenta y en otros equipos de la comarca. Justo, el mayor en edad, jugó en competiciones locales de carácter aficionado. En cualquier caso ninguno de ellos superó en nivel competitivo la estela de su padre. De sus cuatro descendientes directos, sólo ha tenido un nieto, Héctor, que practica el deporte en algunas modalidades y además estudia Ciencias del Deporte en nuestra Universidad de Castilla-La Mancha, aunque no parece que el fútbol sea su prioridad.

Jaro se fue centrando exclusivamente en su negocio y los contactos con el fútbol fueron cada vez más espaciados, formando parte de algunas juntas directivas o aceptando la presión de las autoridades de turno para hacerse cargo del club cuando las condiciones apuntaban derechas al desastre. Así ocurrió por última vez en la temporada 1973 - 74 cuando fue designado Presidente para hacerse cargo de una situación penosa del equipo: sin recursos, sin plantilla y con la sombra creciente del nuevo proyecto del Gimnástico, que había sido refundado la temporada anterior para aglutinar a la cantera local. El Alcázar C. F. entrenado por Modesto Maside, también en precarias condiciones físicas, deambuló por la competición situado en último lugar y salvando el trámite de las comparecencias hasta su desaparición al final de temporada. Si cabe, le cupo el dudoso honor de ver desaparecer al equipo que él mismo había contribuido a formar en otros tiempos y con diferentes planteamientos, y que acumuló 19 temporadas de existencia casi todas ellas en la Tercera División Nacional.

Como muchos futbolistas de su generación, generalmente con escasos estudios y abandonados prematuramente si los tenían, la salida posterior a la actividad profesional, tras dejar el deporte, se vinculaba a iniciar un negocio en el que invertir los dineros acumulados en la corta actividad como deportistas y luego esperar a que dicho negocio funcionase para salir adelante. Además, ese negocio solía ser, por lo general, un bar. De esta forma se podían mantener tertulias espontáneas con la clientela y exhibir en las paredes las fotos más representativas de lo realizado sobre los campos de juego.

En su caso la única diferencia es que en lugar del bar, se hizo cargo de un comercio de ultramarinos en el centro de la población alcazareña que previamente había adquirido a su tío, Damián Calcerrada, y que estuvo atendido por sus hermanos durante el tiempo en que el fútbol no le permitió hacer compatible ambas actividades.

Bajo la denominación de Ultramarinos Finos "*Sobrino de Damián*", *Jaro* sustentó su negocio durante varias décadas hasta que en 1987, amenazado por los nuevos propietarios del inmueble, las grandes superficies comerciales que se introducían inexorablemente en el mercado y a escaso tiempo para su jubilación forzosa, optó por ceder el local y cerrar así el negocio.

En lo deportivo, ya no volvió a vestirse de corto salvo en raras ocasiones. Así lo hizo en un partido entre el Alcázar C. F. y sus "*Viejas Glorias*" el 5 de Enero de 1964 y en el que se alinearon por éstos últimos Correas; Castaña, Macías, Vicentín; Sampedro, *Jaro*; Carretón II, Gómez, Mesa, Garrido y Jovito. También lo hizo el 25 de Enero de 1970 en el campo de la Puerta de Santa María de Ciudad Real en un partido entre viejas glorias del C. D. Manchego y el último fue también en la capital de la provincia el 23 de Junio de 1979 participando en el partido homenaje póstumo a Esteban Valch, gran jugador mancheguista, que había fallecido hacía algún tiempo en accidente de tráfico.

En otro orden de cosas, ha recibido algunos reconocimientos públicos como la medalla de plata al mérito deportivo de la Delegación Provincial de Deportes, que le fue entregada por el entonces Gobernador Civil D. Marciano Cuesta Polo en el transcurso de una Fiesta de Exaltación Deportiva celebrada en Ciudad Real el jueves 13 de febrero de 1975. Años después, el 27 de diciembre de 1979, en el acto inaugural de la Peña Madridista Alcazareña, el

entonces presidente del club blanco, D. Luis de Carlos, le entregó un llavero de plata como pequeño homenaje de recuerdo y agradecimiento.

También el Gimnástico de Alcázar le impuso una insignia de oro del club junto a otros antiguos jugadores.

Siendo presidente del Atlético Tomelloso D. Vicente García, hizo a *Jaro* socio honorífico durante sus temporadas de gestión al frente del Club tomellosero. Pero los actos de homenaje compartido que más ilusión le provocaron fueron los relacionados con el Centenario del Real Madrid a los que fue invitado durante los días 6 y 7 de mayo de 2002 junto a todos los demás jugadores que habían formado parte del conjunto madridista hasta ese momento. Allí pudo departir con los escasos compañeros que seguían vivos y en buenas condiciones de su época como jugador y además saludar y fotografiarse con los que aún quedaban de su época como Ricardito, Rafa, Molowny, San José, Navarro el *Fifo*, que pocos meses después falleció, Del Pozo, los hermanos Alonso, Joseíto, ... así como con las leyendas míticas del madridismo : Alfredo Di Stefano, Paco Gento, José Emilio Santamaría y otros de más reciente actualidad como Emilio Butragueño y el actual presidente Florentino Pérez. También tuvo oportunidad de saludar y recordar los buenos tiempos de su paso por el filial madridista con D. Juan José Borrachero, último presidente del Plus Ultra que acudió a la carpa del Estadio en uno de los cócteles ofrecidos para todos los invitados. Un reportaje sobre estos actos fue publicado por *Jolopca* en *Lanza/Deportivo* (08-04-2002) y otro por la periodista Rosalinda Tejera en *Canfali* (31-05-2002).

Sería interminable nombrar la cantidad de contactos personales, requerimientos puntuales o referencias de prensa que su vinculación al fútbol han producido desde la sombra de su quehacer, pero llevaría a perdernos en un mar de nostálgicas reminiscencias. Sólo reseñar que el último acto público relacionado con el fútbol en el que participó, antes de sufrir el fatídico ictus cerebral que lo imposibilitó con una hemiplejía irreversible, fue en el partido entre los equipos juveniles del Gimnástico de Alcázar y del Real Madrid correspondiente a la Liga Juvenil División de Honor que se disputó en el polideportivo alcazareño el 8 de abril de 2001 y en cuyos prolegómenos *Jaro* hizo entrega al delegado madridista y antiguo defensa central Gregorio Benito de un recuerdo conmemorativo de la visita.

E 12 de diciembre de 2003, el joven periodista Alfredo Matilla publicó en *Canfali* el último reportaje periodístico aparecido hasta ahora, en el que, bajo el título "Recuerdos en blanco y negro", aparece junto a sus dos grandes amigos, Garrido y Jovito, en una semblanza comparativa del fútbol de antes y del presente.

LAS FUENTES

- "*Historial de Jaro*". Libro de Apuntes manuscritos del propio autor.
- "*Fútbol. Historia, organización, equipos*" Tomo I. 1950 51. Dirigido por Angel Rodriguez Fernández.
- "*Libro de Actas del Ayuntamiento*" conservado en el Archivo Histórico Municipal de Alcázar de San Juan.
- "*Democracia –Semanao Republicano-*" Alcázar de San Juan 1933.
- "*Heraldo Manchego*". Revista Semanal de Espectáculos y Deportes. Alcázar de San Juan 1930 – 1931.
- "*Arco*" Semanario de Deportes. Ciudad Real. Años 1959 – 1960.
- "*Pregón Deportivo*". Organizaciones Kosmos. Jaén 1953.
- "*Di Stéfano cuenta su vida...*" de Rafael Lorente. Edición del Autor. 1954.
- "*El Fútbol a sol y a sombra*" de Eduardo Galeano. Siglo Veintiuno de España Editores 1995.
- "*Gracias, vieja*" *Las memorias del mayor mito del fútbol*, Alfredo Di Stéfano. Editorial Aguilar 2000.
- "*Los cuadernos de Valdano*" de Jorge Valdano. Editorial El País-Aguilar 1997.
- "*El siglo blanco*" *Once historias madridistas*. Editorial Planeta 2002.
- "*Fútbol. Una religión en busca de un Dios*" de Manuel Vázquez Montalbán. Editorial Debate 2005.
- "*Racing de Santander. 75 años de Historia*" de Teodosio Alba Ingelmo. Santander 1988. ISBN: 84-404-2588/0.
- "*La historia del Real Jaén. De Peñamefecit a La Victoria*" por VICA.



EL AUTOR

Justo López Carreño nació en Alcázar de San Juan en 1.954. Ha jugado al fútbol como aficionado desde su infancia en competiciones locales.

Obtuvo el título de Maestro de Primera Enseñanza y posteriormente el de Licenciado en Filosofía y Ciencias de la Educación. Se especializó en Educación Física y ha realizado numerosas actividades deportivas como jugador, entrenador y docente.

En la actualidad ejerce como orientador psicopedagógico en centros de la Consejería de Educación de Castilla-La Mancha y practica activamente el cicloturismo.

APENDICE

Se recogen en este apartado algunos testimonios de antiguos compañeros y amigos que han querido colaborar para hacer más completo este relato biográfico y a los que agradecemos desde aquí su participación.

“Recuerdo la gran afición que teníamos en aquellos años infantiles por jugar en esa gran explanada de casi 6000 metros cuadrados que eran los terrenos del Orujo, donde los bodegueros de la familia Peñuela extendían las cáscaras de la uva para dejarla secar y darle después otros usos industriales. La mayoría de las veces lo hacíamos con pelotas de trapo que nos vendían por 0’95 céntimos y sólo algunas contábamos con un balón de badana cosido por la correilla por donde entraba la goma inflada en la parte de la válvula. Aquellos balones se hacían muy pesados porque cuando el campo estaba húmedo no expulsaban el agua. Generalmente el balón lo comprábamos reuniendo un fondo de dinero entre todos y así cuando teníamos suficiente era cuando podíamos estrenarlo. Al Jaro le gustaba mucho ver de chutar a Carreño y nos pedía que le dejásemos de tirar las faltas y los penaltis.

A veces, nos dejaban jugar en el campo de la Avenida de Criptana o en el de Goya, antes de que lo hiciera el Gimnástico y era tal nuestra afición que preferíamos volver al Orujo a seguir jugando que quedarnos viendo el partido de los mayores. Los escasos viajes en esa época los hacíamos en el tren y también recuerdo de ir a la estación, a la hora que pasaban los trenes Rápidos para Andalucía o Levante, para ver a los jugadores de los equipos que se desplazaban desde Madrid o el Norte a disputar sus partidos del domingo”.

Ovidio Zarco, antiguo compañero de juego en el Orujo, y después futbolista como él en el Plaza F. C. y el Gimnástico de los años cuarenta.

“Jaro, para mí, ha sido uno de los futbolistas que más he admirado desde mi niñez, en que lo conocí.

Le recuerdo perfectamente, cuando yo tenía 7-8 años, en aquel pequeño campo de la carretera de Criptana y sobre todo en el posterior campo de la carretera de Miguel Esteban, donde me llevaba mi padre que formaba parte de una Peña. Allí comencé a admirarle en aquel Gimnástico de los Córdoba, Perico, Julio López, Carretón I, Carreño, Acisclo, Requero, Jovito, etc, etc.

Después cuando jugaba en el Plus Ultra, que comenzaba la alineación con Nino, Aranda, Jaro....

Más tarde cuando, estando en el Santander hizo un partidazo contra el Atlético de Bilbao, marcando nada menos que a Gainza.

Lo relatado corresponde fielmente a lo que permanece en mi memoria, por lo que no digo nada de cuando jugó en el Real Madrid y en el Real Jaén por no recordarlo.

Si recuerdo un gran vacío sin fútbol en Alcázar hasta que se fundó el Alcázar, C. F. por aquel puñado de jugadores locales, que comenzó en la 1ª Regional y en el cual formaban, los llamados "cuatro grandes", Jaro, Gómez, Garrido y Jovito, mis ídolos por entonces junto a los Correas, Abilio, Bolaños, Vicientín, Pitena, Hito, Pepí, Carretón y otros y que gracias a ellos renació el Fútbol en Alcázar.

¡Quién me iba a decir a mí, entonces, que con el tiempo formaría equipo con muchos de ellos ! Y sobre todo con el Jaro, que había jugado en 1ª división.

El primer contacto que tuve con el Jaro fue en el año 1959, como consecuencia de Ingresar en el Alcázar B, que se había creado para fomentar la cantera alcazareña y tener en forma a aquellos jugadores que descansaban con el primer equipo.

La alineación del primer partido fue un orgullo para mí, pues tuve de compañeros de equipo a tres ídolos de mi niñez de aquel gran Gimnástico: Jaro, Garrido y Jovito, siendo Jaro, además, el entrenador de este equipo.

Aprendí mucho de su veteranía, y sobre todo de mantener muy unido y alegre un vestuario, con su sentido del humor y socarronería innata. Siempre nos alentaba con algún ejemplo de los que había tenido personalmente. Como aquel de unas botas antiguas de cuando estuvo en el Santander, que aún conservaba, con la puntera redonda y "espais" en lugar de tacos, que pesaban lo suyo. Las utilizaba para los campos embarrados con buenos resultados cuando utilizaba el punterazo.

Algunos años después fue Presidente del Alcázar, C. F. y formé parte de aquella directiva como tesorero.

Desde entonces hemos mantenido unas muy buenas relaciones, juntándonos como consecuencia de algún evento deportivo.

Solo espero que esta sencilla aportación sirva para expresar mi sentimiento de admiración por la figura de este gran deportista y amigo.

Francisco Leal Guijarro. Antiguo futbolista y entrenador en distintos momentos del Alcázar C. F.

RECUERDOS DE UNA INFANCIA FUTBOLISTICA

En mi condición actual de Presidente de la Federación Castellano-Manchega de Fútbol, se me piden una líneas evocadoras sobre lo que fue para una generación de niños, que de la mano de nuestros padres, socios impenitentes del Alcázar C.F. de la época o del C.F. Gimnástico de Alcázar, hoy primer equipo de nuestra localidad, íbamos domingo tras domingo a presenciar aquellos encuentros donde nos visitaban equipos como el Emeritense, Don Benito, Moralo, Plus Ultra , Manufacturas Metálicas, Calvo Sotelo de Puertollano, Manchego y tantos otros, al viejo campo de Educación y Descanso, viejo campo a cuya vera se construyó en 1956 el barrio de las Casas Nuevas, viejo campo con sus pistas de carbonilla que a los chicos del barrio de las Casas Nuevas y de otros barrios que entonces venían a jugar con nuestro equipo del barrio nos hacía salir con las ropas sucias y negras que daba paso a la correspondiente bronca materna, viejo campo que nos hacía la ilusión de poder imitar gestos de nuestros ídolos locales, a los que el domingo

anterior los habíamos visto defender los colores del equipo titular alcazareño, los Garrido, Jovito, Jaro, Correillas, Abilio y tantos otros, viejo campo que junto a los del Pajero, Balsa del Andaluz o el Orujo eran los escenarios de nuestras gestas infantiles futbolísticas, donde los sábados por la tarde o los domingos por la mañana jugábamos los "desafíos" concertados durante la semana, con la promesa de devolución de visita, con los equipos de la calle Toledo, de Santa María, de las Casas de la RENFE... y siempre con la mirada impaciente puesta en el partido del domingo por la tarde, donde nos íbamos, con nuestros padres, a compararnos con los grandes, y de entre ellos con aquella figura mítica, para nuestros mayores y para nosotros, porque así nos lo señalaban y enseñaban: "mira ese es el Jaro, ha jugado nada menos que en el Real Madrid".

Por eso, ahora cuando estamos en un mundo futbolístico súper profesionalizado, con abundancia de medios materiales para que, incluso en las categorías más inferiores del fútbol escolar, la práctica de este deporte universal que mueve pasiones e ilusiones, utopías, masas ingentes de personas, que es un verdadero fenómeno social en todo el mundo, recordar, evocar la figura de un futbolista como Justo López "Jaro", que fue capaz de ascender desde el campo del "Orujo" a "Chamartín", en una época de penurias materiales y económicas, templo de los dioses del fútbol de la época, que fue capaz de pasear el nombre de Alcázar de San Juan por los campos de la primera división de entonces, es un honor y un orgullo para quien con estas líneas intenta homenajear en la figura de uno de los mejores futbolistas que ha dado Alcázar en toda su historia, a todos aquellos que, a lo ancho y largo de tantas generaciones de nuestra ciudad, han hecho posible que el fútbol alcazareño sea conocido y reconocido por toda la geografía española, y que sobre todo, las generaciones que vengan, que escriban la historia futura del fútbol en Alcázar, conozcan y sepan que de aquellos campos, del Orujo, del Pajero, del de la Balsa del Andaluz, de la Carretera Criptana del viejo campo de Educación y Descanso salieron futbolistas, para mayor gloria de todos nosotros, como Justo López "Jaro".

Antonio Escribano Ramos
Presidente de la Federación Castellano-Manchega de Fútbol

EL JARO

Hay una cosa en la vida de la cual uno no para de dar gracias (aparte de la familia y los amigos): ¡ser del Real Madrid! Ya tengo 52 años, creo que hace 53 que soy del club más importante del mundo en todos los tiempos.

Cuando eres un niño y te cuentan que el hombre de la tienda de la esquina de la calle Castelar ha sido jugador del Madrid, ¡futbolista de Primera! Le coges un cariño a esa esquina, que cada vez que paseas la famosa calle de mi pueblo, miras a través de la puerta para ver a tu ídolo. No importaba de qué jugaba, luego supe que fue bueno.

Al paso de los años se producía el milagro de que sería amigo mío, un buen amigo del que se podía aprender a ser buena persona, buen padre, gastar bromas y revivir de vez en cuando su etapa como jugador. Y como buen

discípulo lo escuchaba atentamente para que luego yo contara de manera exagerada su paso por el fútbol y contara a mis conocidos que yo alternaba con un jugador del Madrid.

En un viaje de turismo por Santander, al pasar por la puerta del Club del Sardinero, vi la foto de Jaro. Pasé a presumir de paisano y fui muy bien atendido. Luego, él siempre se reía cuando le contaba aquello de... "qué chulo estabas, te parecías a Humphrey Bogart".

Hoy, recuperándote de una "grave lesión", de una "fuerte entrada" del destino, todos los días sueño con verte de jugar de nuevo, aunque sea con el equipo del Hogar, ¿te acuerdas? O nos tomamos un almuerzo en el que no nos falten asaduras.

Los madridistas y los que no estamos contigo. Hasta pronto, Justo. Nos tomaremos un Martini.

Víctor García Chocano.

Empresario y Presidente de la Peña Madridista "Racimo de Oro" de Alcázar de San Juan.

Mi amistad con Justo se remonta al año 1955, aunque ya nos conocíamos desde antes, o sea que podemos decir que conservamos la amistad medio siglo.

Jaro ha sido un gran jugador. Una de las características más sobresalientes de su juego era la visión de la jugada y la pegada, siendo su especialidad los golpes francos, consiguiendo de esta forma sus mejores goles. También hay que resaltar su ejemplar deportividad. Nunca fue expulsado, salvo una tarde en Valdepeñas.

Después de tantos años de compartir equipo y amistad surgen muchas anécdotas, he aquí una pequeña muestra:

- *En el año 1955 un grupo de futbolistas creamos una cooperativa de jugadores, un sistema de autogestión del equipo de fútbol. Estaba formada por el Jaro, Jovito, Gómez y Garrido. El grupo de jugadores que puso en marcha esta iniciativa fue denominado en la localidad como los cuatros grandes, en referencia a la política mundial de la época. El Jaro, que venía de jugar en primera división, nos dio mucho ánimo al resto de jugadores para formar el Alcázar en esta etapa.*
- *En esa primera temporada del Alcázar C.F.(1955-56), casi todos los desplazamientos los realizábamos por carretera, con una furgoneta Hispano-Suiza, de Baudilio Arias y la comida del viaje la preparaba mi amigo Jaro, toda ella procedente de la tienda de ultramarinos de su propiedad: Sobrino de Damián.*
- *El día 21 de mayo de 1950, cuando se inauguró el campo de Educación y Descanso, en el lugar donde se encuentra actualmente, vino a jugar el Plus Ultra contra una selección alcazareña. Jaro jugaba con el equipo filial del Real Madrid de defensa izquierdo y yo de extremo derecha con la selección. Perdimos 3 a 1.*

Para terminar este breve escrito, deseo tener un recuerdo muy especial para todos aquellos que jugando al fútbol aprendimos a respetarnos y a ser

generosos con los contrarios, siendo esta una de las muchas virtudes que constantemente demostraba mi mejor amigo y gran futbolista Justo López JARO.

**Juan Garrido Garrido.
Amigo y antiguo futbolista y entrenador en diversos equipos.**

Le recuerdan como una persona de gran amabilidad y facilidad para relacionarse con los demás, nunca dio problema alguno en su estancia en Santander e incluso alguno habla de que es una persona que le gustaba el orden en sus cosas. En el terreno de juego destacaba por su gran colocación así como por su trato al balón con calidad. Era un defensa limpio con los rivales y del que no se le recuerda discusiones ni problemas con jugadores contrarios. Su punto débil era quizá la velocidad ya que no era muy rápido pero lo disimulaba con su gran concentración y colocación en el campo. Curiosamente, uno de sus ex compañeros, Luis Echeveste recuerda que en una ocasión llevó vinos de Ciudad Real para los compañeros. No recuerda si de Valdepeñas como yo le indiqué pero si que llevó vinos. Todos ellos recuerdan perfectamente a tu padre del que curiosamente todos saben que procedía del Plus Ultra y que es natural de Ciudad Real e incluso varios saben que es de Alcázar de San Juan.

**José Manuel Holgado Muñoz
Investigador y Socio del R. Racing de Santander.**

Ha recogido los testimonios orales de antiguos compañeros de Jaro en el Racing de Santander como: Juan Ambrosio Delgado ORTEGA, José Manuel Benito Entrialgo PIN, Luis ECHEVESTE Ascasíbar, Laureano Rúa Guimerans NANO, Apolinar REVUELTA Salcines y Francisco LEÓN Fandós.

JARO: UN HOMBRE BUENO

Cuando Jaro, Justo López Parra, se está viendo afectado por una prolongada e irreversible dolencia va a ver la luz esta publicación que, sin duda, dejará constancia de lo que fue y representó en el deporte y más concretamente en el fútbol, en el que destacó merecidísimamente acreditando siempre una gran clase y una entrega más que generosa en defensa de los colores que defendió a lo largo de su dilatada carrera deportiva.

Pero no es su fama futbolística la que me impulsa emocionalmente a escribir estas líneas, no, sino su gran entereza moral que siempre le distinguió; porque Jaro supo triunfar sin perder de vista en ningún momento las cosas verdaderamente importantes de la vida con una singular grandeza de ánimo.

Jaro es por encima de todo un hombre bueno, absolutamente convencido de su responsabilidad como cristiano que supo trascender en todo momento, aún en

sus etapas de triunfos deportivos propicias para el olvido de determinadas pautas de conducta. Siempre ha sabido defender sus convicciones sin la menor acritud, corrigiendo amablemente, sin que se notase, las a veces poco generosas opiniones de los que somos sus amigos. Jamás le oí críticas aceradas o ironías despectivas sobre alguien. Nunca adoptó posiciones dominantes, ni guardó rencor alguno, ni alteró su línea de permanente amabilidad, refugiándose muchas veces en la broma para envolver lo que era, realmente, una positiva y cristiana reflexión por la que se recuperaba insensiblemente la posición correcta. Gracias, gracias de todo corazón, Jaro.

**Eugenio Molina Muñoz.
Amigo y Ex - Alcalde de Alcázar de San Juan**

AGRADECIMIENTOS

A Paco Leal Guijarro, Enrique Sánchez Lubián, Juan Garrido Garrido, Juan Antonio Muñoz "Choli", José Manuel Holgado Muñoz, Luis Maroto Leal y Javier Tejado Calcerrada, quienes me prestaron sus documentos, consejos y otras ayudas, sin las cuales este trabajo no sería tan completo y fidedigno.